El Misterio de los Dobles de Hitler

¿ES ESTE...

☆

Lea Esta Nota Sensacional en las Páginas Centrales

☆

...O ESTE?

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

La Oposición Nacional a 7 Años del 31 de Marzo

☆ ☆

CLEMENCEAU

Nota Especial Para "MARCHA" Por M. Ferdinand Pontac

MARCHA

Redactor Responsable: W. L. Andreoletti, Rincón 593 — Tall. Graf. "Sur" J. C. Gómez 1223.
Año II — Montevideo, Marzo 29 de 1940 — N.o 40

Con el Rótulo de "Partido Accidental" se Tiende una Trampa a la Oposición

EDICION 32 PAGINAS

Reclame el Suplemento

☆

"Mr. Churchill no recuerda lo que hemos hecho en los últimos meses. Pien su que hemos estado durmiendo". (Hitler en su último discurso).

☆

LA ULTIMA CARTA DEL CAPITAN H. LANGSDORF

Comentada por OTTO STRASSER

Las Artes Plàsticas y Su Relaciòn con la Arquitectura

HACIA UNA ARQUITECTURA AMERICANA

Sin que nada tenga que ver con el reciente Congreso Panamericano de Arquitectura y Urbanismo celebrado en nuestra ciudad, pero, por ser tema de actualidad por tal motivo, me parece bien tratar hoy de las Artes Plásticas con relación a Arquitectura (o viceversa) y bajo muchos aspectos que conviene considerar, pero, naturalmente, con la brevedad que permite este espacio radial.

Es tema importantísimo; y que, en general, el arquitecto, atento a otros que quizás cree más importantes, suele relegar a segundo o tercer plano, o, a veces, ni a considerarlo llegue; o llegue por modo muy singular, como en el caso de asimilarlo a lo útil; falsa teoría ya en descrédito. Pero, sea como sea, (según nuestro juicio) si el plástico — sea pintor o escultor — todo debe de esperarlo de su alianza con el arquitecto. éste, a su vez, debiera considerar la colaboración del artista como cosa imprescindible. Y siempre fué así.

En efecto ¿qué da acogida al cuadro, a la escultura; adonde desarrollar la decoración sino en el muro; y, donde situar la estatua, sino en la hornacina; o sobre de un cuerpo arquitectónico, o bajo la cúpula, o en lo alto del frontón? Y es cierto que bajo el aspecto decorativo, el criterio ya es otro (y luego lo veremos) pero, con todo, no se concibe el arte plástico ¿qué sería el jardín sin el bajo relieve o la estatua; y las calles o plazas, sin sus monumentos? Y ese maridaje lo vemos realizarse en todas las épocas. Y además, ya que hoy el arquitecto quiere considerar esa "ciencia-arte", como justamente uno de nuestros arquitectos ha denominado a la arquitectura, tiene entonces que considerar el valor moral y psicológico del arte como un factor más a estudiar en sus problemas. La escuela, el monumento civil o la casa, reclaman expresiones muy diversas del arte y con fines bien concretos que no deben escapar a su consideración.

Es pues factor de primer orden, la contribución de las artes plásticas a la arquitectura, y a tal extremo, que diríase que no se conciben las unas sin la otra y viceversa. ¿Acaso ya el prehistórico no decoró, y con diversos fines, sus oscuras cavernas? Nace, pues, la vivienda humana, a compás de la expresión del arte.

Por esto que acabamos de decir, en cualquier época que sea, se ha producido un hecho que es interesante señalar: la influencia de las artes sobre la arquitectura o la de ésta sobre las artes. Históricamente esto puede comprobarse; y hoy mismo, como ya veremos luego, ha tenido lugar, al iniciarse el movimiento moderno. Por tales razones o motivos, debiera haber un mayor acercamiento entre artistas plásticos y arquitectos. Desgraciadamente no es así, y todos perdemos con esto.

Antaño, todos sabemos que no sucedía así: recinto donde se levantaba el edificio, fuese grande o pequeño, era el hogar de todo el arte, y sin separación entre la arquitectura y el resto. Por fortuna, aún yo he vivido esto en Europa, y tal como fué en otros tiempos; es decir: vinculados todos por un solo espíritu. Fué en la grandiosa basílica que levantaba el genial Antonio Gaudí en Barcelona; y sea cual fuere el criterio que pueda tenerse con respecto a tan extraordinario arquitecto. Puedo pues hablar del fruto que puede dar esa convivencia.

La base de nuestro estilo

Sobre este tema que me he impuesto, hay que decir mucho. Pero, como en todo, hay que comenzar por el principio. ¿Cual es este?

Lo primero a considerar, a mi juicio, es sobre que va a pivotar un futuro estilo sudamericano. Sinceramente, yo no veo aún esto bien definido por parte de la mayoría de los arquitectos.

No podemos dejar de considerar, bajo este aspecto, climas y latitudes tan diversas en el Continente; pero, apesar de eso, siendo como es, Sudamérica, ¿no debe, un futuro estilo tener cierta unidad? Además, y con razón, ya adultos ¿no debemos despegar de Europa? Y aún: ¿Es que Europa (y quizás por mucho tiempo) podrá darnos algo? Creo, que un deseo de creación de cosa propia, es lo que principalmente debe animarnos. ¿Nos hemos puesto de acuerdo? ¿Tenemos una fórmula de que partir?

Hay que considerar las diversas tradiciones, y lo nuevo que se abre paso, es necesario saberlo. Sinó ¿dónde iríamos?

Una nueva América

En posesión de una norma; norma que no esté en pugna con la libre creación, todos podemos marchar hacia un objetivo determinado, base de un estilo propio; civilización de América. Plásticos y arquitectos, dando fin a la actual anarquía, podrían darse las manos, en la labor en levantar una nueva América.

Y entonces, dar de mano aquello incorporado que, en verdad, hemos utilizado artificialmente. Lo mismo con lo que ya fué y que en su tiempo tuvo su razón de ser. Y con esto, parece que quiero decir que debemos orientarnos hacia lo moderno. Es así, en efecto, y daré mis razones.

Armonía de las artes

¿Es distinta, la armonía y considerada en sí, cuando se produce con piedras, sones, o colores? Todos saben que, esencialmente, es lo mismo. Sea en el tiempo, como en el espacio, el "número" (el ritmo) cuenta de igual modo. Esto ya desde la antiguedad se sabe. Por tal razón pues, y considerando la cosa teóricamente ¿será distinta la "regla" del arquitecto que la del escultor o pintor? ¿Y tal regla, que es abstracta, usada por unos y por otros, no puede juntarlos en una total armonía? Es lo que constatamos, por ejemplo, en un templo griego, en una basílica bizantina, o en una catedral gótica. Por tal razón, creo que solo llegando a lo profundo, es posible también llegar a un acuerdo perfecto.

Creación, no imitación

Ya estamos en eso: sabe, por esto, el pintor, que no será distinta la armonía (léase estructura) de su obra, que la del arquitecto; lo mismo el escultor. Juega, el uno en una superficie bidimensional; el otro en las tres dimensiones; pero, todos saben que aquello que junta a eso, es la ley de proporción. Sabe, que la función es música, y, que tal música, es idéntica en el cuadro, en la escultura y en el edificio; y que, tal polifonía dará un acorde perfecto. Es un conjunto: el Partenón, Santa Sofía, Notre Dame de París, San Vital de Rávena, el Camposanto de Pisa, la Basílica de Asís. Y todo esto fué creado, no imitado. Hubo una norma, pero ésta venía de un concepto del arte que ya no poseémos: el de sublime oficio, que se practicaba de acuerdo con una Ciencia Universal: la Ciencia del Hombre. Y creo que, si Protágoras dijo que el hombre era la medida de todas las cosas, era porque contemplaba a ese Hombre - Cósmos, y no a Pedro o Juan. Pero, por desgracia, tal concepto se ha perdido y, por esto, el arte hoy carece de base.

Pero, tal necesidad de base fundamental y unidad; es decir, ese retorno de algo que ya fué en otros tiempos, agudamente ha sido sentida por muchos artistas. En otra forma, se sintió como una aspiración hacia la creación de un estilo. Otras veces, el deseo de volver a lo humano. Síntomas fueron todos esos, de algo latente que trabajaba en lo hondo.

Vimos aparecer, por otro lado, pequeñas escuelas y grupos que se formaban... El Cubismo, el Neoplasticismo; más tarde el sobrerrealismo. La idea de unidad, en torno a algo que marcase rumbo y fuese base y nexo de actividades diversas, gestada algo para el futuro.

Señales precursoras. Al fin algo que aparece decididamente y que presto se extiende por toda Europa: la expresión moderna en la arquitectura. Principio del camino, de algo que en otras épocas ya había sido: ya tenemos, pues una base; un punto de referencia. Y entonces ¿qué han de hacer las demás artes, sinó ajustarse a ese diapasón, agrupándose en torno de la venerable madre?

¿Me oyen los plásticos? Y, ¿me oyen los arquitectos?

Claro que no hemos sido llamados, los artistas... pero, ¿es que estamos en condiciones de enfrentarnos debidamente con un muro moderno? ¡Qué pocos podríamos responder por afirmativa! Y esto quiere decir, que hemos de llegar a una convivencia en ese nuevo plano.

¡Cosa rara! Esta vez fué la pintura (el Cubismo) la que dió el primer toque de clarín. Recordemos eso aunque sea brevemente.

El cubismo

Quiérase o no — y los hechos están para atestiguarlo — el cubismo abre la puerta a la expresión moderna del arte. Más tarde es en Holanda, durante el periodo de la gran guerra con los Neoplasticistas, y en Rusia con los Constructivistas, que comienza a desarrollarse un arte que es lógica sucesión o desenvolvimiento del Cubismo. Alrededor de 1916, un grupo de holandeses: Van der Leck, Van Doesburg, Piet Mondrian, Kok y Oud, por afinidad, los vemos reunidos alrededor de la revista "De Stijl", buscando de encontrar una especie de arte científico, antipersonal, que es el que toma el nombre de Elementarismo o Neoplasticismo. Han comprendido que el Cubismo conserva aún mucho de local y personal, y una paleta, según ellos, sucia; y quieren llevar el arte a su último límite: a lo absoluto. Desde entonces, que sus estudios convergen en el sentido de buscar los elementos constructivos, fundamentales de la plástica, y las verdaderas leyes de una estructura. Y creen hallarla en la generalidad racional del funcionamiento ortogonal. Excluyen, con esto, toda posible diferencia entre las obras, sean de pintura, de escultura, o de arquitectura, con lo que consiguen una unidad de estilo. Pero no llegan fácilmente a esta realización. Vemos, como a pesar de este criterio, sus primeras obras se basan en la realidad, y es, por la reducción de las curvas en formas poligonales, por la supresión de las oblícuas, y por la fusión de elementos que llegan, poco a poco, a determinar un equilibrio y un funcionalismo. Y el fin de ese lento y constante trabajo de depuración, es llegar a establecer un conjunto puro, de elementos, (abstracción total) solo ordenado proporcionalmente, para darnos un todo estructurado, sea a base de colores y planos, o de formas cúbicas.

No vive la arquitectura sin la animación de la forma y del color, sin la colaboración del artista plástico

Arte y ciencia

Esta técnica casi científica, pronto la vemos aplicada a la construcción de edificios, muebles y objetos. Y nuevos adeptos, Vantongerloo, Domela, Vordenberge, y otros, se adhieren al movimiento, y no hay que extrañarse que un arte, de tal suerte impecable, preciso, exacto, por su semejanza con la mecánica, interese a los industriales y que pongan su mira en él, como algo sobre que basar una nueva corriente de fabricación; y es lo que acontece. Los hombres de la lógica materialista podían comprender perfectamente a esos artistas.

La aportación de los Constructivistas rusos a este movimiento, aún que menos importante, debe señalarse, y sobre todo por reafirmar los principios de los Neoplasticistas. Malewich funda en Moscú el movimiento Suprematista. Su nombre viene de querer dotar el mundo de un espacio superior, dentro de cuyo ámbito, el artista, repudiando a la naturaleza, pudiese crear libremente. Como se ve, un puro intelectualismo; pero hizo escuela. La cual, por su misma irrealidad, debe perder su base, y de ahí una escisión en el grupo, la cual funda el Constructivismo (1). Nissitzki, Gabo, Pewsner, son los fundadores de esta otra rama del suprematismo. Sus obras en metal, vidrio, piedra, cobre y otras materias, han encontrado, a veces, soluciones sorprendentes. También en el decorado del teatro.

Estilo de la época

Vemos, pues, que la moderna arquitectura, toma el orígen en algo científico y antipersonal, y en su evolución conserva aún estas características. Además, que en sus ensayos ha ido quizás demasiado aprisa.

Esta evolución tenía que ir a parar en algo propio de nuestra época: el sentido práctico. Y aún que yo podría decir mucho sobre eso, por haber vivido desde sus comienzos tal movimiento y tenido que ver con sus iniciadores, corto aquí sobre este tema (por no ser de mi competencia) y además, por que con lo dicho me basta para lo que quiero probar, es decir: que el origen de la arquitectura moderna se ha de buscar en la pintura. Y esto en cuanto a su expresión formal y estructural, abocándose después multitud de probremas de otro orden, alrededor de esta primera idea. Un punto inicial.

Pues bien, tal hecho, (y dígase lo que se quiera) ha destacado un estilo; y sino del todo eso, un punto de convergencia que presta unidad a toda la producción

Joaquín Torres - García

☆

TEXTO INTEGRO DE LA EXTRAORDINARIA CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL DESTACADO PROFESOR DE ARTE, EL DIA 27 DEL CORRIENTE Y QUE FUE IRRADIADA POR LAS ONDAS DEL SERVICIO OFICIAL DE DIFUSION RADIOELECTRICA.

en el orden plástico. Y a tal arquitectura corresponde todo lo de nuestra época. Todo en torno a ella, puede armonizar magnificamente. Se presta, además, y en todos sentidos, a nuestras necesidades en cualquier orden.

Pero ocurre un caso curioso: el rechazo casi general de la pintura y escultura moderna, que es la adecuada a esa arquitectura. En esto el público no es consecuente, pero ¿es que el arquitecto piensa en el pintor y el escultor?

Ciertamente que, un arquitecto moderno, hará bien en no confiar un muro a los pintores y escultores, y ni aún a los especializados en decoración, por que no están en ese plano moderno. Pero ¿y si los hubiere? En este caso hará mal, y como se ha visto, en recurrir al cuadro o a la decoración corriente.

No quiero pecar de suspicaz, pero yo temo que, en general, el arquitecto piensa poco en el concurso de los artistas plásticos; y confieso que no sabría hallar la causa de tal desvío.

Algunos pintores y escultores sabemos que hoy ya no se trata de exhornar los diversos espación arquitecturiales con arabescos o adornos de cualquier clase. Que la función de los elementos puestos en juego, crearán una nueva belleza. Y que ésta casi basta a las exigencias de orden estético. Eso sabemos. Pero hay huecos, hay espacios, que piden la forma y el color, y también la expresión de una idea. (Digo idea, en el sentido de concepción plástica).

Arquitectura y plástica

Un escultor como Lipchitz o Laurens; un pintor con Léger o Baumeister, podrían complementar magnificamente la arquitectura; y cito a estos entre mil. ¿Cómo no se ve esto claro? No; no vive la arquitectura del todo sin la animación de la forma y el color; sin la creación del artista plástico! (¿Es que los arquitectos son orgullosos o desmemoriados?) Y entonces, sin menguar en nada la arquitectura, quizás perdería algo de la rigidez científica de que a veces adolece; de la rigidez racionalista

Si en general, el pintor y el escultor moderno, no ha entrado en las casas ¿es que no podía hacer nada el arquitecto para q' entrase? De esto no hay duda; y en todo caso debe intentarse. La casa particular, el despacho, el hall, la escuela... la edificación moderna ¿por que no se complementan con pinturas y esculturas también modernas? Efecto más que deplorable, es ver, en apartamentos de estas nuevas casas que hoy ya tanto abundan, cuadros naturalistas o esculturas clásicas... allí donde el mobiliario ya es moderno... y donde lo demás, radio, máquina de escribir, objetos diversos (y sin olvidar el auto en el garage) están gritando en que siglo estamos.

Ya tenemos un estilo

Tal proceder, a mi entender, retarda la evolución. De momento, no presta unificación al conjunto, y así, no acabamos de tener la sensación de un estilo propio que se va formando. No construye, en la mente de todos, el conjunto moderno.

Mal o bien, pues, tenemos ya un estilo definido y que seguramente tiene mucho que desarrollarse y evolucionar, pero, que de no torcer camino, lleva indudablemente a algo muy grande. Yo así lo veo. Y que ya existe (y eso lo hemos visto) un arte plástico que puede corresponder o corresponde a esa arquitectura.

En mi sentir, pues, la orientación está ya dada. Y creo impertinente buscar otras orientaciones, y más si tienen que basarse en algo restrospectivo. Además, tal modo de concebir la arquitectura y el arte plástico, ¿es que ya no han dado la vuelta al mundo? ¿Que falta pues? Lo que faltaría y abundó en otro tiempo, es un sentido más elevado de todo. Por esto, sin un cambio universal de conciencia, por el momento, no es posible avanzar. Todavía esto es endeble (lo sabemos) pero no es posible mayor robustez. Dista mucho, hoy, de estar el hombre en el equilibrio necesario. Pero, repito, la concepción de la moderna plástica (y comprendida la arquitectura) lleva a tal elevada posición. El momento no es llegado; pero llegará si no torcemos camino. Por esto, en tal punto, se debe ser un poco intransigente: no nos es posible convivir con ninguna otra orientación.

La cultura continental

El plano de la Inteligencia no es el plano de la Razon Universal. Situado el hombre en el primero, está en lo relativo, que es lo que le conviene para su subsistencia. Por esto, atiende solo lo práctico. Y, entonces, la razón abstracta es utilizada a esos fines de orden material. Tiene el oficio de una máquina ordenadora y calculadora.

Impulsada por un vehemente deseo de superación humana, la razon universal, por el contrario, liberada por ese generoso deseo, puede descubrirnos las leyes esenciales del orden total. Y entonces, el hombre ya puede construir en la armonía. Tal concepto es el que estuvo a la base de las grandes culturas.

Pues bien: si queremos laborar para el futuro de América y del mundo, tiene que ser en tal sentido. Y entonces (y no ahora) podremos darnos la mano con la sabia y arcaica cultura del Continente, la cual, como todo el mundo sabe, estaba fundamentada sobre un concepto total de universo.

La idea de unificación, de creación de un estilo moderno, de racionalización, de simplicidad y pureza, del repudio del adorno en beneficio de la función de los elementos, lo impersonal del estilo, la consideración de lo concreto sobre lo figurativo y descriptivo, todo eso, aparte y en conjunto, es ya el mejor comenzamiento para ir camino de una aspiración mayor Y tal aspiración ¿en que podría consistir, sinó en la instauración de una nueva cultura? Quiere decir, el punto más elevado a que podrá llegar la presente evolución. Reaparición de un nuevo clasicismo. Pues toda cultura en apogeo, es equilibrio.

He dicho cultura y no civilización ni progreso. Por que en esto estamos, pero no en un cultura. Por que, toda cultura, tiene que caracterizarse por un perfecto equilibrio (como acabo de señalar, y que es clasicismo) entre el mundo real (dominio de la inteligencia) y el mundo universal del pensamiento abstracto (mundo de la razón pura). O dicho en otros términos: contrapunto perfecto entre la norma y la vida. Pues de tan perfecto equilibrio ha surgido siempre cualquier gran cultura. Hoy no puede ser de otro modo que surja.

Desvinculación de Europa

A poco que especulemos, tendremos que admitir, a la base del cosmos, una unidad fundamental. Generadora de todo, por esto, principio y fin de todo. Y entonces, presto veremos que lo que a todo rige es una sola gran ley: la ley de unidad. Y es solo cuando se llega a tal criterio, que puede decirse que se sabe. En efecto, tal idea es una verdadera clave. Y por esto vemos, que cualquier actividad humana, y que se ejerza no importa en que plano, en llegando a lo profundo, vemos que, en tal forma se interpreta con el resto, que ya es imposible considerarla como cosa separada Por esto, lo social, lo religioso, lo científico, lo estético, dentro de esa que podemos llamar ciencia universal, no son mas que aspectos de una sola y única actividad Y tal es el concepto que podemos tener de una cultura. Y en este caso, no es considerada la latitud, sino la profundidad. No podrá pues, pensarse en la libertad y en la equidad que deba regir a un pueblo, sin considerar la ley de unidad. Y lo mismo para la creación plástica. La sección aurea, entonces, ya tiene otra significación.

En proceso de desvinculización de Europa (y solamente desde un punto de vista cultural) nuestra aspiración debiera ser en este sentido que me permito señalar. Y por esto, ya desde ahora, todo nuestro esfuerzo y trabajo, debieran ser orientados hacia esa futura realidad.

✣

(1) El constructivismo ruso, no hay que decir que nada tiene que ver con nuestro arte constructivo, ni en cuanto a su esencia ni en cuanto respecta a su aspecto formal.

Montevideo, Marzo de 1940

J. TORRES-GARCIA

CUANDO PAUL REYNAUD BUSCABA 50 MILLONES

..Cuando M. Paul Reynaud fué al ministerio de Hacienda a buscar cincuenta millones. .

Esto era hace dos anos, enseguida del efímero pacto de Munich y cuando Eduardo Daladier, primer ministro de Francia, era recibido en su país por una multitud entusiasta que quería agradecerle haberla salvado de la guerra...

Luego del júbilo y de la tranquilidad recuperada —que tan poco habría de durar—, era necesario recobrar el ritmo de la paz y tratar de resolver los urgentes problemas del país.

En resumen, si yo comprendí bien, en aquel entonces el Estado contaba con entradas por un valor de cincuenta millones. ¡Cincuentas millones! era una posición envidiable, ¿verdad? Pero lo malo estaba en ue el mismo Estado se veía obligado a gastar cien millones mientras recibía cincuenta. De donde se dedujo la necesidad de buscar otros cincuenta.

—¿Se anima usted a conseguirlos, M. Reynaud?

No sé si M. Reynaud dijo que sí o que no, o si no hizo más que un gesto ambiguo, característico en él, entornando los ojos. Lo importante es que se trasladó a la calle de Rivoli para asumir sus funciones de ministro de finanzas. Parece increible: pero se encuentra siempre a alguien capaz de afrontar semejante responsabilidad, aún en los casos en que hay que conseguir cincuenta millones.

En aquella memorable ocasión, Francia no sabía como arreglárselas para continuar su tren de vida de gran dama. Se pensó que sería fácil llegar a tomar medidas rápidas y concretas, ya que el Parlamento estaba en receso... Es decir, en homenaje a la verdad: se había declarado el mismo en receso?..

Los plenos poderes son una bella cosa. ¿Pero poder de qué? Los señores miembros del gabinete no lograban ponerse de acuerdo acerca de lo que iban a decidir. El gabinete Daladier, lleno de autoridad... y de divisiones, ¿estaría dispuesto a imponer a Francia la dictadura del desacuerdo?

El hecho era que el señor ministro, M. Marchandeau no encontraba los 50 millones. Acaso hubiera dejado algún sitio sin revisar, acaso los cincuenta millones no estuvieran en parte alguna... Lo cierto es que M. Marchandeau se encontraba desalentado, lleno de preocupaciones y con nada más que aquellos cincuenta millones de entradas que citamos al principio de la nota. Pero los otros cincuenta, los necesarios para compensar el déficit...

De repente, en las sombras de la inquietud, surgió una brillante esperanza: M. Daladier acababa de pronunciar un hermoso discurso en Marsella. Bello y bueno, lo declararon los diarios. Bello y bueno, dijeron los hombres de negocio. Bello y bueno comentó el público en las terrazas de los cafés que entibiaba la primavera. ¡Bello y bueno! ¿Pero: los famosos decretos leyes? ¿Dónde estaban los decretos que harían surgir, relucientes e intactos, los cincuenta millones que se necesitaban?

Con esta esperanza y esta duda, llegó el final de octubre. Dentro de quince días, termina la delegación de poder hecha por la rama legislativa, por el Parlamento al Consejo de Ministros. Entonces todos nos enteramos de que los proyectos financieros de M. Marchendeau son inaceptables. Bueno; ¿pero inaceptables para quien? ¿Quien los declara así? No se sabe nada, nada.

La buena voluntad del público francés parece ilimitada. Es decir, se trata de una ilimitación limitada con límites elásticos. La sustitución de Marchandeau por Reynaud a última hora pareció muy normal a todo el mundo. Tampoco asombró el hecho de que esto se produjera exactamente para el día en que, según el discurso de Daladier en Marsella, bello y buen discurso, el gabinete lanzaría los decretos leyes sobre el arte de conseguir cincuenta millones. Como es natural, estos decretos llevarían la firma de M. Marchandeau. Pero sucedió que, solamente entonces, al sentarse M. Marchandeau en su escritorio de la calle Rivoli y empuñar su lapicera para firmar los famosos decretos... los demás miembros del Gbinete no se mostraron satisfechos por su actuación, o por sus teorías monetarias, o por la manera de inclinarse sobre los decretos al firmarlos, o por el corte de sus solapas. Y apareció M. Reynaud.

M. Reynaud pidió cinco días de plazo y Francia dijo que sí. A los cinco días, por arte de magia... no diremos que aparecieron los cincuenta millones. Pero aparecieron decretos leyes que despejaron la situación, al llevar al ánimo del público la seguridad de que era necesario conseguir cincuenta millones.

Y este es el mismo Paul REYNAUD que ha surgido hoy para dirigir el Gabinete Francés. No se conocen las causas ciertas de este cambio. Se habla mucho, se dice que... En fín, vaya a saberse. Pero no es difícil que el asunto de Finlandia haya terminado por dar el empujón necesario a otra clase de factores para lograr el cambio de Premier. Aquella gente que dice que sus noticias provienen de los círculos bien informados, asegura que la consigna de Reynaud es: conseguir que Inglaterra acepte ir a la guerra total y tomar la iniciativa. Que si no lo logra... dentro de pocos días tendremos nuevo Premier.

En fin, he aquí la tarea de M. Reynaud, tan difícil como la búsqueda le los cincuenta millones. Esperemos sin vaticinios pero con esperanzas.

PIERRE CURIEL

Escribe JUAN P. ZEBALLOS

La Semana Internacional

PAUL REYNAUD, HOMBRE DE DERECHA, MIEMBRO DE LA "MINORIA BELICISTA" DEL GABINETE ANTERIOR, SUCEDE A M. DALADIER

Cerramos la nota internacional de hace quince días sobre la paz ruso-finlandesa con un interrogante: "Este episodio, que parece ya liquidarse, ¿servirá para terminar la guerra?" Hoy agregamos que, desde que estalló la guerra actual, no hubo acaso siempre a flor de labios: ¿los actuales gobernantes franco - británicos que, ante sus derrotas o ante su impotencia, vacilarán más de una vez, —como en Noruega—, y no supieron quedar a la altura de las circunstancias, no los irán después para ganar la guerra y asegurar el desarrollo? ¿Acaso los parlamentos, como el francés, —hasta en algunos casos el inglés—, tan vacilantes a las esferas oficiales de Gran Bretaña, han logrado las críticas más o menos abiertas contra la gestión de los estadistas que no habían sabido o no habían querido adoptar frente a los agresores actualidades, —en el caso de Polonia al fin el de Finlandia—, una conducta de guerra más enérgica y audaz.

El desgraciado final de la lucha en Finlandia tenía que desatar y desató la crisis. Menos aguda hasta ahora en Inglaterra; más profunda en Francia, al extremo de provocar la disolución total del Ministerio encabezado por el Sr. Daladier.

El Sr. Daladier, —entre cuyos pecados está sin duda el de haber seguido demasiado pasivamente las directivas impuestas en los últimos años por Mr. Chamberlain compartiendo más de uno de sus graves errores, ha debido abandonar la jefatura del gobierno. La desaprobación popular que encontró su expresión en una encubierta pero inequívoca censura parlamentaria, determinó su caída, Y casi de hombre que, en lo interior, ha gobernado a Francia con autoritaria energía, utilizando facultades casi dictatoriales, cae bajo cualquier imputación de haber cedido, en la conducción de la guerra y en la dirección de la política exterior, de debilidad y eficacia.

Lo ha sucedido Paul Reynaud, hombre de derecha, integrante de la llamada "minoría belicista" del anterior gabinete, cuya notoria disidencia con la llamada política de Munich lo ha llevado más de una vez a formular serios reparos a la conducta seguida hasta ahora por las democracias en su lucha contra la totalitarismos. Hace bien poco mancebía desde el Senado de su país como inmaculable defensor de los gobernantes franco-británicos la falta de lucidez y audacia conque en los últimos años habían entendido las conquistas agrícolas-nes de Italia y Alemania en Etiopía, en España, en Austria y en Checoeslovaquia.

Apoyado por una poderosa e inestable mayoría parlamentaria, ¿será acaso Paul Reynaud el hombre capaz de afrontar con autoridad y radicalismo los graves problemas que esta guerra desenvuelve en América, hace gravitar pesadamente sobre su patria? ¿Podrá el nuevo "premier" francés infundir en un nuevo plan más radical y energético de la diplomacia y la estrategia de los aliados, mientras en Gran Bretaña priman el espíritu y los métodos de acción internacional que encarnan el Sr. Chamberlain? ¿Logrará con su acción el nuevo jefe de gobierno transformar en apoyo popular y parlamentario la débil adhesión y la reserva conque ha sido recibido su Ministerio?

Preguntas son estas que sería tonto pretender contestar desde aquí sobre el tablero sobre la marcha de fuerzas e intereses que deben agitarse todavía. —Y a pesar del peligro común—, bajo el escenario político que ofrecen hoy los grandes dramas occidentales. Pero sea cual sea el curso de los sucesos no hay que ser profeta para prever nuevas y apasionadas discusiones en los cuadros gubernamentales de Francia y Gran Bretaña.

Como en 1914, o más que entonces aún, es muy difícil gobernar en épocas de crisis como éstas. Instado la dirección de la guerra en sus conjeturas sean los que puedan terminarla. Más que entonces decimos: porque quienes con sus vacilaciones y retrocesos, ante la política de agresión, estimularon o facilitaron uno tras otro los cruentos zarpazos de los dictadores fascistas, no parecen los más indicados para obtener la victoria final de las democracias.

* * *

Lo que puede descartarse es que, con la intensificación de la guerra, que habrá de producirse a plazo no muy largo, culminará la tragedia en que han estado viviendo los neutrales. Todos los acontecimientos de interés en la agitada actividad diplomática de estos últimos días dejan la sensación de que esa hora, ¡ojos quienes sufrirán los primeros golpes, a poco que la guerra adquiera el ritmo violento que tarde o temprano tiene que adquirir.

Si la lucha continúa —nada permite prever otra cosa— no habrá cabida en Europa para los neutrales. Difícilmente los pequeños países serán respetados. Caerán envueltos en el cataclismo. Los actuales beligerantes —los totalitarios porque ha sido su norma de políticos habitual y los aliados por una elemental razón de defensa—, han probado ya que no detendrán su acción para respetar escrupulosamente los principios. Con palabras y con hechos ha dejado trasluciir esa intención el grupo gobierno británico. Casi así el episodio del "Altmark" y los recientes hundimientos de barcos alemanes en aguas escandinavas, para probar que si las necesidades de la guerra lo exigen —esa sera, para evitar los aprovisionamientos de hierro al Reich o para abrir un nuevo frente en el Norte que permita llevar un ataque de flanco a Alemania— habrá de pasarse sobre la neutralidad de los países nórdicos. Quizá uno de los motivos de crítica que, en el fondo, se agrimen contra los gobernantes de Francia y Gran Bretaña sea el de no haber seguido ese camino, sin vacilar, en el caso de Finlandia.

* * *

¿Qué países sufrirán primero el golpe? ¿Los del Norte, desde cuyos puertos salen millones de toneladas de hierro para el Reich? ¿Los balcánicos, Rumania en primer término, y por el buey en el que constataba la rebeldía de sus aftas. Luego golpeaba con su bastón el trouco de un manzano:

—"Uh... la... la..., monsieur Rousseau. Ce pommier-la!".

Era su protesta por esa planca de liquen amarillo que ya tenía el domingo anterior, y conservaba todavía.

Su secreta ira, su actitud especial, interesante y extraña, conservada hasta el fin por el Tigre, frente a los árboles.

Los plantaba... para transplantarlos más tarde.

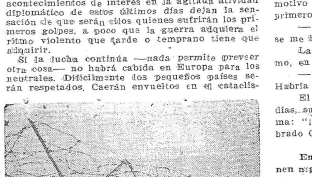
Tocaba un naranjo con su bastón.

—"Este no ha encontrado su suelo. Desplantadlo".

Y ante las protestas del granjero que auguraba la segura muerte del naranjo desarraigado, repetía terminante:

—"Desplantadlo".

Martet atribuía la rara actitud, a que el enérgico viejo no perdonaba a los árboles su inmovilidad. Sólo el viento y el sol los agitan. Un transplante no pasa de ser un soplo nuevo, hecho de acción y de movimiento. Así pasaba Clemenceau sus últimos años empleados para detener a Prusia, y acrecentados para contener a Poincaré. Ahora que no podía salvar hombres, cuidaba de los árboles y de los animales. Seguía siendo médico, en realidad, para la conciencia recogida, era generosa y apacible. Cuidaba, al vegetal, y el vegetal le devolvía la caricia transformada en color y luz, flores, reflejos, manchas, sombras. Todo lo que sobraba en sus nativas tierras vandeanas. Y todo lo que cabía en la paleta de Monet.



Protección de alambradas de púa enmarañadas, en una trinchera avanzada del frente Occidental, sector francés a cubierto de la artillería de la línea Maginot.

Detrás de la puerta

HISTORIAS ALEMANAS.

Ultimamente el Fuehrer comía con Goebbels y Sra. y algunos amigos. Se hablaba, al azar de las horas, de la pureza de la raza y de la santidad del matrimonio en un pueblo regenerado.

Un ingenuo dijo: —¿Qué lástima que el Fuehrer no esté casado!

Se produjo un frío. Pero la Sra. Goebbels, reaccionó:

—¡Jesús tampoco estaba casado.

Entonces, dijo el ingenuo, para agravar su caso:

—Sí; pero murió a los 33 años!

* * *

Tres animales, muy amigos, reposaban en las praderas suizas: el caballo, la vaca y el asno. Con motivo del 1.o de año hacen un viaje a Alemania. El caballo parte primero, vuelve rápidamente y declara:

—¡Qué inmundo país! Apenas había traspuesto la frontera, se me hizo dar vueltas y vueltas a latigazos.

La vaca, a su vez, se decide a hacer el viaje. No tarda, asimismo, en volver y gime:

—¡Qué país más raro! Querían ordeñarme cada diez minutos. Había muerto de consunción.

El asno se pone en camino. Pasa el tiempo. Al cabo de quince días, sus amigos que empezaban a inquietarse, reciben un telegrama: "¡Admirable país! Me quedo definitivamente: me han nombrado Canciller!"

* * *

En un pequeño club, algunos comerciantes alemanes que tienen negocios en América Central, se quejan de las permanentes revoluciones, de la inestabilidad de la política, de la inseguridad del país.

—Habría que enviarles, dice un guasón, la peste. La mitad de la población, moriría y puede ser entonces que la otra se tranquilizara.

—O un monstruoso terremoto, dice otro, siguiendo la broma.

—¿Porqué no enviarles algunos organizadores nacional - socialistas?, dice un tercero.

Entonces todos los demás;

—¡Oh! Vd. siempre exagerado.

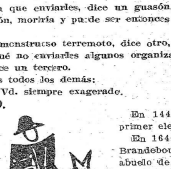
EL AÑO 40.

En 1440 muere Federico I, primer elector de Brandeboeurg.

En 1640 muere el elector de Brandeburgo, Juan Segismundo, abuelo de Federico III que debía fundar la casa Real de Prusia.

En 1740 muere el rey de Prusia Federico Guillermo I, a quien llamaban el Rey Sargento.

En virtud de estos precedentes, los Berlineses no vieron sin aprensión iniciarse el año 1840. El Rey Federico Guillermo III, era muy popular.



Llegó el año 1840 y el Rey murió.

¿Quién morirá en 1940?

CLEMENCEAU, MEDICO

(Viene de la Pág. 16)

En la granja recogía su alma de médico, desilusada de su vida, y retomada ahora, en un juego parecido al de su gran pañuelo a cuadros, perdido de sus bolsillos, y rescatado siempre.

Sus primeras visitas eran para la pequeñeza y el corral. Gruñía por el lechón que no crecía normalmente, y por el buey en el que

MARCHA

Año II — Montevideo, Marzo 29 de 1940 — N.o 40

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 593, Ap. 1º, Montevideo. — Teléfonos: 8-86-21 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 2.60; semestral: $ 1.35. — Administrador-Contador: Manuel Romero.

¿El Nacionalismo y el Batllismo pueden Votar?

Hemos dicho y repetimos, que no basta declarar: vamos a votar. Es indispensable decir, también, como votaremos. Tanto más, cuanto que las añagazas y trampas de la legislación electoral vigente, nos esperan a la vuelta de cada artículo para cerrarnos el paso.

Por ello, no recordamos haber visto en los informes aconsejando el levantamiento, puro y simple, de la abstención, que se diera solución, si es que la tiene, problema que pasamos a plantear.

* * *

El art. 86 de la Constitución reformada el 11 de Enero de 1937, dice en su apartado 2º: "Las listas de candidatos a senadores deberán estar, en su totalidad, integradas por ciudadanos pertenecientes a un mismo partido político".

A su vez, el art. 11 de la Ley Electoral del 15 de Enero de 1937, aclara:

"Para la aplicación de lo dispuesto en el apartado 2.º del art. 86 de la Constitución de la República, la Corte Electoral tomará principalmente como elemento de juicio, la actuación anterior notoria y pública de los candidatos incluidos en las listas a registrar, sin tener en cuenta declaraciones inmediatas de afiliación a partidos accidentales".

¿Qué son partidos accidentales? Lo dice el art. 12 de la misma ley: "Los partidos políticos son permanentes o accidentales. Permanentes se considerarán aquellos que habiendo registrado en forma ante la Corte Electoral, su lema y autoridades dirigentes hayan intervenido en una elección nacional o en más de una elección departamental, cumpliendo con las demás disposiciones de las leyes del Registro Cívico Nacional y de Elecciones.

Los que no reunan estas condiciones se considerarán partidos accidentales".

El nacionalismo independiente y el batllismo que no han registrado su lema y sobre todo que no han intervenido, como tales, en ninguna elección serían pues, mañana, si se resolvieran a registrar lema propio, partidos accidentales.

* * *

Veamos ahora como se producirían los hechos en la práctica:

El nacionalismo independiente resuelve, por ejemplo, inscribir el lema Partido Independiente. Para votar, debe registrar una lista completa de candidatos porque si no, no se le aceptará el registro. "No se aceptará el registro de hojas de votación que no contengan la totalidad de los cargos llamados a proveerse" (art. 8, de la ley de lemas, 23|V|39)

Tiene que presentar pues, lista de senadores. Esa lista se integra...pongamos por caso, así: Martín C. Martínez, Alfredo García Morales, Arturo Lussich, Ismael Cortinas. etc. etc.

Se trata, y no podrá ser de otro modo, de personas que tienen todas ellas "actuación anterior notoria y pública". en el Partido Nacional. Su afiliación al partido accidental Independiente, no podrá ser tenida en cuenta, por la Corte. Esta, en virtud de lo dispuesto por las disposiciones citadas y por el art. 6º de la ley de lemas, tendrá que rechazar el registro de la hoja de votación que contenga tal lista.

* * *

Esto no puede ser, se dirá. No puede ser; pero es. Y hay más. Hemos visto lo que dice el art. 11 de la ley de 15 de Enero de 1937. Lo arriba transcripto es la primera parte del artículo. La segunda, confirma y refuerza a esa primera. Su texto, es el siguiente:

"Sin perjuicio de ello, en la primer elección que se realice, la Corte Electoral autorizará, aún a los partidos accidentales, el registro de listas de Senadores cuya composición no contrarie el referido inciso 2º del art. 86 de la Constitución".

¿Qué quiere decir, esto? Que en la primera elección, si el nacionalismo independiente, hubiera inscripto en lema propio, podía haber registrado una lista como la que antes, por vía de ejemplo, expusimos. Pero esa primera elección, ya se realizó. Fué la de Marzo de 1938. La disposición aplicable tenía carácter excepcional y es por consiguiente, letra muerta. Dentro las partidas, de interpretación estricta. En las elecciones a producirse, rige en toda su desnuda arbitrariedad. la disposición de fondo.

Todavía más para remachar el clavo. La ley de lemas del 39. extiende la imposibilidad de integrar las listas con personas que pertenezcan a otros partidos. a todos los demás partidos: *directivas y autoridades municipales.*

"No se podrá integrar las listas de legislativas y autoridades municipales con personas que pertenezcan política y notoriamente a otro partido, salvo lo dispuesto por el art. 86 de la Constitución y de acuerdo a lo preceptuado por las leyes concordantes. La Corte Electoral rechazará el registro de hojas de votación que violen este precepto".

Este artículo no deroga el art. 11 de la ley del 37, sino que lo confirma y amplía el radio de su aplicación, sobre todo por su referencia a lo preceptuado por las leyes concordantes.

* * *

CONCLUSIONES.

* Si el nacionalismo independiente, registra un lema propio, se convertirá en un partido accidental.

* Para votar, tendrá que inscribir hojas de votación que contengan todos los cargos a proveerse. Si no lo hace le será rechazado el registro.

* Entre esos cargos están los del Senado. Las listas de senadores, no podrá integrarlas con ninguno de sus hombres dirigentes, porque la Corte solo podrá admitir el registro de listas compuestas por ciudadanos pertenecientes a un mismo partido político, atendiendo a la actuación anterior pública y notoria de los candidatos, y sin tener en cuenta las declaraciones de afiliación a partidos accidentales. La afiliación al partido accidental Independiente, de Martín Martínez, Lussich, etc., no tendrá valor, porque por su actuación anterior, notoria y pública, son nacionalistas.

* Si no puede inscribir listas de senadores, no puede inscribir lista alguna, porque la inscripción debe ser completa y porque además no sería difícil, que de acuerdo con lo preceptuado por la ley de lemas, la misma exigencia impuesta a los senadores, se extendiera a los candidatos a los demás cargos.

* * *

DENTRO DE LAS DISPOSICIONES ACTUALES, PUES, PARECE QUE TANTO EL BATLLISMO COMO EL NACIONALISMO INDEPENDIENTE, SI QUIEREN VOTAR, SOLO PUEDEN HACERLO DENTRO DEL LEMA: VOTANDO CON HERRERA O VOTANDO CON BALDOMIR

La Ultima Carta de Langsdorf

"Debo a mis amigos en la "armada una explicación de "lo que he hecho y de lo que "estoy haciendo. Antes de "partir para cumplir mi misión en el Atlántico Sur, "Adolfo Hitler me llamó. Comenzó la conversación co- "demándome hundir mi barco "si era superado en número "por fuerzas enemigas. "El "Almirai Graf Spee peleará, "mi Fuehrer", contesté. "Usted cumplirá así con creces", contestó Hitler. "La Armada "Alemana no abandonará con "deshonra". contestó su ca- "marga. "Mi honor es el ho- "nor de la Armada", gritó el "Fuehrer, pálido de ira y dejó "la habitación.

"En Montevideo Hitler me "hizo repetir su orden. Tuve "que optar entre desobedecer "la orden o cumplirla y lue- "go suicidarme.

"Para mostrar a nuestra "Armada como es realmente "el hombre que ahora gobier- "na a Alemania, dejo la vida "cumpliendo las leyes de mi "país de la plaza Nazi. ¡Viva "to Hoch Deutschland!"

* * *

Esta carta ha sido publicada en el Sunday Graphic de Londres por el periodista socialista leader del Frente Negro. A su texto, tan elocuente, Strasser agrega una otras consideraciones la siguiente: El Capitán Dove, uno de los prisioneros británicos liberados del Graf Spee en Montevideo, dijo al Sunday Graphic al poco tiempo de partir Langsdorf: "Era un verdadero gentleman que una vez me dijo con relativa frecuencia: "Ojalá no tenga que tirar y disparar. No soy un cobarde. Obedezco instrucciones".

LAS DISPOSICIONES DE LA LEY ELECTORAL

I—COMO SE ELIGE PRESIDENTE—

"(Art. 77) El Presidente y Vice Presidente de la República serán elegidos conjunta y directamente por el pueblo, a mayoría simple de votantes, mediante el sistema de doble voto simultáneo y sin que en ningún caso pueda efectuarse la acumulación de sublemas, respecto de listas que no tengan el mismo candidato a la Presidencia de la República". (Art. 149 de la "Constitución", reformada el 11 de Enero de 1937).

"Todos los cargos electivos deberán votarse en una sola hoja de votación. Sin embargo podrá sufragarse por candidatos a Presidente y Vice Presidente de la República en hoja de votación aparte, si la autoridad proclamada del lema así lo resolviere. En este caso sublemas deberá colocarse debajo de la fórmula presidencial sin perjuicio de lo dispuesto en en art. 149 de dicha Constitución y de acuerdo a ésta, la Constitución". (Art. 9 de la ley de lemas, 23 de Mayo de 1939).

II—COMO SE ELIGEN LOS DIPUTADOS—

"La Cámara de Representantes se compondrá de 99 miembros, elegidos directamente por el pueblo, en la forma establecida por la ley de elecciones". (Art. 78 de la "Constitución" de 1934).

III—COMO SE ELIGEN LOS SENADORES

"La Cámara de Senadores se compondrá de treinta miembros, elegidos directamente por el pueblo en una sola circunscripción electoral" (Art. 88 de la "Constitución" de la República, reformada 11 de Enero de 1937).

"De los treinta miembros elegidos en la forma que establece el artículo correspondiente quince a la lista más votada del lema más votado y quince a la lista más votada del lema que siga en número de votos". (Art. 239 de la "Constitución" del 34).

"Las Juntas Departamentales se compondrán de once miembros, debiendo ser de nueve en los demás departamentos, distribuyéndose los cargos entre los diversos lemas, proporcionalmente al cuadal electoral de cada uno.

A la lista más votada del sublema más votado, dentro del lema triunfante se adjudicará la totalidad de los cargos que correspondan a ese sub-lema.

Los demás serán distribuidos en el sistema de la representación integral entre los demás sublemas que no hubieren obtenido representación en la adjudicación anterior". (Art. 237 de la "Constitución" reformada el 11 de Enero de 1937).

Rige además, el ya transcripto art. 6o de la ley de lemas de 23 de Mayo de 1939.

Estas las principales disposiciones, que rigen en materia electoral.

Ustedes dirán que después de leerlas, uno cuesta como el negro del cuento, los pies fríos y la cabeza caliente. Sin duda. Pero trataremos de ver si, despacito, en varios artículos, podemos ir aclarándolas algo.

Especial para MARCHA — Por Miguel IEWDIUKOW

LA AGRICULTURA EN NUESTRO PAIS

¿Qué clase de ayuda necesita la zona del litoral para que el beneficio económico del cultivo de trigo para agricultor de esa zona sea cada vez mayor? La característica principal del cultivo de trigo en nuestro país es su poca estabilidad respecto del rendimiento.

Ya hemos demostrado, al hablar de los suelos, que un año desfavorable produce la reducción en rendimiento. La estadística demuestra que buena cosecha de trigo se repite una vez en cada cinco años, de manera que dentro de cinco años sucederá nuestro regreso. Quiere decir que no toma en cuenta este fenómeno está perdido.

No podemos evitar las regresiones, pues el causante principal de estas es el clima, pero lo que está en nuestras manos es disminuir su intensidad.

La pesadilla del que cultiva el trigo la conocemos todos: el arrendamiento y las semillas. El agricultor del Litoral que destina cien hectáreas, por ejemplo, para el cultivo de trigo, tiene que prepararse para pagar mil pesos del arrendamiento. La renta fija allí, los campos son buenos y estas valen por lo menos otros ochocientos pesos. Estos mil ochocientos o dos mil pesos los siente el agricultor como un peso enorme, colgado sobre su cabeza, cuya caída puede producirse en cualquier momento y aplastarle. Realmente, tiene una de estas regresiones y el labrador no responde, no le alcanza para pasar mil lo que el debe por concepto del arrendamiento y semillas. Por eso el agricultor conciente trata de trabajar en condiciones de éxito, abonando el propietario unos 30 % de la cosecha, pasada por la máquina trilladora o siembra una variedad de trigo que se presta para la invernada primeramente y después para recolección de granos. En un año bueno los 30 % de la cosecha representan una renta elevadísima, pero en los años de regresión el agricultor se siente libre por lo menos de la deuda que representa el arrendamiento. La explotación del cultivo de trigo es ventajosa, pues la invernada raza al costo del cultivo, quedándose la cosecha de granos como la ganancia líquida para el agricultor.

Ya se ve que mismo en la zona del Litoral conviene cultivar variedades de trigo que permita realizar el encorde y la recolección de granos. Hemos señalado ya que este sistema tiene gran venida, pero en cierto beneficio de estos dos condiciones: Hay que tener buena variedad en sentido del rendimiento de verde y de granos. La variedad debe ofrecer la mayor resistencia posible a la desgranación y vuelco.

Estabilidad productiva de los trigos de pidiffree

Un trigo, gran remidor de granos, como es el pelón en este caso, rinde bien en el primer año, pero sus hijos y especialmente nietos ya fracasan. Generalmente esto sucede con todos los trigos que rinden bien. Preventimos que se trata de las variedades que ya no existen, pero son ascendientes de las variedades actuales que se conducen en la misma forma. Conociendo los efectos que produce la degeneración, el agricultor trata de cambiar todos los años las semillas, comprándolas por intermedio de la Comisión Oficial de la destribución de semillas. Naturalmente el Banco de la República facilita el crédito para esta compra, pero hay que cumplir en el Banco.

Ya hemos señalado que esta deuda al Banco junto con la renta constituyen la pesadilla del agricultor. Sin embargo se puede evitar muy fácilmente este paso o por lo menos reducirlo considerablemente, ganando al mismo tiempo en calidad de semillas. Después de comparar los numeros empezamos en cifras que en la cabeza del lector nació formulada esta pregunta: ¿Si el Semillero Nacional "La Estanzuela" posee en venta las variedades, capaces de rendir más de 2000 kilos de granos por hectárea, como es posible que el rendimiento promedio del país para el trigo no supera 740 kilos? Realmente nos encontramos frente de una anomalía y por lo tanto tenemos que buscar las causas que la motivan. Los semillas mas recientes, puestas en circulación por el Semillero Nacional "La Estanzuela" puede demostrar sus cualidades solo en los suelos favorecidos en el cultivo de trigo. Esta condición no la toma en cuenta la referida institución, para siendo situada en la zona del Litoral. Concretamente en Colonia y además en uno de los mejores ranchos de esta zona, permite que las variedades producidas por ella en las condiciones naturales, es decir, en las zonas que no se prestan para el cultivo de trigo.

Su trigo es tan exigente a la calidad del suelo como las razas Durham y Lincoln a la calidad de pasturas.

Hace ya treinta años como seguimos observando la desaparición de estas razas de las zonas de Norte, Noroeste y Central y en concentración en los departamentos de Soriano y Colonia casi exclusivamente. Lo mismo sucede y sucederá en el cultivo de trigo. Hay que sembrar con todos los medios a este propósito y no retroceder. La desaparición de las razas tan valiosas como Durham y Lincoln de nuestro país no significa una desgracia, sino una gran tentada para nuestra economía, pues a las razas que desaparecen las substituyen otras como ser: Hereford, Romney y Corriedales perfectamente adaptables a nuestros suelos y pasturas y con lo tanto de mayor rendimiento. Lo que pueda de la raza Durham, mucho mejor para producir leche que carne, no "El Tambo", sino "El Frigorífico" estando concentrado en la zona del Litoral exclusivamente, producirá lo necesario para el consumo, aparte será una bendición, el agricultor y no reclamará ningún beneficio del consumidor.

Las variedades nuevas que produce el Semillero Nacional "La Estanzuela", siendo híbridas a base del cruzamiento, descontra, pérdida cuando, por lo tanto hay que estimular a los productores directamente al agricultor, pues solo esta medida multiplicadoras en la forma rápida y cubre nuestras necesidades.

La organización de multiplicación de las semillas de pedigree que funciona en nuestro país actualmente no toma en cuenta este principio.

(Continuará)

¿QUIEN PAGARA EL NUEVO PRECIO DE LA NAFTA?

Otra Amenaza Más Para Nuestra Población

Como es notorio, la Ancap ha aumentado nuevamente el precio del gas oil. Esta medida afecta hondamente la economía de nuestras empresas de transportes, que han adoptado en sus coches modernos motores a gas oil, y crea una nueva amenaza para la población: la posible aumento en los pasajes de ómnibus, al que se iría en breve.

He aquí ahora algunas impresiones sobre este problema recogidas por uno de nuestros cronistas.

LA PALABRA DEL GERENTE DE LA O. N. D. A.

Entrevistado el gerente de la Organización Nacional de Autobuses, señor Núñez expresó lo siguiente:

—*La suba del precio del gas oil ha venido a agravar el serio problema que ya planteaba a nuestra industria, la suba general de otros productos y accesorios que no son necesarios.*

Como es sabido, a causa de la situación anormal creada por la guerra en el desarrollo del comercio internacional, la totalidad de los vehículos neumáticos, etc., han conocimiento un notable aumento en su precio.

A ello se agrega la dificultad para obtener estos vehículos, de los cuales en establecimos casos se tornan onerosos. Aunque un ómnibus a construir alemán en el año, como consecuencia lógica, debe ser construido de a uno o muy pocos por vez, a no en fin, ser atendidos en los grandes fábricas extranjeras, su precio se duplica y hasta se cuadruplica.

Todos estos hechos conocen muy seriamente contra los servicios de nuestra Organización que han invertido en ellos una gran parte de su capital, interesando a su vez al turismo internacional y en el movimiento de pasajeros del interior del país.

De continuar en vía, los problemas creados son sin solución de continuidad, no sé en un futuro muy lejano que sea necesario ir a un progresivo aumento de pasajes en proporción en parte los actuales ocho centavos.

CON UNGUINOS PROPETARIOS DE AUTOBUSES

Julio V. López

—El aumento del precio del gas oil, cuyo uso había despertado tanto interés entre nuestros autobuseros y también en algunos sectores de la industria, ya desvaneciendo la esperanza de utilizar un sistema verdaderamente económico de tracción mecánica.

Además creo extraordinario que la ANCAP, órgano creado para defender intereses nacionales, se vea obligada por razones de rigurosa economía a establecer un nuevo precio en ese rengión que acusa nada menos que un 30 o/o sobre el otro, porque los anteriores son varios...

Convendría aclarar cuales son sus precios de costo, muy reñidos sin duda frente a los que hoy nacemos nosotros. Nos ilustraría mucho si esa autoridades pronto se ofrece la misma oportunidad. Si no lo hace, merece dejar de ser oposición.

El Nacionalismo Independiente ha Levantado la Abstención

Salió al fin, por desempate de la votación, el abandono de la posición abstencionista que del 23 a la fecha había mantenido el partido.

Se levantó la abstención; vamos a votar. ¿pero cómo?

El verdadero problema que plantea la ley de lemas: cómo votar, sigue en pie.

Es sabido que sólo hay tres salidas posibles: votar con el lema Partido Nacional, votar con lema nuevo, o formar una coalición opositora.

Votar con el lema Partido Nacional es declarar que en estos siete años, no ha pasado nada, y que podemos sumar nuestros votos a los del herrerismo. Es votar los candidatos presidenciales, que imponga el Sr. Herrera, dueño del lema.

Votar con lema propio es disputar al Sr. Herrera, usufructuario del lema Partido Nacional, una elección en la que él puede usar de todos los elementos históricos y tradicionales, con carácter exclusivo.

Es, en la práctica, disponerse a la lucha para no intervenirla, o hacerlo sin ninguna eficacia, en la elección de Presidente y Vice, que puede ser decisiva.

Es — lo más grave — perder definitivamente el lema Partido Nacional.

Votar en una gran coalición opositora es la única forma de librarle batalla al golpe de marzo; es poner frente a frente la situación y la oposición, el principismo y el autoritarismo; es darle forma de lucha clara a la división que se ha mantenido en el país durante siete años. En la práctica permitiría reconquistar para los partidos democráticos la Presidencia de la República, por lo menos la mitad del Senado, la mayoría en Diputados, la totalidad de los gobiernos municipales.

Es la única forma de concurrir a las urnas para vencer. Es la única forma también de poder reintegrar al país a su normalidad institucional mediante la convocatoria inmediata de una convención constituyente.

oOo

Estas son las perspectivas. Todo lo demás es literatura. Hasta que no se adopte una de estas posiciones no se habrá resuelto nada respecto de las elecciones del 42.

Se ha dicho y con razón, que el Sr. Baldomir tuvo la oportunidad de salvar al país y por miopía o por egoismo no lo supo hacer. También la oposición se le ofrece la misma oportunidad. Si no lo hace, merece dejar de ser oposición.

NUEVO ANIVERSARIO DEL 31 DE MARZO

ESTAMOS ya sobre un nuevo aniversario del golpe de Estado de 1933.

Siete años han transcurrido desde aquel lamentado y vergonzoso acontecimiento que torció tan bruscamente la marcha de nuestra vida política. Siete años han transcurrido y el cabo de ellos subsiste esa en el país, sustancialmente, la misma situación que el golpe de Estado creara: en el poder las fuerzas que entonces lo vejaron abrazadas a la Constitución de 1917.

Pero si es cierto que las líneas generales del cuadro siguen siendo las mismas, algo ha cambiado en el correr de los años. Ha cambiado el oficialismo y ha cambiado la oposición.

El sentido de esos cambios, cuya real trascendencia no es posible, seguramente abarcar todavía, encierra el secreto de las fórmulas políticas a que hemos de asistir en un futuro cercano próximo.

oOo

El oficialismo que surgió del golpe, el marxismo de la primera época, estaba definido por un trinomio de nombre, cada uno de los cuales encarnaba una fuerza política: Terra, Herrera y Martínez. El primero aparecía a su vez complementando dentro de su sector por dos figuras salientes: Demichelli, que representaba en la emergencia la indispensable cuota de rudeza cuartelera, y Ghiglani, que aportaba a las ideas el manto civilizante, igualmente indispensable, de la intriga y la combinación. Pero era en aquellos días en que Terra encarnaba la dictadura se hallaban personificadas.

La parte reaccionaria del viejo batllismo, la que representaba el principismo y la reacción clásica del riverismo, se unían así para la empresa por intermedio de los tres caudillos que encarnaban aquel momento. Frente a ellos, desalojados del poder, quedaban las fuerzas democráticas, con gran caudal ciudadano, pero sin jefes dominantes que representaran por sí solo la orientación de cada partido. El golpe de Estado fué, en ese sentido, un triunfo material del personalismo sobre el antipersonalismo.

Al cabo de siete años de vida, las cosas han transformado. Terra ha desaparecido del escenario y Martínez se ha oscurecido. Lo sustituye Alfredo Baldomir que aparece, como antipersonalismo, en la parte de síntesis de aquellos dos: una combinación más o menos improvisada del terrismo y el herrerismo, apoyándose fundamentalmente en la personal baja la división colorada común. Al mismo tiempo que por ese lado se ha producido un mayor acercamiento de dos de las tres fuerzas distanciadas, se ha producido por otro el distanciamiento de la tercera, reflejado en la tirantez de relaciones existente entre Herrera y Baldomir. El triángulo solidario de la primera hora, ha sido reemplazado, pues en el plano político más tangible, por un eje que no ha podido encontrar todavía su punto definitivo de apoyo.

Si el oficialismo ha sufrido cambios, la oposición todavía no ha sufrido los suyos. El batllismo, a su vez, por otra parte, es coincidente con el de aquéllos.

La oposición de la primera época se caracterizó por la estrecha unidad de acción de las grandes fuerzas que la integran. Bajo ese signo se compromete y bajo ese signo se fué a la revolución popular en Enero del 35. Do un tiempo a esta parte, en cambio, desde la sustitución de Terra por Baldomir en el Gobierno, los partidos opositores se han venido alejando cada vez más, como si la empresa de reconquista de las libertades públicas estuviera ya consumada en el país. El séptimo aniversario del 31 de Marzo sorprende así a las fuerzas que aquel día cayeron juntas, actuando cada una por su lado, en una falta de colaboracionismo que puede llegar a ser funesta.

Ahora que el marxismo se descompone y divide ¿han de separarse los partidos populares que supieron juntos la persecución y juntos lucharon en las horas más angustiosas? Que lo nuevo lleve del golpe de Estado, sea para todos, dirigentes y dirigidos, un motivo de reflexión y un llamado a la realidad.

Los Resultados de la Campaña Pro-Mejoramiento de la Escuela

EN seis meses de propaganda, el Director de Enseñanza Primaria ha demostrado a todos la situación angustiosa de las escuelas primarias. Según el memorandum oficial que se dió a publicidad, se necesitaban:

— 1.500 ayudantías para resolver la superpoblación de las clases y

— 200 escuelas nuevas con sus correspondientes locales.

Además había que resolver a la mayor brevedad posible otros aspectos:

— 150 escuelas rurales funcionaban en ranchos que el Estado alquila a particulares.

— en material de enseñanza se gastaba un peso por año y por alumno; (Dies años antes se destinaban dos pesos).

— para alimentación, también por año y por alumno $ 0.45, o sea: de haber departamentos con más del 50 % de niños en estado pretuberculosos (Rivera con el 62 %, por ejemplo)

— había más de 30.000 niños que no concurrían a la escuela.

— Sólo un 20 % de los que lo hacían completaban el ciclo escolar.

Cumplido pasó la etapa de los discursos vino la de las realizaciones, y a fin de año una ley de dudosa financiación destinó 800 mil pesos para crear:

— 480 ayudantías para desdoblar las clases superpobladas, que eran 1.500. (Hoy se plantea el problema de que no tienen salones donde funcionar.)

— 150 escuelas rurales, que como las anteriores, carecen de locales.

— Además se votó una suma considerable para refuerzo de rubros de alimentación, conservación y limpieza de locales, y material de enseñanza.

800 mil pesos bien empleados aun, el parecer, solucionarían las necesidades más perentorias.

Pero, en realidad, la situación ha empeorado en vez de mejorar.

Con la campaña realizada, ha habido un crecimiento de la población escolar que se calcula en un 20 % en relación al año pasado. Esos 15 o 20 mil niños nuevos que entran, plantean a su vez una seria necesidad, que también exigen solución.

Los cargos y escuelas creados no resolvían el déficit existente, y ahora están mucho más lejos de hacerlo debido al crecimiento repentino de la población escolar.

Y así las condiciones de trabajo de las escuelas rurales son peores que antes, porque mientras la población infantil ha aumentado en un ciento el número de nuestros locales ha sido solamente en un décimo, y el las escuelas, en proporción, menor todavía.

Orígenes Anti-Imperialistas del P. Nacional

En estos tiempos en que las intervenciones imperialistas man tienen vivida su siempre dramática realidad, se actualiza todo lo que a ellas se refiera, por sus considerasmos oportuno recordar aunque sea fugazmente, los orígenes anti-imperialistas del Partido Nacional.

Pocos años antes de la fundación de este, la República Oriental, había sido víctima de una de las más descaradas intervenciones extranjeras y vió ensangrentar con el gobierno al Partido Blanco, "envuelto en el sudario de Artigas" al decir dentro y palmo del historiador Carlos María Ramírez y como consecuencia de ello, Montevideo debió contemplar lleno de vergüenza y asombro que por sus calles hacía irrupción la soldadesca invasora, que a los gritos de: ¡Viva el Imperio del Brasil!, venían a entronizar a un nuevo gobernante.

Esto sucedía en Febrero de 1865, pero ello no era bastante y esta infortunada República debía soportar año más y más: reducidos a la impotencia los ciudadanos libres de ella, el nuevo soberano era el árbitro absoluto de los destinos públicos quien tendendo a su vez que salir la deuda contraída con sus protectores extranjeros debe con tribuir por su parte, con tropas diplomáticas y militar la independencia de la República libre del Paraguay.

Todos estos recuerdos eran demasiado recientes y humillantes como para que olvidandolos pudieran juntamente los civiles hombres dignos y altivos, quienes en la esperanza de rectificar sendos por otra, la Independencia nacional" y a continuación agregaba "Al expresarme de esta manera, creo estar haciendo eco de los sentimientos de esta distinguida asociación".

Quiero ahora agregar una en las filas de la famiate fracción cívica militaron casi todos los hombres más prestigiosos de la época y entre los fundadores se destaca con caracter propios el Sr. Agustín de Vedia, quien no obstante ser sobrino del Presidente Mitre, fué uno de los que combatió con más ardor a la Triple Alianza y uno de los que significaron un monosabio al principio de la autonomía de los pueblos.

Ha pasado el tiempo y el principio de la no intervención no ha perdido su actualidad porque las "asechanzas de los extraños" bajo distintas modalidades se manifiestan siempre sobre las tierras promisoras de América.

Gregorio M. Lizardo

¡NO SE LAVE CON SEBOS SAPONIFICADOS!

Hágalo con leches integrales

Jabón CONAPROLE

SE LO PERMITIRA POR EL MISMO PRECIO

EL "SECRETO" DE LOS SOSIAS DEL FUHERER

Uno de los aspectos de la vida de Hitler que suministra abundante material para las más fantásticas historias en todo el mundo es el empleo de dobles que asumen su personalidad en público en las ocasiones propicias. Hay tres dobles de Hitler. Nadie fuera de la Gestapo — la que, con eficiencia asombrosa, los encuentra — conoce sus nombres. Al verlos de cerca en los cuarteles, es muy fácil notar la diferencia, pero una vez vestidos con las ropas de Hitler y tratados por los expertos del maquillage es prácticamente imposible distinguirlos del Fuehrer a 20 metros de distancia.

Uno solo de esos hombres, sin embargo, tiene una voz semejante a la de Hitler. En su caso, una semejanza natural fué cuidadosamente cultivada hasta que se consiguió enseñarlo a hacer cortos discursos en lugar de Hitler en las ocasiones sin importancia.

La principal misión de los dobles es tomar el lugar de Hitler en sus apariciones en público, revistas militares u otras circunstancias semejantes, en las cuales un discurso es innecesario pero en las que también el peligro de un atentado está siempre presente.

Aquí están tres dobles de Hitler. Obsérvese la diferencia y el parecido total de cada uno.

LOS DOBLES DE ADOLFO HITLER

NOS REVELA LA SENSACIONAL HISTORIA DE LOS DOBLES QUE EMPLEA EL DICTADOR NAZI

He aquí el verdadero retrato del dictador alemán Adolfo Hitler, que para salvar su vida expone la de sus "dobles".

NO siempre estuvo el mismo doble de servicio en Berchtesgaden.

Los tres se reemplazan a menudo en la guardia.

Se les conoce en Berhof por los sobrenombres más diversos, comúnmente por "Uno", "Dos" y "Tres". También "El pequeño Willi", "El viejo Bismarck" y "Putzi".

Viven en los cuarteles de la S. S., y no tienen rango ni autoridad. Casi todos los tratan con una especie de desprecio divertido.

Uno solo de ellos, "Putzi", fué ascendido por equivocación en lugar de su amo. En una revista de los camisas kakis en la Maximilianstrasse, fué herido en un hombro.

Una vez se cometió un grave error al mandar un doble a Frankfort mientras que Hitler visitaba a sus Gauleiters en Baviera. La equivocación fué vuyo responsables a los hombres de la Gestapo de servicio en Berchtesgaden, pero también se debió a que Hitler cambió súbitamente de planes y nadie imaginaba que uno de los dobles había recibido órdenes de trasladarse a Frankfort.

Las dificultades aparecieron cuando los periódicos de la mañana de Frankfort y Munich publicaron las crónicas acerca de la aparición en público del Führer en dos lugares al mismo tiempo.

Se sustrajeron todas las ediciones que fué posible, pero cientos de periódicos habían llegado a las manos del público antes de que la Gestapo se diera cuenta de lo que pasaba.

Tres altos oficiales de la Gestapo fueron severamente castigados por su peligroso desatino. Uno de ellos fué eliminado del servicio.

—No gustaba "El pequeño Willi" más que cualquier otro de los dobles. Tenía verdaderamente el sentido del humor y le gustaba confraternizar con la servidumbre, jugando a menudo con nosotros a las cartas en nuestra pieza de diversiones.

COMPLETAMENTE AISLADOS

Era también un maravilloso jugador de ping-pong, y era capaz de derrotar a cualquiera en este juego, que es muy popular en Berchtesgaden.

Varias veces traté de persuadirlo a que me dijera su verdadero nombre, de dónde venía y dónde fué hallado por la Gestapo. Pero el tema era verboten, y la vigilancia de la policía secreta, tan eficiente y temida que nunca pude averiguarlo.

"El pequeño Willi" me inspiraba mucha lástima —lo mismo que todos los dobles—, por el hecho de que están absolutamente aislados del resto del mundo. Nunca volverán a ver a sus amigos ni a sus parientes. Ellos lo saben.

Willi estaba profundamente enamorado de Emma Klotz, una de las sirvientas. Ella también lo amaba. Pero por supuesto, los dos sabían bien que nunca podrían casarse o unirse.

Emma siempre estaba aterrorizada cuando tenía que salir a hacer algún trabajo. Constantemente estaba pensando que algún día iba a ser asesinada.

✣ ✣ ✣

Cuatro muchachas se turnan en el mes para arreglar el dormitorio de Hitler. Mientras están en la casa son seguidas por el ojo vigilante de Franz, el valet.

La habitación está amuebladas muy simplemente, con una ancha cama de hierro, una pequeña mesa de luz, una mesa muy grande frente a la gran ventana, un cómodo sillón y un escritorio, el regalo del rey Faruk, hay un pequeño ropero. Al lado se halla un pequeño cocador.

LA SWASTIKA BORDADA

La cama está cubierta por una gran colcha marrón, bordada con una gran svastika bordada. Hitler, durante la noche, usa una sobrecama de lino sorprendente (para él). Son de raso marrón, con las iniciales A. H. bordadas en oro, con las puntas y el cuello más oscuros.

Una svastika negra sobre fondo rojo está bordada en el bolsillo.

Tiene varias gruesas robes-de-hambree de colores semejantes.

Un pequeño block y un lápiz se encuentran siempre en la pequeña mesa al costado de la cama.

—Probablemente las teorías más fantásticas que han circulado por el mundo acerca de Hitler son las relativas a su salud. Estas historias lo enfurecen. Y sabiblemente irritantes para él porque tendrían un fondo de verdad.

La salud de Hitler es ilusima. No pretendo estar capacitado para revelar informes que estén en absoluto libres de error, porque este tema está vedado hasta a sus más íntimos asociados.

Las únicas personas que podrían decir toda la verdad son: el famoso especialista alemán del corazón y garganta, profesor Sauerbruch, que operó a Hitler tres veces; el Profesor Kraul, el gran médico berlinés, que es el médico permanente del Führer; y el profesor Henry Setinmetz.

Muchos otros especialistas de todas las capitales, incluyendo París y Nueva York, han pasado por Berchtesgaden, lo todos han guardado bien su secreto.

Sin embargo, puedo citar uno o dos hechos que escapan a toda ilusión.

Cuando el Profesor Sauerbruch operó a Hitler por primera vez se supo que le había extraído un pólipo de la cuerda vocal derecha.

No se anunció que amenazaba y una tercera operación eran inevitables al poco tiempo.

Se creo actualmente que posibilidad de un cáncer, que se temió en principio, ha sido descartada, y que la opción de Sauerbruch salvó la voz de Hitler, la que no podrá ser, no obstante, más que ronca desagradable en el futuro.

Sé que Sauerbruch ya llamar al cirujano vienés, Profesor Neumann, que operó al Duque de Windsor, pero Hitler negó su autorización porque Neumann era judío.

Hitler es extremadamente nervioso a los rayos X, y por esa razón, además de la afección de la cuerda vocal, no le permitirá que un médico que quería llamar al especialista más.

Durante mucho tiempo Hitler estuvo sufriendo constantes ataques de asma.

Muy a menudo los ataques deben recurrir a la inyección de estimulantes a menudo varias veces al día.

LA PROXIMIDAD DEL FIN

En sus épocas de enfermedad Hitler se vuelve taciturno e irritable. Sus ataques de asma le hacen particularmente susceptible con sus colegas. Es particularmente afectado si mencionar su fin próximo en esa discusiones porque no parece que tema en absoluto la muerte.

Una cosa que no puede olerar es la enfermedad de los otros. Pierde por completo la paciencia en ese caso, y no quiere ver a nadie enfermo, ni aún a sus amigos más íntimos. Los síntomas de enfermedad en sus subordinados deben ocultarse cuidadosamente de su vista.

Pero parece encontrar especial diversión en mandar al médico a sus amigos. Pone furioso a Goering con su insistencia en su necesidad de hacer dieta y someterse a curas de adelgazamiento.

Pocas veces se ha visto a Hitler afectado sobre el voluminoso Hermann fácilmente, porque una vida las reglas a escepción unos es un gran gourmet y un gran bebedor de vino), y entonces Hitler reprocha a los médicos su falta de capacidad.

Hitler tiene particular horror a los dentistas, y se pone nerviosa cuando ven en sus manos. Su dentista en Berlín es el señor Hartenstein. Tiene muchas dificultades con su augusto paciente, que grita desconsoladamente como cualquier niño cuando una extracción duele un poco. A pesar de todo, Hitler no se somete a la anestesia. Tiene terror a los anestésicos. Sólo para operaciones muy serias los consiente.

—En esa época me hice muy amiga de Frédérik Sinzig, uno de los secretarios de Hitler, el que me habló acerca de la continuación del "Mein Kampf", que Hitler y Hess han escrito. Por ahora la obra no tiene título, pero se tiene la intención de titularlo "Cómo lo hice", o algo semejante.

UN LIBRO INCREIBLE

Si fuera publicado ahora, sus repercusiones podrían ser fatales para el régimen, pues es muchísimo más franco aún que las partes más notorias de "Mi lucha".

En libro admite abiertamente los trucos, astucias y farsas que emplea Hitler. También reconoce la imposibilidad de dar cumplimiento a ninguno de los tratados firmados.

Figuran detalles completos de cómo los agentes han procurado las fichas de los elementos antinazis, cuyos nombres están en los registros de Himmler.

El libro está todavía muy lejos de estar completo. Algunas secciones se hallan en blanco, esperando ser llenadas con los detalles privados, pero todo la obra se nega en la proximación de que Gran Bretaña, Francia, Italia, Portugal, España, los Países Bajos y Escandinavia están en manos de nazis, o por lo menos controlados por gobiernos títeres con profundo bolsillo nazis.

El Imperio Británico y el Imperio Francés están, por supuesto, bajo el control absoluto de los alemanes.

Nombres que asombrarían al mundo, se me decía, se mencionan como gauleiters en los territorios conquistados.

El libro presenta también, por primera vez, muchos detalles de la vida personal de Hitler que nunca han sido oficialmente revelados.

LA LISTA NEGRA

Una sección que intranquilizaría a varios altos funcionarios nazis, dice por cuándo y cuándo serán eliminados ellos de las etapas ulteriores del fuego.

Pero hombres ocupan hoy en día las más importantes posiciones dentro del partido, lamentables de que ya figuran en la lista negra de Hitler.

Ni aún los mismos dirigentes de la Gestapo conocen el contenido de "Cómo lo hice". Parece se haya dejado con una sola hoja en blanco. Sólo Himmler sabe lo que se halla en él.

El manuscrito se halla guardado en un cajón de peso de la caja fuerte privada de Hitler, a pesar de hombres y de fuego. Pero será hecho de una sección para ser publicada después de su muerte, y dicen una combinación que sólo conocen Hess y Hitler.

El alemán trataría de abrirla, una simple conversación en la combinación destruiría el contenido de la caja.

✣ ✣ ✣

Hitler nunca se levanta antes de las diez, y jamás realiza ningún trabajo hasta después del almuerzo. Aún así, habitualmente pasa su tiempo hablando con visitantes políticos o charlando con sus amigos. Hace muy pocos trabajos serios hasta la noche.

Su labor empieza después de la cena, a las ocho y media. Solamente entonces Hitler se sienta ante su escritorio.

Primeramente, estudia un resumen de las noticias de la prensa mundial. Este es preparado por una docena de expertos en idiomas, a los que se les llama secretarios de prensa. Tienen una tarea harto difícil.

Cuando ha asimilado las noticias, Hitler llama a sus secretarios ordinarios, y comienza a dictar. Lo hace a toda máquina, y grita como si se estuviera dirigiendo al público.

Una vez que ha terminado el dictado, Hitler habla con sus consejeros políticos y militares, o, más bien, les habla a ellos. No toleraría una palabra de crítica.

Una vez entré al saludo de Hitler mientras estaba hablando a Goering. Hitler estaba sentado ante su escritorio, y el grueso mariscal de campo se paseaba de arriba abajo.

"SOY SUPREMO"

No puedo recordar qué era lo que hablaban, pero de pronto Goering interrumpió su paseo, se apoyó en el escritorio y declaró: "No puede hacerse eso. Toda la idea es estúpida".

Hitler se puso instantáneamente de pie.

"¿Qué?", replicó, "¿Se atreve usted a hablarme a mí [de la que puede o no puede hacer? ¿Se atreve a decir que mis ideas son estúpidas? Nadie es capaz de aconsejarme".

"Soy supremo en todo el Reich. Yo, Adolfo Hitler, sobresalgo en todo. Y mi palabra es ley. Recuerde esto, Hermann".

Su voz había subido hasta un chillido histérico, al terminar, y cuando volvió a sentarse, hasta el mismo Goering estaba un poco tembloroso.

Hitler permaneció en silencio por unos momentos, luego me indicó que sirviera el café. Me había olvidado completamente de él. Cuando le traía la taza, sin atreverme a dar un paso.

Una vez que tomó su café negro Hitler siguió hablando a Goering con su voz normal, como si nada hubiera pasado. Pero con una persona de menor levantía que Goering la furia hubiera durado mucho más.

—Hitler continúa sus conversaciones hasta las primeras horas de la mañana.

A menudo, cuando decide acostarse, se da cuenta que el sueño aún lo elude.

Se levanta entonces, vuelve a su estudio y se hace levantar a uno de sus huéspedes para charlar con él, o con ella.

—La lectura favorita de Hitler, aparte de su nunca satisfecha sed de estudio de la historia alemana, es cualquier libro que hable de la formación del Imperio Británico.

Estas cuatro fotos son ejemplos típicos. Cada una puede ser Hitler. Pero, ¿es él?...

Muchas veces hemos quedado intrigados por la diferencia de las fotografías de Hitler. Véase este donde está haciendo el saludo nazi, nótese los rasgos de su rostro comparándolos con los de la foto grande. Puede ser en realidad este Hitler...

Esta foto es un caso concreto de "Doble". Evidentemente no es Hitler, pero uniformado: ¿quién diría lo contrario!...

ADAMSON

Por Thol

Macanas Ajenas y Propias

Ahí van estas líneas para regalo de los escogidos lectores de la buena prosa. Aparecieron en "El Eco de Palmira", el 21 de febrero de 1940, con los honores de la primer página. Como se verá, estas frases tienen también un gran interés para las docentes, profesoras, actoras, hombres o mujeres medianamente alfabetizadas.

Oído al parche:

Acerca de la vida heroica de María Curie

Descubridora del radio. Contada por su hija Eva

Libro integrado por 404 páginas, es uno de los más emocionantes de ilustrativos que hemos hasta la fecha. Cautiva desde su primer párrafo. Es un poderoso imán que atrae hasta el final.

Ninguna docente, profesora, doctor, hombre o mujer medianamente alfabeta no debe privarse de ese manjar espiritual, pletórico de riquísimas enseñanzas.

El relato, ya en edad escolar, pone en relieve el espíritu de la raza eslava, su secreta rebeldía, contra sus crueles usurpadores en aquel entonces, austriacos alemanes y especialmente los rusos.

Pero será posible que en el interior de la República nos pisen el poncho? No tiene, esta ciudad del Ateneo y el Tupinambá escribas capaces de competir con los de tierra adentro?

❖❖❖

"Retírese, no se acerque a mí hija". No le contó a George más remedio que sentarse de nuevo, esperando su venganza. Y mientras continuaban los procedimientos legales en la Corte, George sonreía como un canario que se hubiera tragado un gato. Eileen ocupó la silla testifical y contó todo al Juez."

Nos cuenta "Síntesis" (Subl. de "La Mañana") de 28 de Feb. de 1940, como fué la pelea conyugal que "degeneró" en divorcio, entre Georee y Eileen. Y relata algo de la severidad, seriedad y ambiente de grave solemnidad que reinó en su "fête a dete" frente al Juez, donde se supo ver claramente quién tenía razón. De agradó no más. Eileen, como toda hija de Eva, "contó todo al Juez", que, amable, sonreía... Pero era pisa "de cine", al lado de la que "exhibió" Jorelio; ella es un mujer daño una dama y sólo se limitó —an venganza— a sonreir; pero a sonreir satisfecho, con esa sonrisa "del canario que se ha tragado un gato". Esa sonrisa amplia, orgullosa y con fa en el triunfo que ocupara todo cancelo que puede volver la expresión en pastra y traspar- al morrocoso que lo "busaba"... Y como George la imitó la mar de bien, se sanó el "corazón" del Juez y éste le dió la razón al yerno, ante el furor incomprensible de los suegros que asistía también a la audiencia. Y "como" me lo contaron, con "algo" de mi cosecha, te lo cuento!

Esta sección premiará con una suscripción SEMESTRAL a "MARCHA" la mejor macana que semanalmente se le envíe. Cada colaboración deberá venir acompañada del respectivo recorte, indicándose la fecha.

El premio semanal ha correspondido al lector que firma "Que Ve", al que rogamos mandar los datos correspondientes.

I

Siempre hemos tenido gran respeto por los estudios grafológicos: su precisión es algo que verdaderamente nos asombra, y su optimismo es desbordante.

La "Mañana" está un consultorio grafológico, a cargo de "Ivy" y ella ha acudido, como un oráculo, alguien que firma "Aras" para saber lo que dice su letra y que la depara el porvenir. Y la contestación que se le da el 8 del corriente es verdaderamente desampanante: "temperamnto apasionado, mucha sensualidad y creo que también celosa; es la repuesta. . . . . .

Lástima grande que para poner en práctica su sensualidad, su apasionamiento y sus celos tendrá que esperar un ratito. Ivy le afirma: "Su destino se cumplirá en un año que sume ocho, y en este año conocerá Vd. a quien amará intensamente", y como si las matemáticas no fallan el primer año que sumará ocho será el muy cercano 2006, aconsejamos por nuestra parte a "Aras" un poco de paciencia y un mucho de tilo. Evidentemente, el feliz mortal da quien se enamore intensamente "Aras" no caerá dentro del Código Penal.

II

En el "Mundo Uruguayo" hay una sección festiva: "La linterna Sorda", a cargo de Dopey, jovial de ser ocho y festiva esta vez la linterna ha "sonado" trágicamente. Lo prueba esta lección de historia que nos da Dopey el 8 del conviente: "Los primeros salamines de la historia no fueron los de la piolín, sino los espartanos. Fué cuando, en la batalla de Salamina, los griegos se le dieron con queso".

Y nosotros ¡oh irreverencia! que seguimos creyendo en Homero, en Glotz, en Colmeares y en Dopey más que en Dopey para historia antigua estábamos convencidos de estas 2 cosas.

1ra. que los espartanos —aunque hubieron perdido la batalla de Salamina— eran tan griegos como los atenienses y

2da. que la batalla de Salamina la perdieron no los que cree Dopey, sino la flota persa de Jerges en año 480 a J. C.

III

Declaramos nuestra debilidad por los macaquitos de "El Diario". Acláremos, por los macaquitos que son personajes en el Suplimento de "El Diario". Hay en él una historieta "El guardián o el planero solitario" emocionante en sumo grado. Hay unos terribles bandidos que quieren sacar a Pituris —claro, el hombre bueno— de la cárcel donde su protector lo ha encerrado para tenerlo seguro; y despues matarlo.

Su jefe, los da según reza el Suplemento del 18 del corriente esas horribles instrucciones cuando se enfrentan a la carcel y los secuaces deberían decir naturalmente: "bueno". Lástima que en vez de decir eso dicen "cárcel" y la cárcel tiene a su frente una inscripción que dice "bueno".

Está bueno...

IV

"La Mañana" y "El Diario" han tomado distintos rumbos, según parece. Pero su destino glorioso no les impide que el mismo día 18, en que "El Diario" publicó ese Suplemento, su hermana mayor, nos da la crónica del partido entre Peñarol y los chilenos, diciendo que los chilenos han tenido una derrota injusta. Lo convencidos de la decadencia uruguaya. Claro que por otras razones a pie firme, porque hace tiempo no vamos al football, pero que en las del convista la "La Mañana" no cree seguramente por algo de aquello que nos enseñaban en Secundaria de que menos por menos da más— que las virtudes son tan enormes, que ocultan los defectos o en vicios. Nos lo dice en efecto, en un subtítulo: "una pobreza de virtudes exageradas". ¿Lo entienden? Nosotros tampoco, y entonces lo enviamos a este supremo tribunal del disparate libre para que lo coloque entre sus hijos predilectos.

En "El Plata" del 8 de Marzo, comentan una reciente actuación de la compañía de Lola Membrives. Se trata de la obra de Luc Durtain, llamada en francés "Un mari simplifier" y que se inspiró en la novela de Cervantes "El curioso impertinente", incrustada en el Quijote. Y Cervantes, a su vez, se inspiró en los italianos, los cuales, vaya su parte... Y abandonamos estas sesudas investigaciones. Porque sospechamos que al primer hombre a quien se le ocurrió el tema de la obra de referencia, fué al barbudo Adán. Porque es natural que la aparición de la mujer obligara a meditar en la fragilidad femenina y porque el si, otro tanto los mozos del mundo, nada desconcertante tranquilo en su título de "simplifier".

Pero, en "El Plata" nos vuelven licenciosas dudas; y es ver con que traducen el título de la obra nos "NO ES DE VIDRIO LA MUJER". Si, "no es de vidrio la mujer" en castellano latinos y le reviten dos veces en el texto.

Así será el señor Martínez Cuitiño, autor de la notable versión española, dijo una "flor de vidrio la mujer". Cervantes, en "El curioso impertinente", se pone de acuerdo con el señor Martínez Cuitiño y dice:

Es de vidrio la mujer
Pero no se ha de probar
Si se quiebra o no se quiebra
Porque bien podría ser.

Sabia y prudente actitud, que armoniza con nuestro "en la duda, abstente". Pero en fin, que se pongan de acuerdo el cronista de "El Plata" don Miguel Cervantes y el señor Martínez Cuitiño. Lo que no admite discusión de ninguna es la final de la crónica: El desempeño de la señora Membrives, una vez más merecedor de los elogios y aplausos que merece...

Es así, nomás.

No, gracias... Fumo "Buls" Virginia Puro

BERNARD SHAW ENVEJECE

Ha sido estrenada en Nueva York la más reciente obra de Bernard Shaw, titulada "Ginebra". Véase lo que dice de ella el cronista George Jean Nathan, cuya severidad y justo criterio son conocidos.

ESPIRITU Y MATERIA

El homenaje que más comunmente se rinde a George Bernard Shaw, es decir que en este hombre se observa una frescura y agilidad mentales no-

dad e insultante porque establece que una mentalidad bastante decadía está al mismo nivel con otra que fué brillante y sorprendente.

"Ginebra", la obra, número 50 del gran "barbudo" del teatro inglés, nos ofrece la renovada y la mentable evidencia de cuanto ha disminuido la vitalidad mental de su autor. Es la obra más estática que jamás ha escrito y al mismo tiempo ofrece la evidencia de que en sus manos, siempre diestra en el manejo de la acción y el movimiento dramático, se ha vuelto increíblemente torpe. Todo lo cual, no es sorprendente. Es mucho esperar que un hombre así sea uno tan notable como Bernard Shaw, con genio e inteligencia, las mismas vibraciones creadoras de los setenta y los cincuenta años. Lo que sí es sorprendente, es que sea en la novela, donde generalmente es elocuente, aunque sus productos no lo sean. Porque esta obra, aun más que una sosa infantil charada en la que cardenales de Francia, Hitler y Mussolini son los personajes, descubre un don de los más conversados y vasos primeros actos en la historia del teatro, ante un tribunal internacional, contribuyendo a uno de los segundos actos más vacíos y conversados en la misma historia.

A excepción de un cómico discurso puesto en la boca de Franco, y una o dos buenas frases dichas por el representante de la diplomacia inglesa, el espectáculo se resuelve en una serie de coloquios tan inútiles, que resulta difícil creer que en la Shaw, ya sea a los 83, a los 93 o a los 103 años, a quien se escucha. Esta dificultad se hace mayor cuando escuchamos "agudas" reflorencias al aceite de castor y juegos de palabras dignos de cualquier sainete. Y se hace aún mayor cuando, al terminar el espectáculo, el antes cínico y devastador comediógrafo, se las arregla para desplegar una bandera inglesa con escolar entusias mo.

La verdad, triste es decirlo, es que el un tiempo orgulloso e inaccesible Shaw, ha caído en la más obsequiosa y visible forma de propaganda. La compañía de Colburne —25 días representata ya obra, trae sin duda la bendición del gobierno inglés, en su peregrinaje por Canadá y Estados Unidos. Pero, si hemos de decir algo al respecto, la propaganda debe ya ceasarle, y esta "Ginebra" es tan insípida que los ingleses hubieran hecho mucho mejor en quedarse en casa y no de los más conversados y vasos primeros actos en la historia del teatro, ante un tribunal internacional, contribuyendo a uno de los segundos actos más vacíos y conversados en la misma historia.

A excepción de un cómico discurso puesto en la boca de Franco, y una o dos buenas frases dichas por el representante de la diplomacia inglesa, el espectáculo se resuelve en una serie de coloquios tan inútiles, que resulta difícil creer que en la Shaw, ya sea a los 83, a los 93 o a los 103 años, a quien se escucha. Esta dificultad se hace mayor cuando escuchamos "agudas" reflorencias al aceite de castor y juegos de palabras dignos de cualquier sainete. Y se hace aún mayor cuando, al terminar el espectáculo, el antes cínico y devastador comediógrafo, se las arregla para desplegar una bandera inglesa con escolar entusias mo.

La verdad, triste es decirlo, es que el un tiempo orgulloso e inaccesible Shaw, ha caído en la más obsequiosa y visible forma de propaganda. La compañía de Colburne —25 días representata ya obra, trae sin duda la bendición del gobierno inglés, en su peregrinaje por Canadá y Estados Unidos. Pero, si hemos de decir algo al respecto, la propaganda debe ya ceasarle, y esta "Ginebra" es tan insípida que los ingleses hubieran hecho mucho mejor en quedarse en casa y no de los más conversados y vasos primeros actos en la historia del teatro, ante un tribunal internacional, contribuyendo a uno de los segundos actos más vacíos y conversados en la misma historia.

Agregaremos que la obra de Shaw permanecerá unos pocos días en cartel, lo que significa un fracaso en Broadway donde una obra empieza a considerarse un éxito después de durar tres o cuatro meses en el mismo programa.

"SANTA BRIGIDA", EN EL ARTIGAS

En el Artigas, la compañía Dardés - Franco - Cicarelli ofreció el martes el estreno de "Santa Brígida", pieza en tres actos de Antonio Botta que venía precedida por el prestigio — motivo siempre de atención para nosotros — de sus 350 representaciones consecutivas en el teatro Apolo de Buenos Aires.

Por lo general, obras que en estos países alcanzan tan subido número de versiones son rematadamente malas. Pero, también por lo general, permiten que el espectador intervenga y cumpla en un espíritu algo que su realidad cotidiana no le permite sino así. Estas obras, casi siempre, insinúan en forma desvanecida pero fácilmente distinguible, sentimientos nobles, cuasi tesis bondadosas, aunque sean traídas por los cabellos, a los que el ingénuo corazón del pueblo está siempre dispuesto a aceptar con íntima, con conmovedora espontaneidad. Este género de producciones, fas de pingües beneficios económicos, son por lo general como horrosas señales, burdas pero perceptibles, hacia planos más armoniosos de la vida, capaces de tener existencia y, mientras no son efectivos, de alentar sostenidamente en el alma de cada uno, prontos siempre a hacerse presentes en el instante propicio de cualquier enseñación.

❖❖❖

Estas piezas no son tan fáciles de hacer, como se suele pensar. Se requiere — como para las creaciones superiores — condiciones especiales. Un hombre puede leer y escribir y que, sin mayor talento, se proponga hacer dinero con un arte y constituir con su ejercicio su modo de vida es, en el fondo, aunque jamás lo sepa, un disconforme social; un ingénuo hasta la médula, también. Por eso así, no son supremamente grandes, pueden contar con la adhesión de los hombres. El genio atraerá a los superiores y a los pequeños. El de escasa jerarquía, a los pequeños, tan sólo. Pero algo de oro, de inocente, de "inlustemente fallido" tiene que existir en este último para atraer a aquellos que se sienten como abandonados en el curso de su existencia y se aferran a cualquier tabla de salvación, por frágil que ella sea.

El Sr. Antonio Botta no es un hombre de talento. Tampoco es un oicaro. Ha hecho un esfuerzo a las contingencias de la vida desde su habilidad natural para colocarse en el plano en el que la mayoría de la gente desea, y no puedo, situarse. Y por su falta de inteligencia — en arte o se tiene o no se tiene, sin términos medios — tranquiliza fácil, exitosamente su aspiración íntima que exige aproximaciones más hondas al misterio de la vida, con el incentivo de nutridos bordereaux, con la falsa suposición de que es esto lo que pretende. Así como Sancho sigue a Don Quijote creyendo que lo hace por lograr una insula, aunque en realidad marcha tras él porque lo admira y porque lo ama, así también el Sr. Botta — y muchos otros, y todos los autores populares afortunados — sueña y fraterniza de manera mengnada pero auténtica, pensando, sin embargo, que lo importante es el premio en metálico que obtiene.

Esto pensábamos desde nuestra butaca del Artigas, asistiendo a la representación de "Santa Brígida". La pieza, sin ninguna pretención de originalidad, y que recuerda bastante a "Joven, Viuda y Estanciera"; con una gruesa ingenuidad cuando el autor quiere "hacer técnica" — los momentos menos eficaces, precisamente —; que da en ocasiones la sensación de que se está improvisando por los actores en el escenario, tiene un encanto especial, debido a las razones arriba señaladas, que nos mantuvieron atentos, junto al público más ingénuo y tal vez más bueno que nosotros, para el cual ha sido escrita. Aquellos parientes malos y aquellos parientes nobles en forma de una anciana riquísima que establece justicia en su testamento; esta justicia que parece injusta a los ojos de los puros y es suplantada, al fin, por una solución que deja a todos dichosos, permiten a los excelentes actores que los encarnan obrar con cierta libertad que les concede más vida. Algo de la vieja farsa criolla del sainetero, cruza por momentos. Con sus sordos que todo lo entienden al revés, con sus danzas y sus cantos y su gracia primaria. A no ser por las frecuentes intromisiones cursi literarias del escritor que hay en el señor Botta, "Santa Brígida" nos hubiera gustado más, mucho más que tanta pieza engolada y de grave empaque que de nos suele servir con el nombre de teatro serio.

El conjunto del Artigas, que es verdaderamente bueno, realizó una labor excelente, sobresaliendo la actuación de Juan Dardes, continuamente festejada y aplaudida por el público y, también, por nosotros.

FRANCISCO ESPINOLA

Se Estrenó en Buenos Aires Esta Obra de Jacinto Benavente

"MEMORIAS DE UN MADRILEÑO"

En el Argentino de Buenos Aires, la compañía de Ricardo Galache, intérprete que conocimos el año pasado en el 18 de Julio como primer actor de Margarita Xirgu, ha estrenado la última pieza del ilustre creador de "La Noche del Sábado".

La crítica, unánimemente, juzga en forma encomiable a "Memorias de un Madrileño". A estar a ellas, se trata de una obra en la que aparecen, atenuadas y como a través de los velos de la distancia, todas las características de Benavente, sin aquia la potencia de sus días

Un cronista, luego de reseñar el argumento, señala que "no es el episodio en sí sobre el que descansa la mayor media y pormenores de interés; escenas en amcionalidad, sino la manera de presentarlos, de darles vida, de hacerlos interesantes". Y concluye: "Memoria de un madrileño", lo que más seduce al espectador es el enfoque acertado y justo, la ironía pisdosa a veces y mordaz a ratos, la nota sentimental, expresiva, honda y el diálogo de ensueño con la acción comedia estrenada que no es, por otra parte, la que registra un paso hacia adelante, aun suponiendo que el genio benaventino no ha llegado a señalar un punto inmarcesible en su ascensional carrera escénica, pero que revela un espíritu sin claudicaciones y una mentalidad que conserva fértil y fresca la lozanía de sus mejores días".

Otro, establece que "El insigne escritor español no ha dado a su pieza una clasificación y en realidad no puede ser encasillada en un género teatral determinado. Están allí el sainete en coloridos cuadros de ambiente popular; la comedia fina e ingeniosa, el drama y hasta el melodrama. No tiene tampoco un argumento propiamente dicho. Un delgado hilo —la historieta de una joven arrancada del arroyo y que muere tísica al ser rechazado su amor— es simplemente un nexo que Benavente da a sus cinco estampas evocativas. El personaje central es un castizo madrileño, ya maduro, hombre de aventuras y de fiestas, que una noche encuentra a aquella niña, de quien se enamora. Con motivo de la arranca de su bajo amparo y la lleva a su casa con propósitos de seducción. Se entretiene en un padre para con ella y la cuida tiernamente de su grave mal en los pulmones. Las escenas se suceden de un hijo de este hombre, pero es rechazada cuando aquél llega a ser un turbio pasado. La enfermedad hace crisis y la muchacha muere.

Sobre este cañamazo que por momentos resulta inorgánico, Benavente traza aguda y colorida diversos cuadros de la vida madrileña en distintas esferas y perfila con la precisión de siempre, cuya fuerza reside en el diálogo, ese diálogo benaventino, sencillo, fácil, denso en el concepto, penetrante en su ironía, ágil y fino en la gracia. Sin ser una obra de trascendencia dentro de su teatro es un pasatiempo muy agradable, con ingenio y buen humor, con ternura y con unos pasajes de emoción que depuran el melodrama que apuntan".

Por su parte, un tercero concreta así su juicio:

"Se ve que el autor de "El mal que nos hacen" no pensó escribir realmente una comedia, una de sus buenas comedias, sino revivir horas preferidas de su juventud por un rato de esparcimiento, llevándolas al escenario con mano ligera, simple y fácil, por rato de entretenimiento, de solaz espiritual pasó anoche el público del Argentino, a lugar por los aplausos con que recibió la obra.

Nuestro público tendrá oportunidad de conocer "Memorias de un Madrileño pues el conjunto que lo estrenó en Buenos Aires actuará en el correr del año en Montevideo.

EN EL SOLIS

MERCEDES ARCE, tiple ligera de la compañía que actúa en el Solís en estos días. Las condiciones artísticas de esta joven actriz, unidas a sus cualidades de gracia y simpatía, la han conquistado un lugar de preferencia en los sentimientos de nuestro público.

EL LIBRO DEL AÑO

DE JOAN BENNETT

Supongamos que Hollywood publicara un libro del año 1939, en el que se determinara la personalidad más popular, la más ambiciosa, la más inteligente. Joan Bennett ya tiene preparadas las respuestas que ella publicará si editara el libro. El libro del año de Hollywood fué suyo.

Ustedes saben lo que es el Libro del año: anualmente, al clausurarse el año escolar en las universidades, se publica un grueso volumen conteniendo la enumeración de las actividades de todo el año. Sin embargo, la parte que más interesa del libro es aquella en que el editor expresa su opinión de cada estudiante. Es realmente el "Quien es quien" de la clase.

A semejanza de él, el libro de Joan sería la presentación de los personajes de Hollywood vistos por una estrella. Pase lo que pase, he aquí su selección y sus razones para ella.

La muchacha más popular— y la más típica: — Ginger Rogers. Física y espiritualmente atractiva... un magnífico sentido del humor... una excelente deportista.

El más popular — y el más alegre: David Niven. El antídoto contra el aburrimiento... vale lo que pesa en caviar, para cualquier ocasión.

La muchacha con más probabilidades de éxito: Geraldine Fitzgerald. Una belleza interesante, no común en la pantalla, un gran encanto personal — y el más grande talento dramático.

El actor con más probabilidad de éxito: Lee Bowman. Todo lo que necesita es una oportunidad. Para mí, es una nueva edición de Fredric March, lo que ya es bastante decir.

El más ambicioso: Orson Welles. Este asombroso muchacho quiere dirigir, escribir, producir y representar dos o tres roles en sus películas.

El actor de más tacto: Ronald Colman. Siempre diciendo, y haciendo lo justo, sin perder de vista su objetivo, un triunfo cada vez mayor en Hollywood.

La muchacha más perezosa: tiene que ser Joan Bennett. ¡Si tuviera voluntad me permite hacer algo! Si algún día abdicara, le pasaría la corona a Virginia Bruce.

El más perezoso: Bing Crosby. El mismo Bing nunca lo diría, pues sería demasiado trabajo. ¡Y tendría razón!

La muchacha más atractiva: Merle Oberon. Mucho más que la belleza, el encanto y la belleza combinadas con la dulzura y la sensibilidad. Eso es Merle.

El más atractivo: Clark Gable. Reunidos en un hombre la apariencia, el encanto y la atracción universal. Eso es Clark. (También el mejor atleta).

La muchacha más hermosa: Hedy Lamarr. Tal vez eso dependa de lo que uno entienda por belleza. Fotogénicamente, por lo menos, nadie puede igualarla.

...Pero, como belleza espiritual, Loreta Young está en primer término. También, la muchacha de mejor carácter, y probablemente la mejor bailarina fuera de la escena.

La actriz más ambiciosa: también la más generosa: Joan Crawford. Y nunca la verán ustedes alabarse de ello.

En cuanto a distinción, Marlene Dietrich. También la mejor cocinera. Increíble dada su apariencia, pero jojalá pudieran probar su Ternera al Oporto!

...

NORMA SHEARER, la notable actriz que interpreta "Mujeres", interesante película que se exhibe en la sala del Cine "Metro"

Claudette Colbert, como la de mejor figura. También— la mejor atleta femenina. Me sorprendió, pero es una centella.

El actor de apariencia más atractiva: Tyrone Power. Aquí también caben distinciones. En cuanto a perfección de rasgos, Ty es indiscutible.

Como rostro más enérgico, Spencer Tracy. También, el actor más sincero, y el mejor en la escena.

...Como fuerte individualidad, Gary Cooper gana.

Como más distinguido, Douglas Fairbanks.

La muchacha más alegre: Ann Sothern. Su ingenio es delicioso, siempre oportuno y sin una gota de malicia.

La actriz de más encanto: Irene Dunne. Tiene una especie de magnetismo que hace que todo el que la conozca la admire.

El actor: Brian Aherne. Tiene, como Irene, una mezcla de gentileza, de bondad, serenidad y tolerancia, revestida con su astucia irlandesa.

La estrella mejor vestida: Constance Bennett. No es una mera solidaridad de familia. Al lado de su habilidad para llevar la ropa, tiene gusto y personalidad.

El mejor vestido y el más inteligente. Adolphe Menjou. Excepcionalmente bien informado; la actualidad del mundo, no sólo la de Hollywood, no tiene secretos para Adolphe.

La muchacha más inteligente: Bette Davis. Todos hacemos con una inteligencia, pero ella se ha tomado el trabajo de desarrollarla. También gana como la mejor actriz.

El mejor cocinero: Eugene Pallette. Grueso, alegre, es la personificación del buen vivir. ¡Su soufflé St. Moritz es un poema de éxtasis!

El mejor bailarín fuera de la escena: George Murphy. ¡Es un dios en una pista de baile! Un compañero celeste.

El actor más correcto: Jean Hersholt. Su vida ha sido siempre ejemplar, su actuación, particularmente fina; su trabajo sirve de inspiración.

La estrella más ingenua — Joan (esta es nuestra opinión), — quien recientemente se casó con Mr. Walter Wanger, en Phoenix, Arizona.

(1)—N. de la R. — Debió decir "docente". Declarado, esperamos evitar equívocos.

EL BANDIDO

El bandido ostentará espesas patillas. O quedará a su opción, afeitarse el resto de la superficie facial. Sin embargo esta queda terminantemente prohibido a sus secuaces, quienes deberán lucir siempre patibularios rostros barbudos.

Este excepción se hace en honor a la jerarquía, y porque el bandido tiene la obligación de tirarse un lancecito con la novia del muchacho. O hay que darle chance; no se pretenderá que vaya a disputar la dama todo barbudo. Es claro que sería preferible quitarle todas las posibilidades de una buena vez, porque, en el fondo todos queremos que gane el muchacho. Pero cuanto más intrincada resulte la disputa, más emoción guitarremos. Sabido es lo inspido que son los triunfos fáciles.

Ahora bien: estos desplantes sentimentales — que el bandido también tiene su corazoncito...— requieren cierta ilustración intelectual. Aconsejamos para conseguirla, mucha lectura; pero buena lectura, obras seleccionadas entre las más veraces de las que planteen estos problemas. Para citar nombres: "Correspondencia del amor", "Correo del idem", o "Cien declaraciones del amor", — si son más, lo mismo, que, por mucho pan no es malo el año. Comprendemos que los discípulos tendrán gran dificultad para conseguir los textos mencionados, pero no escasez. Pero una vez que los hayan adquirido, estudiénlos concienzudamente. Si es posible, apréndanse uno o dos trozos de memoria. Citados oportunamente, dan ideas de la gran capacidad de... — en confianza, del autor; pero no importa: como ustedes no lo nombran, creerán que es de cosecha personal.

Para el caso de que los aspirantes no tengan buena memoria, no queda otro recurso que ilustrarse de veras. No hay más remedio.

El bandido, debe obligatoriamente saber escribir. La advertencia no es obvia. Al contrario, refleja la gran comprensión de las autoridades de este centro docente (1), siempre alerta a las dificultades contemporáneas, que puedan impedir la realización de nuestros cursos. Sabemos que existe una cantidad exorbitante de analfabetos. Tenemos datos reservados, — la ignorancia no debe andar divulgándose — de fuente insospechable. Por eso prevenimos a nuestros discípulos. Si entre ellos hay alguno analfabeto — que nos pudiera haber tocado — le aconsejamos que deje la lectura y no insista en dedicarse a ser bandido. Para ser bandido hay que saber escribir. Pero les recomendamos que no se desconozcan por el rechazo; siempre quedan oportunidades de triunfar. ¡Cuántos habrá como ellos que están maravillosamente!...

Bueno; el bandido debe saber escribir para cuando tenga que redactar billetitos amenazantes que enviará al campamento del muchacho — contraviniendo todas las disposiciones postales en vigencia — ensartado en un cuchillo.

Para redactar estas esquelas, que generalmente son "ultimatunes", debe ser ducho en expresiones diplomáticas.

También deberá valerse de la diplomacia — hay que aprovecharle bien — para conseguirse el amparo de las autoridades. Recordemos el bello ejemplo brindado por los bandidos que en este mundo han sido — he aquí una de las expresiones cuya salsanura nos glorifica, por eso no decimos de quien es: — todos los "shorifs" fueron cómplices y encubridores sus fechorías. Y esa protección no se consigue así nomás...

EL CINE

La idea del escritor, la melodía del músico, la concepción del "metteur" y la labor del intérprete, todo captado por la cámara.

Tambores de lata donde duermen tragedias o comedias, hasta que la mano del operador, venga a despertarlas.

Depósito de luz concentrada, que escapa desesperadamente por el objetivo, hiriendo la sensibilidad del celuloide.

Proyectil luminoso que se estrella contra blanca pantalla, donde mil ojos esperan.

Ametralladora de luces que recortan sombras animadas.

Luz y sombras, que se mueren al mágico conjuro de la óptica, componiendo seres impalpables.

Un mundo de ensueños.

Imágenes sin alma, con la realidad de una sonrisa o la mueca de un llanto.

Quizás nuestras propias vidas reflejadas en un espejo...

Es el poder de la luz que disipa las tinieblas.

El progreso, en su marcha, coloca una banda zigzagueante que vibra a la caricia de los rayos misteriosos de la fotocélula.

Fluído invisible, que corre por los nervios de cobre que lo unen al altoparlante, irritando su garganta metálica.

Raro sortilegio cuyo entre las figuras animadas; a un poderoso mandato, cobran vez, sensaciones y movimiento.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Como en la semana anterior, hacemos un breve resumen de las últimas novedades cinematográficas. Empezada ya la temporada, pueden anotarse varios estrenos de interés, como "Intermezzo" y "Subamos los Campos Elíseos", pero inmediatamente, la novedad de más significación producida en los últimos días, es la presentación de las dos primeras películas de Walt Disney, una de las cuales, por lo menos, es toda una obra de arte. Pero veamos al detalle los estrenos de la pasada quincena.

"ALAS DE MI PATRIA"

Película Argentina, estrenada con más de un año de atraso, donde el director chileno Carlos Boncospe da una cumplida demostración de lo bien que aprovecha el tiempo durante su estadía en Hollywood. Ha realizado una historia de la aviación Argentina interesante de verdad, y una novela vulgar, que abarca la segunda mitad de la película, desluciéndola. Con todo, las excelentes fotografías aéreas y el buen conjunto de intérpretes, destacan Daniel Enrico, Salvador Lotito, Pablo Palitos, Enrique Muiño y Delia Garcés— hacen de "Alas de mi patria" una estimable y positiva realización del cine argentino.

"LA ESCLAVA BLANCA"

El nombre de Pabst da lustre a esta historia de un fracasado renovador de Turquía y su inteligente esposa francesa. Se consagra con un trabajo admirable de Lil Dagover ("La casa del Maltés"), la bermosa Vivianne Romance.

"SIEMPRE TUYO"

Obra fina y encantadora comedia moderna, donde Tay Garnett llega al nivel de calidad que alcanzó en "La Cita". Loretta Young y David Niven forman una pareja de comediantes sencillamente perfecta, secundados por un brillante elenco. El diálogo ingenioso y la presentación de verdadero buen gusto, hacen de "Siempre tuyo" un espectáculo recomendable en su género.

"SUBAMOS LOS CAMPOS ELISEOS"

Sorprendente y maravilloso espectáculo, donde Sacha Guitry juega con la historia y nos entretiene de mil modos durante más de una hora, para rellenar al final con una exaltación patriótica digna de un fin de curso escolar. En redondez de realización, en unidad y gracia, supera este film a "Madres de la patria", pero es de lamentar que sus fantasías históricas lleven a un tratamiento despectivo e injusto de Marat y la Revolución Francesa.

"EL GATO Y EL CANARIO"

Nueva versión del film mudo de Paul Leni, en la que el director Elliot Nugent obtiene magníficos efectos de terror con recursos vulgares.

El Bob Hope, dueño de una expresividad sencilla y sin pretensiones, se luce junto a la bella Paulette Goddard y a los injustamente relegados, John Beal y Douglas Montgomery. Una película novedosa y de raro equilibrio.

"MUJERES"

Exhibición de 1350 modelos, de 135 actrices, y, sobre todo esa, de Norma Shearer, que como siempre, resplandece de belleza, sin alcanzar un discreto desempeño como actriz.

El mundo elevegante, estudiado con mentalidad puritana, pese al aspecto sofisticado del film. Pero, de todos modos, el tema es lo de menos en una película donde aparecen 135 actrices y 1350 vestidos distintos, todos novedosos y lujosos.

"EL GRAN JUEGO"

Documento de un realismo exagerado y cruel, que se estila, hace ocho o diez años, y del que, se arrepintió el propio Feyder, director del film, que después nos dió la luminosa e insuperada "Kermesse Heroica". Es una de esas conocidas historias de enamorados que van a olvidar sus penas a la Legión Extranjera, y en sus roles principales aparecen Françoise Rosay, Richard Willm, Charles Vanel y Marie Bell.

"MUCHACHAS QUE ESTUDIAN"

Película vulgar, entretenida y simpática de Manuel Romero, nos presentó al cantante uruguayo Carlos Tajes convertido en un buen galán de cine y en un desaforado cantor de tangos. "Las mujeres saben demasiado" es una comedia y complicadísima comedia policial, de ritmo ágil y abundante en notas de intensa acción. Pat O'Brien y Broderick Crawford tienen a su cargo una de las más feroces peleas que recordamos haber visto en una película.

"ENEMIGO JURADO" Y "LA FUGITIVA"

Fueron dos pequeñas películas que estrenó entre semana, el Cine Metro. Todavía no podemos distinguirlas una de otra.

Y lo mismo decimos de "EX - PRESIDIARIO" y "LOS INCENDIARIOS", dos películas de complemento tan desprovistas de pretensiones como de interés.

"MARRUECOS"

En el cine Ambassador, se repuso, con motivo del estreno de "El gato y el canario", la película de von Sternberg: "Marruecos". Es una clásica en el cine sonoro, con su riqueza de imágenes, su diálogo conciso y sustancioso y su intenso clima erótico. Marlene Dietrich señaló una de las notas de más calidad de la semana. Es de desear que se repitan estas reposiciones.

DISNEY

Walt Disney presentó en su primer film, del año, "LAS HADAS", una aguda, ingeniosa y brillante serie de caricaturas de los astros del cine de Hollywood. Pocas "Sinfonías Tontas" nos han dejado como ésta, tal sensación de dulzura, simpatía y comprensión. Los artistas retratados por Disney, deberían sentirse agradecidos por este encantador espejo que el genio del cine moderno les ha presentado para que se vean tales como son.

"LA SUERTE LOCA DE DONALD"

...Es una aventura del pato, muy cómica, animada por esa fantasía maravillosa que se observa ilimitada por Disney. La técnica del dibujo y el siempre en las películas de Disney famosos en colorido, alcanzan en este film un nivel prodi-

Alto Dirigente de la "Columbia"

SEÑOR JOSEPH McCONVILLE, jefe del departamento extranjero de la Columbia Pictures, que ha llegado en viaje de inspección por estas tierras, a fin de poder aplicar nuevas experiencias a sus actividades. El señor McConville, ha visitado Montevideo acompañado del señor director en Sud América, Señor Louis Goldstein y el gerente en Buenos Aires, señor Alfredo Murugeta. Fué recibido en Montevideo por el representante de la Columbia, señor Harry Rimalower y el doctor E. Sánchez Varela, prestigioso director de la CENSA

Leslie Howard e Ingred Bergnian, Realizan Una Meritoria Interpretación de "Intermezzo"

Drama sentimental de esencia vulgar, observado en forma inteligente realizado con delicadeza por Gregory Ratoff y admirablemente interpretado por la nueva estrella Ingred Bergnian, el gran actor Leslie Howard y un grupo de cultos intérpretes ingleses. "Intermezzo" tiene, en esta temporada, un significado análogo al que tuvo Cita de Amor" en la temporada anterior: la reunión armónica de la inteligencia y la pasión en un fino espectáculo.

MADE IN U. S. A.

Los yanquis en su afán de "descubrir" a América del Sur, para enseñar a los pueblos del mundo, nos brindan en la película "Sherlock Holmes", unos graciosos gauchos, oriundos de... Bolivia.

Tan atrasados estamos que no sabíamos nada de los gauchos bolivianos y peruanos, como nos enseñan en el film de marras.

Además, en "Sherlock Holmes", aparece una orquesta, de gauchos bolivianos y peruanos, con instrumentales y maneras que ejecutan una música extraña, pero, que no pertenece al folklore sudamericano.

Lo malo, en el fondo, de este desvarío mental, a que cada día nos precupa menos el desconocimiento — casi gro sero, es — que los productores yanquis demuestran respecto a países que sólo consideran como mercados para sus engendros.

Los Rostros Que Ud. Admira No Son Perfectos

HASTA el mismo Aquiles tenía un rincón de su cuerpo por donde la realidad podía invadirlo y dominarlo. En esos universos clausurados que son las estrellas, un detalle físico, una falla, una mancha, descubiertas de pronto, nos revelan su secreto y sus resortes, aquello que es más fuerte que ellas y que las arrastra consigo. Se llega a sostener, con una apariencia de razón, que por allí su destino se ilumina. El maquillador y el electricista nada pueden hacer contra esta fisura del misterio.

MYRNA LOY

Su nariz: ¿es nariz anormal y hasta fea, que uno tendría vergüenza de poseer, que desconcertaría otro rostro, es toda Myrna Loy, es la cifra de su encanto, la llave del enigma que hace de ella un ser incomparable y dulce.

Si la nariz de Myrna Loy hubiera sido una nariz cualquiera, una hermosa nariz como la primera que tomásemos al azar, ¿qué habríamos hecho, nosotros que amamos a esa pequeña reina de la ternura? Myrna Loy no hubiese sido Myrna Loy.

Miremos bien: descubrimos en ella lo que tiene de terca y de infantil esta mujer que se esfuerza por ser otra, y que, a pesar suyo, no consigue escapar a su suerte. No será nunca una mujer fatal: está destinada a vivir, ya feliz, ya desgraciada, en los sanos lazos matrimoniales, al lado de un hombre, para constituirse en una joya preciosa y un poco incomprensible...

MARLENE DIETRICH

Parece que su hombro izquierdo se hallara más alto que su hombro derecho.

También Marlene, la carrera de Marlene, la personalidad que ha creado a lo largo de sus films, se explican por esta imperfección de la naturaleza, que no puede no, existir, porque de otra manera Marlene sería inexplicable, imposible.

Todavía se recuerda la imperfección física de Lord Byron, que tan profunda influencia tuvo en la formación de la vida del poeta.

Para ocultar su defecto físico, Marlene no podía hacer otra cosa que ponerlo en evidencia, hacer de él una *modalidad*, un encanto. Pero haciéndolo se creaba su estilo de vampiresa de porte lento y amargo, llevada por un infeliz destino. Como la proa de un navío, el hombro de Marlene es un desafío a la inmensidad del mundo.

JOAN CRAWFORD

En primer lugar, sus ojos: esos ojos que ella maneja a voluntad, ese lago de blancura que, a pesar de todo, no tiene nada de puro, donde flota una mirada sombría y pesada, como un disfraz. No sé, sin embargo, hasta qué punto se trata de una anomalía de la naturaleza; hasta uno se llega a imaginar que es por un gran ejercicio que Joan se ha creado ese signo de pasión. En ello veo, por mi parte, la terrible voluntad de esa mujer, su clarividencia jamás en falta y siempre interesada, esta fría ferocidad que ella no sabría proclamar si llegara la ocasión.

Pero es preciso hablar también de sus labios; labios glotones, hinchados de sangre oscura, llave de lo maquillaje no han conseguido ocultar este furor de vivir, esta sagacidad de un tenaz, todo, desmedido de ese temperamento. Las cualidades del

KATHARINE HEPBURN

Sus carrillos de muchachita enfermiza engañan la mirada, pero sobre todo atraen la significación que pueden tener sus extrañas ventanas de su nariz de chiquilla salvaje. ¿Es inconveniente creer que ellas tienen un algo de caballar? Y, además, no es en un caballo donde en que se piensa, sino en un potro libre y joven, de galopes salvajes, de sanos instintos, maravilla de las pampas sin límites.

Se diría que por sus narices, Katharine Hepburn quisiera aspirar todo el aire del mundo. Ese cuerpo de adolescente, ese nudo de flaquezas, tiene sed de cielo: le falta todo el azul de la noche y el blanco de las nubes, porque esas tempestades no están hechas para atemorizarla.

Esas narices palpitan con ansiedad convulsiva; y sin embargo consideradlas atentamente, ¿no se adivina también un no sé qué de amargo e inexorable

SIMONE SIMON

Si nos atenemos a los cánones de la belleza clásica, debemos confesar que los rasgos del rostro de Simone Simon son de los menos conformistas. Ni un detalle característico que no sea un defecto.

También los rasgos de su rostro no tienen nada de humano. Puede compararsele a la carita de un gatito: son absolutamente gatunos, y la expresión es la misma. Atención: he dicho un gatito, un de esos cachorros que juegan sin cansarse, con una dulzura infantil, que no tiene nada de feroz. Siempre mal en sus patitas, y, de pronto, ¡cómo para atrás, y se levantan después con una mirada dolorida, llena de terrible sorpresa.

GRETA GARBO

Yo no sé quién dijo en Hollywood de Greta Garbo que todas sus desgracias provenían de su anemia. Al decir sus desgracias, quería referirse, sin duda, a su gusto por la soledad, su melancolía permanente, su *terror* por el mundo exterior. Pero sus desgracias son también su talento de actriz, su personalidad que no puede confundirse con ninguna otra, esa belleza pacífica iluminada por una llama glacial.

En sus ojos, en sus labios, se denota la anemia. Los artificios no sirven. Y, *sin embargo*, es en el reposo que se descubre su aspecto verdadero. Recuerdo esas fotos que se tomaron a Greta Garbo durante sus viajes a Europa. Sin maquillaje o casi sin él, su boca estaba exangüe, sus ojos profundos como aquellos de los pájaros heridos de muerte. Pero no se sabía qué llama la animaba ansiosamente: poderío interior de la carne maltratada que quiere, sin embargo, vivir a todo precio.

CLAUDETTE COLBERT

Los párpulos de Claudette Colbert son un enigma. Muchachita de París, de rasgos de calmuco, como Catalina Ivanowna, en "Los endemoniados", de Dostoievsky. Pero hablar de estepas a propósito de Claudette haría reír. ¿Entonces?

Es preciso observarla con gran atención. Y luego, pasada la primera impresión, se ve surgir detrás de esta estrella de lujo a una chiquilla de París que ha sufrido hambre, que la pobreza ha marcado para siempre, y cuyas líneas del rostro guardan las señales de sus obsesiones infantiles.

Ese dulce sonrisa, un poco indecisa, o quizá ese esbozo de sonrisa que ella deja ver cuando la felicidad la lleva de la mano más lejos aun, es una especie de ruego al destino, una invocación muda donde se expresa toda una vida. Y es en este momento que la curva extraña de sus pómulos aparece.

ANNABELLA

Cuando Annabella frunce sus cejas, en una mueca que acostumbra hacer en los momentos capitales de sus vidas ficticias, una pequeña arruga se forma entre sus ojos, fugaciera verse allí la expresión tensa de una niña. No es nada. Esa frente, esa mirada, indican *la niña: hay en esa muecа una virilidad chocante.*

En esta estrella que parece todo encanto y dulzura, su naturaleza se muestra de pronto al desnudo: *es energíes y dura, acorazada contra la vida, sostenida* por una voluntad que sabe dónde la lleva y que se cederá jamás a la fatalidad, esa mala cuartada.

SYLVIA SIDNEY

Su rostro: el óvalo perfecto. Cuando Sylvia Sidney se muestra a nosotros tal como es, los rasgos distendidos y calmos, uno se sorprende que su diseño sea tan armonioso, casi geométrico. No puede pensarse en el huevo, esencia de la vida. Se cree ver en esa cara la insensibilidad elemental de la vida orgánica, ese no sé qué de terriblemente limitado y espeso, contra el cual no existe ningún recurso. Porque ninguna respuesta acudirá a las preguntas supremas.

También —y allí está el milagro—, ese rostro se anima: un conjunto perfecto que se anima insume un trastorno. Allí, donde no se encontraba más que armonía, una simple sonrisa ha bastado para crear largos mal bosquejados, llenos de profundo patetismo.

De ahí, de esos bruscos pasajes de una perfección única a una animación inarmónica, nace el extraño carácter del talento de Sylvia Sidney.

Podría no terminarse nunca este viaje alrededor de los rostros hermosos, que son un prodigioso estimulante para la imaginación...

Nino FRANK.

"LOS HOMBRES NOS PREFIEREN PERFUMADAS"

LOS hombres son particulares en lo que se refiere al arreglo femenino. Claro está que en cierto casos sustentan opiniones distintas, pero por lo general se pronuncian unánimes sobre el acicalamiento en la mujer. Salvo contados casos, por ejemplo, "perdonan" y hasta ven con buenos ojos el esmalte de las uñas; en cambio, no aceptan muy gustosos el rojo artificial en los labios. Esto es casi un contrasentido.

Sin embargo, desde que nos rinden el homenaje de ser observadores psicólogos, conviene estudiar qué cosas les gustan y cuáles no, para aprovechar la información a nuestro discreto modo femenino.

A veces tienen ideas interesantes los representantes del sexo feo. Yo lo puedo afirmar porque durante varias semanas no hice otra cosa que entrevistarme con ellos y abrumarlos con mis preguntas. ¿Cuál es, a su juicio, el mayor atractivo físico de la mujer? ¿Cuál de sus rasgos le impresiona más? ¿Influye en algo el tono de la voz? ¿Le gusta, los cabellos largos, los perfumes exóticos? ¿Qué clase de tobillos tiene la mujer con quien usted simpatiza? ¿Se fija en la forma de las orejas o en los modales que adopta?

Conforme interrogaba, sucesivamente, a diversos representantes del sexo masculino, me iba entusiasmando. Tan en serio me tomé sus respuestas que, desde el primer día que abocué a este tarea cambié en forma notable mi apariencia ,cepillando más a menudo, mis cabellos, esmerándome más que de costumbre en el cuidado de las cejas, tomando un curso de cultura vocal, y resolviendo no salir jamás de casa sin un examen minucioso de mi indumentaria, en especial de mis medias.

La mayoría de los hombres con quienes me entrevisté eran cosados. Lo cual, indudablemente, han tenido oportunidad de estudiar más de cerca el atractivo femenino. Así, pues, quienes han sintetizado la opinión masculina son esposos jóvenes, de mediana edad. Esta edad madura, esta experiencia les autoriza para emitir con más fundamento el concepto de la belleza y la coquetería.

¿Qué es lo que requieren de nosotras?

Enumeraré las preguntas y las respuestas.

¿Qué es lo que más observa en el cabello?

Quizá sorprenderá a más de cuatro lectoras el conocer el pensamiento de los maridos, esta vez sin reticencias. A mí también me pasó No se trata ya del cabello largo o corto, rubio o negro, con trenzas, sino esa "brillantez de limpieza". El cabello debe ser tan sedoso como la propia piel. Todos, salvo excepción, se pronuncian por el cabello que tiene aspecto de haber recibido un buen shampoo. Uno de mis entrevistados aseguró que cuando lavaba con una loción para teñir, "esa emanación de aroma de limpieza" en sus cabellos.

¿Lo gusta el perfume?

Los hombres lo adoran. No hay duda en este sentido, pero son muy particulares en lo que se refiere a la cantidad y a la calidad. Puede que, al usar una chica su perfume favorito, causa en un hombre dolor de cabeza en lugar de una deliciosa embriaguez. De ahí una resulta improcedente los perfumes demasiado fuertes o usados en mucha cantidad.

El champoo le gusta decidido, me confesó lo siguiente:

"Me agrada esa fragancia crisp. Identidad no puedo exactamente precisar, y considerarla como parte de la personalidad de quien emana".

Otro caballero, no menos sentimental, murmuraba:

"Cuando la chica con quien converso, sea cual sea su categoría social, no lleva consigo ningún perfume, me siento como decepcionado. Amo el perfume, pero no para usarlo yo, sino para aspirarlo en ellas.

"Los perfumes demasiado fuertes me marean. En periscar ,prefiero el heliotropo.

Marchando Encontrará su Belleza

Pocas mujeres tienen un lindo andar. El primero de todos los deportes, caminar, tiende a desaparecer no obstante, es lo que, durante siglos, ha mantenido al ser humano sus formas armoniosas y perfectas.

De nada vale que los higienistas digan que la marcha es indispensable al hombre como la respiración, ni que los especialistas de la belleza sostengan que es lo mejor para conservar la esbeltez y agilidad.

El hecho de que el niño sienta tanto placer en correr, en caminar, debería hacer pensar que es una de las necesidades más naturales del organismo.

Desgraciadamente, a medida que el hombre crece se va poniendo más perezoso y abandona la marcha al principio le parecía tan natural como la respiración, porque respirar se hace sin pensar, fuera de todo

control de la voluntad, mientras que caminar exige un esfuerzo real a esta voluntad, cada día más reclutante.

El pretexto de que no se encuentra el momento para caminar porque se está muy ocupado, es inexcusable, porque no hace algo inútil en el día, algo que podría diferirse o suprimirse.

La influencia de la marcha en la respiración

La civilización ha ahorrado, si no suprimido, todos los esfuerzos físicos. El individuo trabaja menos, respira menos.

Lo que imbensifica la respiración es el ejercicio; por eso se recomienda tanto caminar, que es el más *simple* y el más fácil de todos los ejercicios.

Según los cálculos que se han hecho, los cambios respiratorios aumentan al cuádruple si la persona camina.

Por ejemplo, un hombre que pesa 65 kilos, caminando a la velocidad media de cinco kilómetros por hora, absorve 20 litros de aire por minuto, mientras que si está en reposo absorbe solamente cinco. Si anotamos las horas, vemos que en una hora de marcha se absorben 1.200 litros de aire, en tanto que en reposo sólo se absorben 300 litros. Y a esto agreguemos que esos 1.200 litros están regenerados por el aire puro y fresco, mientras que en reposo, por lo general son 300 litros de aire viciado. Y no solamente los cambios respiratorios aumentan al cuádruple; durante ese tiempo se vive con una intensidad cuádruple, la sangre circula mejor y se depura.

Como método para adelgazar

La marcha es un excelente medio para adelgazar; no obstante, en una cura de enflaquecimiento no se emplea el principio, porque es difícil cambiar en algunas horas la voluntad necesaria para resistir su sed y apetito, pues para adelgazar caminando, hay que saberse privar de alimentos y de bebidas.

Cuando se camina se pierde grasa, y sobre todo agua. La respiración produce siempre un vapor húmedo; es lógico suponer que al respirar más profundamente las pérdidas de agua causadas por la respiración serán mayores. Además, la marcha aumenta la transpiración y la actividad de los riñones e intestinos, lo que ocasiona evacuaciones más rápidas, pero al mismo tiempo aumenta el apetito y la sed.

Vosotras diréis que basta con no comer o beber después de caminar. Pero las células del cuerpo, que han estado privadas durante la marcha y como "vivificadas" por este ejercicio, se muestran ávidas, y, como una esponja, se sacian inmediatamente de agua en el momento que se come o bebe.

El paso gimnástico

Se recomienda mucho también la marcha acelerada. Si no se tiene tiempo de caminar una hora por día, se puede reemplazar ventajosamente las horas de marcha por un poco de paso gimnástico. Una hora de paso gimnástico equivale a cuatro horas de marcha; por lo tanto diez minutos empleados de esta manera dan el mismo resultado que cuarenta minutos de marcha. Los cambios respiratorios son igualmente multiplicados.

Si el caminar sobre los músculos del cuerpo entero, sobre los cambios respiratorios y sobre el pecho, que disminuye, el paso gimnástico tiene la ventaja de cansar al corazón a un movimiento más acelerado, que es el motivo por lo cual muchos le desacreditan con las bonitas historias del corazón acelerado, historias inventadas por los que nada saben. Reptamos, por el contrario, que la marcha activa al máximo los campos pulmonares y sanguíneos, y produce una acción semejantes sobre toda la circunculación.

Por otra parte, es fácil darse cuenta si se puede o no soportar este ejercicio. Si el corazón es sólido, desde el momento en que uno se para, la rapidez de las pulsaciones disminuye, y al cabo de un minuto o dos, vuelve a su ritmo normal. Si, por el contrario, despues de un poco de carrera el corazón late con irregularidad y vuelve muy lentamente a su ritmo, no hay que continuar *sin el consejo de su médico.*

Están también los que suponen que el paso gimnástico perjudica la salud de los órganos femeninos. Un instante de reflexión es suficiente para probar que una mujer normal, sobre todo *si se* ha entrenado de joven, puede soportar este ejercicio como un hombre. Veámosla en la práctica: en las carreras de sportes en natación, muchas mujeres a los hombres porque son más livianas; y se sostienen mejor en el agua. Ahora bien: la natación es el deporte que exige un esfuerzo por lo menos tan importante como el del paso gimnástico. Si juega al tennis lo hace como un hombre; en esas condiciones puede durante una hora o dos, tiempo en el cual corre, hace kilómetros. ¿Y qué decir de las que se dedican a deportes violentos como el alpinismo, por ejemplo?

El paso gimnástico consiste en hacer diez kilómetros por hora, con paso firme, alrededor de ciento sesenta metros por minuto. Es necesario llegar a hacer un kilómetro en cinco minutos. Como ya, a esto se puede llamar correr, no es una carera de competencia.

Dos veces por día recorred, sin violentaros, la terraza, patio o jardín de vuestra casa. Aumentad la velocidad gradualmente, hasta el momento en que lleguéis a correr cinco minutos sin detenerse. Si no tenéis patio, jardín ni terraza, corred sobre el mismo sitio o bien saltad simplemente a la cuerda, delante de una ventana abierta, primero, durante treinta segundos, después un minuto, cuarenta, cincuenta, etc, hasta llegar a dos minutos. Pronto podréis continuar fácilmente hasta los cinco minutos.

Algo Sobre el Amor...

✣ El amor es como la fiebre: nace y se va sin que la voluntad pueda impedirlo. De esta fiebre pueden sentirse los efectos a todas las edades.

✣

✣ Nadie decide del efecto de la presentación de un hombre rico en recursos espirituales como un grano de prevención depositado previamente contra él en el alma de la mujer por algún moralista, algún calumniador o algún amigo demasiado hábil..

✣

✣ En cuanto se ama, los temores y las ilusiones adquieren un tinte novelesco; no se atribuye nada al acaso y se pierde el sentido de la probabilidad. Hasta imaginar una cosa para que exista de una manera real y produzca alegría o tristeza al enamorado.

✣

✣ El hombre más sabio, en cuanto ama no percibe ningún objeto tal como es.

✣

✣ ¿Quién fué más feliz, Werther o don Juan? Sin duda, Werther; don Juan consideraba el amor como un asunto cualquiera, cotidiano; mientras el héroe alemán dedicó toda una época de su vida a acomodar realidades a su vehemente deseo.

✣

✣ La tiranía del pudor es tal que una mujer apasionada se traiciona antes con los actos que con las palabras.

SEPA SONREIR Y ALCANZARA LA HERMOSURA

Uno de los secretos de la vida y de la felicidad es el de no lamentar lo que ha sido alcanzado en el pasado. Muchas mujeres hay que arrojan sobre su presente y gastan las posibilidades que le ofrece el porvenir, los recuerdos del transcurso de los años y de los grandes días de tiempo dirige contra la belleza!...

Los gestos de lamentación de la quebra de la brillantez del cutis a los veinte años —pues hay que convencerse de que éstos no durarán indefinidamente— convencen a una que probable apenas es un justo valor la belleza presente, hacerla más visible con todos los medios a su alcance. Su mirada, su sonrisa, ha adquirido más dulzura, más encanto. En ustedes está el dar una personalidad definida a su rostro y sobre todo el cuidado constante.

Lo que más descompone un rostro, lo que más lo afea, son las arrugas. Pero las arrugas no son siempre indicio de edad madura, sino de contracciones y penas sufridas. Las preocupaciones, sobre todo, el sentimiento de una injusticia, dejan huellas sobre el rostro su huella indeleble, y terminan por dibujar una máscara cerrada o laxa. Cuando se piensa en una expresión de calma y de serenidad. Contraer los músculos faciales no produce un alivio en las penas que la agobian. Al contrario, aumenta una disminución física y su rostro perderá su encanto y atractivo.

Y si usted se ocupa de su rostro, si se muestra asídua y atenta en esos cuidados que verá como mejora su rostro, y la confianza de una juventud que se encontrará de nuevo la hará aún más bonita y se reflejará en su espíritu, para brindarle nuevos bríos.

CLEMENCEAU Médico

Exclusivo para "MARCHA"

HA de celebrarse muy pronto el centenario de Clemenceau. A Francia, que tiene dificultades, no le faltarán, a pesar de la guerra de nervios, un número extraordinario de "L'Illustration", y un discurso anodino del alcalde de Mouilleron-en-Parades. Lo recordaremos también en América. Hay unos meses libres, antes del encuentro con el gran diccionario, el Espasa, o el Larousse. Ofrecemos hoy un aspecto poco conocido de la vida del "Tigre". Como ejercicio de carrera médica, será siempre un motivo de interés para el público, como lo hizo también.

Para cumplir sus mañanas hospitalarias en provincias, Jorge Benjamín Clemenceau atravesaba la plaza principal de Nantes, en la que Debay había levantado ya el bronce retador de Cambronne, con el rostro vuelto hacia la Inglaterra vencida por su palabra. En los bancos de esa plazuela abundó Clemenceau joven el origen fulminante de la gloria del héroe. Discutía con amigos, habiendo leído todo lo publicado antes de que Hugo inmortalizara en "Los Miserables" el giro único. Clemenceau no dejaba de creer. Pero no se atrevía a las afirmaciones definitivas. Tal vez no se lanzara nunca el grito. Pero su eco, llegando hasta nosotros, guardaba una fuerte y heroica sonoridad. ¿Vendrían los eruditos el derecho de arrancarle la frase al mito de la frase cincelada, o el de la palabra bastarda? Quedaría siempre el gesto. Sí. Pero por un gesto no vive hasta la revancha, una nación vencida. En un café de la calle Feydau, Roagemont inventó la locución enérgica. La palabra tendría el mismo bronce en la batalla recién terminada. Dos de ellos la aceptaban bonachonamente.

— "I'm béciles", gritó Gentry.

"No hay frase. Lo que Cambronne contestó a los ingleses fué esto".

Y lanzó la palabra andariega, que Hugo no había oído aún, y Waterloo tampoco.

Clemenceau recibía de buena gana, reconociendo la escena. Algunos le habían descrito la gracia que había causado a Carlos Nodier, que era uno de los del grupo, y el gusto del otro, M. Francciacci, cuyo origen racial llegaba el terror de que pudiera tener éxito la insolencia del humorista. Los tres hombres se habían desprendido luego edificada ya, sobre base tan singular, la gloria eterna. (La base estuvo realmente en el gesto soberbio de Cambronne, y en su rabioso deseo de gesto soberbio de Cambronne, y en su rabioso deseo de morir).

— "De cualquier manera — bramaba Clemenceau en el colmo del entusiasmo — si no lo dijo debió decirlo".

Tenía razón. Palabra o frase, las dos son un tajo en el fondo del cual se ve correr lentamente, como una linfa, la inmortalidad.

¿Habrán salido, tal vez, de estas conversaciones, o de aquella contemplación, la recia voluntad del Tigre, o el casi salvaje elocuencia?

Es muy posible. Como la palabra bastarda, demolía la verba de Clemenceau. Más tarde ha de tener para ella Anatole France, que lo odiaba, este supremo y erizado elogio: "tenía la elocuencia fiera y áspera". Como de sierra, o como de hacha. Hablaba, como entrando en un bosque, del que ya no saldría sino después de haberlo talado. Ocultaba el verdugal en su prosa dicción vandálica que no se esforzó nunca en disimular o en contener. Aspera y fiera elocuencia del Tigre, con filo y garras, nacida posiblemente en la linea de Waterloo, en la plazuela de Nantes.

oOo

Fué gravitando el internado de Clemenceau, transcurrido en el departamento del Loira inferior. El ambicionaba, el otro, el de París, que le diera categoría. Se presentó al combate, y fué vencido. Ingresó después. Se presentó al examen provisorio, desempeñado con aparente gracia hasta ese 13 de Mayo de 1865, en que presentó su Tesis a la Facultad de París, obteniendo con ella el título de médico. No pidió nada en la carátula. Ni sus nombres que no ha de usar, ni sus internados, ni su nacimiento en un pueblito de la Vendée cuyo territorio atravesará un día para comenzar sus estudios superiores en el cercano departamento norteño. No pudo elaborar un Tesis corriente y simple. Escribirá sobre "La Generación". Ya es el Clemenceau de los grandes proyectos. Intentar poner al día esa tesis, significaba una tarea colosal, ante la que no puede detenerse la voluntad de ese hombre. Su preparación no le permite, sin embargo, arrancar esa montaña la presosa irradiación que exige una tarea superior a sus fuerzas.

¿Retrocederá entonces? — Quien no lo conozca puede pensarlo. Ha de rotar la montaña, separar la sangre, alambicar, aclarar la entraña y la mole. Está solo. No. Tiene a Robin, profesor de anatomía, Carlos Robin, el de las barbas de oro, el antiguo republicano extremista, que si supo acercar a Clemenceau su llama revolucionaria, ha de querer entregarle ahora, para la hoguera de su amistad, toda la madera dura de sus documentos científicos. Sobre esos documentos extendidos en la mesa de trabajo, se escribirá esa tesis estimada hasta las 200 páginas. Páginas suyas, en la que descansa su garra. "Estilo nervioso, cortado, voluntario", la de la extraña y casi literaria tesis de biología. Hasta los últimos años de su vida ha de escribir así, en esa actitud de leñador, de talador, que no abandonó nunca, porque escribía como hablaba, a hachazos, como quien abate árboles en la selva. Esa importancia tiene para nosotros la Tesis de Clemenceau. Exhibe a un maestro en la síntesis, genial, por la admiración milagrosa de ese alumno desaplicado, frecuentador accidental de las clínicas, pero capaz de extraer el oro a la mina de Robin, casi sin herramientas, si no ser las de su inteligencia y las de su intuición. Muestra más todavía. Muestra al Clemenceau del año 17, sumuyendo silenciosamente a Parlevé en el Ministerio, para cumplir desde él la augusta misión de salvar la Francia eterna.

En el número 15 de la calle de Montaigne abre su primer consultorio el DOCTOR Clemenceau. Acude a él toda ese gente inconfundible que lo empujará más y más al autro de la política. Gente de blusa en su mayoría, que desea ver al diputado Clemenceau, a quien es difícil acercarse en otro lado, porque éste es el rincón apacible donde el cual AUSCULTA realmente las necesidades y las miserias del pueblo. Cuando abrace a Victor Hugo a su vuelta de Guernesey, lo hará con la dignidad que le presta su reciente nombramiento del alcalde del 18 distrito. No dejará sin embargo la medicina, la activa, a veces agotadora, de consultorio y visitas domiciliarias, hasta 1885. Nunca dispuso estrictamente de un consultorio médico. Si en calle de Montaigne afiló a puertas cerradas su oratoria de plaza y feria, en calle Clemenceau de Marcé compró la hora a una anunciada por el anuario Bottin como la destinada para atender sus enfermos, en almorzar, no siempre solo, ya que a menudo le acompañan a la pequeña comida, más inconversa, o Fantina recatada. Más tarde instaló un dispensario que muestra un rincón de su alma, precioso rincón fundamental, tanto o lo largo de su actividad política, que lo hizo aparecer muchas veces como implacable. Lo instaló en Montmartre, en una empinada callejuela de piedra agresiva, con encrucijadas y huesos, entre la lucesita encendida por las noches en el Sagrado Corazón, y la luminaria exagerada del Molino de la Galette. En medio de los dos, un piso bajo y sombrío, en el cual atendía Clemenceau a los pobres del barrio. Calle de "Los tres hermanos" cuántas veces el ya poderoso señor de Francia volvió el recuerdo hacia su dispensario gratuito! El pobrerío le arrebataba sus tardes, a cambio de una ingenua veta de alegría mínima y tinta. Poco a poco fué descubriendo ese tesoro de sus manos, y aprendiendo a no esperar del bien sembrado, más que una magra cosecha de indiferencia o de rencor, se fué, después a otro cuarto en el cual "se podía tener confianza, porque era su brazo derecho . . ."

Dejó la medicina exactamente en Mayo de 1885. Lo perdieron bruscamente los indigentes y el barrio. Francia acababa de perder algo más grande en los funerales de Victor Hugo . . .

Desde entonces Clemenceau, que no creyó nunca en la medicina, visitó muy pocos enfermos, todos amigos, claro está, y a los cuales asistía para retirse junto a ellos de la pedantesca farmacopea de la época. No formulaba, sustituyendo las drogas por consejos, de los que recordaba ya muy viejo uno que dejaba caer como al descuido, cuando se retiraba: la lectura de las obras de Labische.

Este es el Clemenceau que ejerció la medicina 20 años, y del cual decía Blanchón que lo conocía íntimamente:

— "Muy parisien: sin gravedad, pero no malo; enemigo de las escenas tristes, poco capaz de la mayor abnegación, a condición de mezclarle un poco de chanza, no tomando nada en serio, ni a él mismo".

Vemos ahora a un Clemenceau encanecido, pero conservando siempre su aire de joie mongol, cinco matas bigotes caídos y pómulos salientes. Arando sobre él, el tiempo ha esparcido sobre la ingenua alegría de sus años mozos, grabándolo en la mascara asiática ese rictus de amargura que no perderá más, y que aún en los momentos plácidos, no muy abundantes en él, ha de virar hacia los matices del disgusto y de la hostilidad. A veces, sin embargo, parecía reencontrar su lejana mocedad confiada y franca.

— "Estoy ágil — decía en Octubre de 1929 — pero me parece que hay algo que se ha ido de mí".

El confidente creía de su deber asombrarse, y sobre ese asombro ingenuo, caía la frase inesperada:

— "Creo que detrás de la palabra vejez, hay toda una realidad, y yo hubiera querido que Dios me hubiera tomado de nuevo, antes de llegar a esa constatación".

El secretario trataba de arrancarle la cienaga, pero Clemenceau se defendía:

— "La palabra es de un soldado: "Un husar que no ha muerto a los 30 años, es un gorrino diablo".

Y luego una breve, pensosa pausa:

— "Yo soy un poco husar, Martel. Me he sobrevivido desde hace sesenta años".

Desde ese verdor se sobrevivió lo mantenía intacto, sin una variación en su espíritu. Sesenta años antes en la policlínica de Montmartre, desde la cual miraba espantado que golpeaba sobre las rodillas temblorosas el espectro de su hijo:

— "Es triste, como la vida".

Ahora, en mayo que se prepara a dejar esa vida que no ha sido para él más que una prolongada batalla, se detiene junto al mejor tulipán negro de sus jardines, y completa la frase comenzada medio siglo antes:

— "Es hermoso, como la muerte".

Su existencia ha sido rauda, y esas emociones parecen haber esfumado en él las visiones alejadas. Sólo la brisa de Bernouville acuña a su recuerdo "una especie de ternura". Lo envolvía rejuvenecidendolo. Cuando era jefe del Gobierno visitaba todos los domingos su posesión, en la que el granjero Rogers no alcanzaba a impedir que los usuarios de la región envenenaran las aguas del arroyo que el propio Clemenceau, había sembrado de truchas.

(Continúa en la pág. 4)

Los Cuatro Signatarios De La Paz Del Año 18

El Primer Ministro del Gabinete de GuerraBritánico Mr. David Lloyd George; el Presidente de los Estados Unidos de Norte América Mr. Wilson, el Presidente de la República Francesa Mr. George Clemenceau y el Sr. Sonino Representante de Italia cuyas deliberaciones tuvieron por resultado la concertación del Tratado de Paz de Versalles, punto final de la anterior confiagración mundial.

Escribe M. Ferdinand Pontac

CLEMENCEAU — MEDICO

Año II.—Nº 40
Montevideo
MARZO 29
de 1940
Suplemento
Nº 10

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, Presidente; Ing. E. Ambrosoli Bonomi, Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Bernardo Larrayoz, Sr. Federico Lemarquant, Esc. Abel J. Domínguez. Director General: Esc. B. Pérez Fourcade. Gerente: Sr. Pedro A. Labacá.

CASA CENTRAL:
SARANDI ESQ. MISIONES

SUCURSALES EN:
MINAS Y MELO

C.A.C.I. Corporación Auxiliar del Comercio y de la Industria

Director: PRUDENCIO ELLAURI

Una nueva y perfecta organización al servicio del Comercio y la Industria en todo lo que se relaciona con la propiedad industrial
M. de Fábricas, Patentes de Invención, Privilegios Industriales

CONSULTE NUESTROS FICHEROS MECANICOS, UNICOS EN EL PAIS, SOBRE MARCAS DE FABRICA Y DE COMERCIO

Sintonice todos los días: RADIO AMERICA - CX46 — A las 12.30 y las 21.30 horas.

EDIFICIO DE LA BOLSA

RINCON 454, 2° Piso. Escr. 205-7-9 — U. T. E. 8 74 03

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO CARIBALDI - ARMANDO R. MALEF - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1266 UTE 8 62 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista. Yaguarón 1128 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 350 UTE 8 69 61.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

V. HUGO CAROLI - Abogado - Buenos Aires 494 - UTE 8 73 39

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA Abogado ANTONIO ANTIA ERRANDONEA Escribano - Rincón 539 - UTE 8 32 70

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 480 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado. 26 de Mayo 386 piso 2.o UTE 8 8 66.

FEDERICO CIBILS HAMILTON - Abogado - Misiones 1439 Esc 1

JUAN PEDRO ZERALLOS.— Abogado.— Rincón 583 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ANGEL SIVARISTO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE 8 12 64

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 583 Ap. 1 UTE 8 40 21

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1569 Ap. E. o P. UTE 8 15 55

Dr. CARLOS PRICK DAVIES Esc. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 359 4.o UTE 8 25 64

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — Luis C. Leivas. — Contador. — Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 35 70.

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1248 UTE 8 61 20

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 8 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Tasador Agrónomo. Tasaciones y Peritajes. — Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 583. Ap. 1 UTE 8 40 21

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 493 - 2.o p. UTE 8 33 22

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado — Cerro Largo 1672 UTE 8 66 92

JACINTO CASARAVILLA - RODOLFO CASARAVILLA ESTEVEA - Abogados - HECTOR CASARAVILLA ESTRADA Escribano - Misiones 1385 U. T. E. 8 19 84.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 431 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 586 UTE 8 29 06

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 61 47

SINCLAIR LEWIS

Un estudiante de 60 años

El algodonero es un árbol sucio, de maneras plebeyas. Sus ramilletes lanosos vuelven grisáceos a los campos y engendran no pocos conflictos en los villorrios. Sin embargo, no es menos cierto que es también un arbusto poderoso y un refugio hospitalario y seguro. Plácese el sol en filtrarse en su follaje espeso, buen abrigo para las langostas. En países como el nuestro, donde los campos de trigo alternan con las vastas extensiones de rasales y con otras plantaciones de chacra, el algodonero dispensa un poco de sombra fresca a los granjeros fatigados por el calor. En Joralemón llamaban "Viejo algodonero" a Knute Axelbrod, y debía este sobrenombre, más que a sus propias cualidades, al grueso seto que envolvía su casita blanca emparedada con su rojo desván. Knute había plantado una buena hilera de árboles a cada lado del camino departamental que pasaba frente a su casa de modo que el humilde viajero que pasaba traqueando en su lastimosa charrete año-

sa hubiera estado tentado de confundir este camino con una avenida privada que condujera a una mansión señorial.

Knute, que frisaba los sesenta años de edad, asemejábase extrañamente a uno de esos algodoneros de raíces profundamente hundidas en la tierra, de rugoso tronco chamuscado por las lluvias, los rayos y el sol del estío.

Este emigrado era un americano cien por cien, aún respecto al lenguaje. Aparte de algunas faltas sin importancia, hablaba muy bien ese inglés terriblemente nasal del país. Tan americano era que ya en su Escandinavia natal, había soñado con América, para él el único país de luces y de libertad que existía en el mundo. A pesar de los numerosos reveses y desilusiones, no había jamás cesado de considerar al Nuevo Mundo como la única patria de la justicia, de los hermosos lugares y de las conversaciones

agradables. Pero sobre todo poseía un alma juvenil, en perpetua búsqueda de la belleza.

Lo mismo que un adolescente, Knute quería estudiar a fondo todo lo que es susceptible de

ser estudiado. Interesábase apasionadamente por las lenguas extranjeras, la historia universal y las obras filosóficas. Recién llegado a América, trabajaba en un aserradero todo el día y estudiaba asiduamente por la tarde hasta altas horas de la noche. De modo que conoció en dos trimestres el programa de la escuela del pueblo.

No tenía más que dieciocho años cuando se casó, únicamente por piedad, con la pequeña Lena Wesselins, una muchacha joven pero en-

vejecida antes de tiempo. Desde esa entonces, rápidamente hundido en un légamo de miseria y de inquietudes familiares, no hizo más que luchar con coraje para salvar a los hijos de la pobreza y a su pequeña granja de las hipotecas. Lucha que mantuvo hasta los cincuenta y ocho años.

Aún cuando tenía alguna razón para estar satisfecho de los éxitos — por demás bastante modestos, de sus hijos, su mayor placer consistía siempre en leer durante sus horas de holganza, gruesos y pesados libracos de historia y de economía. Sin que jamás perdiera el interés que suscitan las ciudades desconocidas y los castillos míticamente exornados de misterio, se obstinaba empero en habitar en su granja. Adquirió un nuevo fundo de una media hectárea más o menos bastante fértil provisto de un corral, una cisterna de horruigón y un molino. Conoció entonces una vida bastante confortable, aunque en una época en que la comodidad exigía las mayores atenciones, en que le parecía no tener nada más que hacer que morir pues a los sesenta y tres años, habiendo cumplido su misión de trabajo, permanecía solo y desocupado sin saber que acometer que justificara su residencia en la tierra.

Su mujer había muerto. Sus hijos lo habían dejado, uno para establecerse de dentista en Fargs, el otro como granjero en Golden-Valley. Un día resolvió volver a su antigua granja, que habitaban su hija y su familia. Estos le rogaron que se quedara a vivir con ellos, pero él se negó resueltamente.

—No! —dijo, ahora ustedes deben saber volar con sus propias alas. No quiero darles la granja; me pagarán por ella cuarenticinco dólares de alquiler por año y yo los veré luchar desde lo alto de mi dominio.

Sobre una pendiente de la colina, a la sombra de un algodonero solitario que le gustaba más que ninguno, Knute se construyó una chosa con gruesos cartones alquitranados y la cubrió con un toldo. Allí hacía su comida, dormía, se calentaba a menudo al sol y leía numerosos libros tomados prestados de la biblioteca de Joraleménon.

— Era capaz de pasarse horas enteras inmóvil sentado delante de su tienda sobre una silla de paja sin respaldo. Su físico de gigante, de anchos hombros, y su barba gris asemejábanlo a un profeta, a pesar de su pantalón grotesco y su camisa sin cuello. Por encima de miles de casitas con su techo de paja, contemplaba el resquebrajado campanario de la iglesia de Jackrabbit Forks y meditaba dulcemente acerca de la utilidad de la vida. Al principio, no creyó necesario romper con su tren de vida cotidiana, ni traicionar sus costumbres tan antiguas. Como siempre se levantaba a las cinco de la mañana, trabajaba hasta mediodía en el cuidado de su cabaña y en el cultivo de su jardín, almorzaba al mediodía exactamente y se acostaba cuando los últimos resplandores del crepúsculo se extinguían en occidente.

Con el tiempo, descubrió que podía ser menos regular sin arriesgar gran cosa. Conoció entonces el encanto de la molicie natural quedándose en la cama hasta las siete y aún hasta las ocho de la mañana. Se procuró en cualquier parte un gato inteligente de pelambre vistoso como la caparazón de un tortuga, y se puso a jugar con él. Lo hacía comer en su mesa, lo llamaba Princesa, y, en fin, le confió su pensamiento maduramente reflexivo de que la gente se volvía idiota de trabajar demasiado. En torno a este viejo, vestido con una blusa harapienta, abierta en el pecho, en su cabaña pobremente amueblada con una cama de campo que gemía a su peso y con una mesa de pino cubierta con diarios sucios, flotaban en profusión las aspiraciones más apasionadas, los sueños más atrevidos que la juventud y la belleza pudieran inspirar.

Solo e independiente, hacía largos paseos por las noches. En su vida ajanosa de otrora, la noche había sido siempre un muy corto instante de pesado sueño en las piezas cerradas. Descubría ahora el intrigante misterio de la oscuridad, veía las praderas, veladas de una ligera neblina, extenderse hasta que se perdían de vista bajo la luna, escuchaba las voces del follaje, de los algodoneros y los de los pájaros amodorrados por doquier. Sus botas se penetraban del rocío nocturno, pero él no les prestaba mayor atención. Se detenía en lo alto de las colinas vecinas y, con los brazos abiertos, contemplaba con admiración el paisaje desnudo sumido en un sueño apacible y ligero.

Aunque él prefirió guardar el secreto de es-

tos paseos nocturnos, la gente comenzaba a murmurar acerca de ellos.

Volviendo de la ciudad, los vecinos, gente vulgar, sin gusto por las expansiones bajo las estrellas, veían a menudo vagar a Knute, con un aire soñador y sin un fin concreto, y se decían que el "Viejo Algodonero" había cambiado mucho después que cediera su granja a la hija y que se retirara definitivamente del trabajo.

"Lo vemos a menudo errar al través de los caminos, a medianoche y aún más tarde, — contaban los granjeros. Ah! si tuviéramos como él la suerte de poder dormir, nadie ni nada en el mundo tendría poder para arrancarnos de la cama para tomar el aire fresco. Ah! seguro que no!".

Toda comunidad rural, cualquiera que sea, sigue con ojo desconfiado a la persona cuya vida se distingue del modelo adoptado por todo el mundo; y no tendrá otras distracciones le asigna con una curiosidad malevolente al menor signo de locura, bajo cualquier forma en

que pueda presentarse. De modo que las gentes del lugar pusiéronse a espiar a Knute Ascelbrod en sus menores determinaciones y en su humilde cabaña adosada sobre la colina.

Knute, cuya naturaleza era sensible e impulsiva, se decidió a poner fin a las intrigas de los curiosos. A no dudarlo, este fué el motivo capital de su gran peregrinación que debía suscitar tantos comentarios.

Entrando en su casa de un pésimo humor, tomó por la nuca a Princesa, que gimió de espanto, y bramó:

¡Qué Diablo! ya tengo bastante, es absolutamente necesario que cambie!

Este cambio, que desde un principio pareció procurarle un placer inmenso, se manifestó por de pronto en que Knute se negó categóricamente en concluir "La Conquista de México", y en que comenzó a leer novelas tomadas en la biblioteca de Joralemón. Fué así que descubrió los países de la dama y de los vinos ligeros que instintivamente, se dijo, había buscado toda su vida. Naturalmente, leía todavía esporádicamente obras de economía y de economía, pero cuando cada tarde en su confortable sillón hecho de cabeza de búfalo, extendía sus pies sobre la cama, la Princesa morronguseando en sus rodillas, surgía con una Zenda o compañía el amor de un Tribby.

Tuvo así la suerte de leer la muy optimista historia de un joven de nacimiento humilde, que había dado su terruño para irse a estudiar a la ciudad. Allí, había pasado brillantemente sus exámenes, eclipsando a sus condiscípulos, conquistado el amor de una joven provista de toda clase de buenas cualidades, en fin que había hecho una carrera deslumbrante.

El resultado de esta lectura, que terminó alrededor de las tres de la mañana, fué que Knute, viejo de sesenta y cuatro años, decidió que iría al colegio. Puesto que lo había deseado toda su vida, ¿por qué no hacerse el gusto, ahora que era libre de hacer cuanto se le ocurriera?

Cuando se despertó por la mañana tuvo dificultad de recordar con exactitud la hora en que se había dormido la noche anterior. Con pleno

conocimiento, se dijo que sería ridículo que él, un hombre ya viejo, se encontrara en medio de los muchachos, en donde haría la lamentable figura de un polvoroso algodonero deslizándose entre los argentados abedules. Sin embargo, durante muchos meses luchó y jugó con la idea encantadora de irse a hacer un gran peregrinaje al Mont-des-Muses, pues suponía realmente que todo colegio sería una residencia de esa especie. Creía sinceramente que con excepción de algunos haraganes inveterados, todos los alumnos ardían noche y día de deseos de aprender. En su imaginación veía Harvard y Yale y Princenton como sotos antiguos con sus templos de mármol diseminados aquí y allí, y frente a los cuales la juventud helénica hacía grandes numerosos, se expansionaba con ardor sobre cosas de astronomía y sobre asuntos de gobierno. Estas criaturas celestiales no comían nunca, no dormían; las cosas terrestres no tenían ningún interés para ellos.

Enamorado de la música, de los libros y de los artes, con un entusiasmo raro aún en un joven ambicioso, este granjero de cabellos rojos y groseros, se consagró deliberadamente al culto de la belleza, haciendo caso omiso del poder invisible de la vejez. Habiéndose procurado numerosos cuadernos y libros diversos, comenzó a prepararse con gran diligencia para ir al colegio.

Desde un principio, se perdió en el dédalo impracticable de los verbos irregulares latinos y en las bizarrerías del álgebra, sin que los unos ni los otros tuvieran nada que ver con la vida intensa que quería vivir en el presente. Pero se dejaba estar por lo menos trabajando doce horas al día, como antiguamente se esforzaba durante días horas sobre su campo todavía inculto. Tenía relativamente poca dificultad con la historia y la literatura inglesa, materias que conocía ya más o menos por haber antes leído mucho en los ratos perdidos. De sus vecinos alemanes había oído suficientemente su "alemán dia-

lectal", para estar al cabo de su lengua. Y fué feliz al volver encontrar su energía y su aplicación del tiempo lejano — cuarenta y cinco o más — cuando hacía entonces los estudios en la escuela.

Pero la abstracción de los casos que estudiaba lo desilusionó de tal forma que su nuevo pasatiempo lo fatigó mucho más pronto de lo que había imaginado. Continuó sin embargo en su empeño, pues desde su juventud, y durante toda su existencia, había sabido darse en cuerpo y alma al trabajo serio, aún si ese trabajo no le significaba absolutamente nada. Sin embargo,

al principiar el segundo año de su vida excéntrica, no creyó ya ir al colegio.

Un día, un tendero, de romo espíritu, lo detuvo en la calle, en Joralemón, y se puso a chancearlo respecto a sus estudios, para gran alegría de una cantidad de papanatas detenidos a prudente distancia.

Permaneciendo silencioso Knute sintió como el furor se iba apoderando de él. De pronto, recordó el día en que, ciego de rabia, se había

arrojado sobre un importuno que casi había muerto. Cerrando los dientes, erguida la cabeza se volvió al tendero, y se fué a su casa, trastornado íntimamente a pesar de la calma que aparentaba. Debió hacer siete millas para ganar su casucha. Llegado allí, se echó a Princesa sobre el hombro, y acompañado por los dulces maullidos del gato, salió para recobrar definitivamente su calma ante el esplendor de la puesta del sol.

En un momento dado se plantó al borde de un pantano abundantemente cubierto de rosales, miró fijamente un chorlito que andaba a saltos sin reparar en él. De pronto, gritó:

—¡Iré al colegio a pesar de todo! Los cursos se inician la semana próxima. Creo que podré pasar los exámenes.

Dos días más tarde, dejó a Princesa y sus pocos muebles en casa de su yerno, compró un sombrero nuevo, un cuello de celuloide, un traje negro, rogó toda la noche a Bies que buscaba en el cielo estrellado, y, por la mañana, tomó el tren para Minneapolis, en el camino de New Haven.

En Chicago fué maravillado por los destellos que las enormes corrientes humanas proyectaban en su retina, y por las caravanas de vehículos que amenazaban aplastarlo a cada paso. Aturdido, se evadió hacia New - Haven.

✣ ✣

Contrariamente a sus previsiones, Yale no lo recibió con rudeza, sino con cierto cumplimiento matizado con una ligera ironía. Fué admitido en los concursos, que pasó sin dificultad y tuvo también la suerte de encontrar un camarada de fortuna. Pequeño, de cabellos rubios como el lino y cejas espesas, Ray Gribble era profesor en alguna parte de Nueva Inglaterra antes de venir a Yale, donde su más grande deseo consistía en poder ganar el máximo de dinero, una vez que terminara sus nuevos estudios. Desde un principio, se mostró con disposiciones para gozar de la vida, pues apenas llegado encontró trabajo en calidad de pasante del hijo único de un rico negociante en acero.

No teniendo otro amigo, Knute, buen muchacho, trataba de persuadirse que simpatizaba con su condiscípulo, pero en su fuero interno, debía reconocer que, insignificante y viscoso como un

gusano, el hombre no ofrecía para él algún interés verdadero. Ray poseía la desagradable habilidad de los pasantes profesionales, que saben hurgar sin esfuerzo en el cerebro de otro. Cuando descubrió que su compañero tenía una predilección secreta por la literatura humorística, le dijo con un tono de reconvención:

—Lo miro, amigo mío, y no puedo comprender. Un hombre a su edad, pensando en frioleras en lugar de ocuparse de la salud del alma! Deje pues esas poesías y novelas estúpidas a los extranjeros o a los artistas, empleándose lo más intensamente posible con el latín y la Biblia. Yo se lo aconsejo, y créame si le digo que tengo una rica experiencia, la vida me ha enseñado lo suficiente.

Con Ray Gribble, conoció Knute una vida gris una existencia monótona y pesada donde los vocabularios, la tabla de logaritmos y otras cosas similares ocupaban el primer plano. Habitaban en West Divinity, barrio de teólogo, eternos estudiantes, genios dudosos, hombres de negocios sin negocios, y otras pobres diablos.

Knute concluyó por tomarle odio a Ray Gribble y a los "primeros alumnos", muchachos suficientes de los cuales contábanse una decena en la clase y que despreciaban por principio a todos los que fueran aficionados. Se mofaban especialmente de Gilbert Washburn, rico esteta de maneras un poco demasiado rebuscadas a quien no jugaban necesario ocultar su animosidad. Este al parecer gran personaje hablaba de industrias y de comercio con tanta gravedad que Knute, que hubiera querido arrimarse a condiscípulos del género de Washburn, tuvo vergüenza de sí mismo, considerándose como un tipo atrasado que no se pondría jamás a la altura de las circunstancias.

Por modestas que fueran sus exigencias, no encontraba ni camaradas, ni satisfacciones susceptibles de justificar su permanencia en el colegio. Por otra parte, le daba cuenta que hacía de "mancha" en la clase, donde sin hablar de los "primeros" todos tenían horror de ser vistos en su compañía.

El solo mismo comenzaba a perder el vuelo

mágico al través del cual se lo representaba desde su arribo. La tierra es siempre tierra, ya la veamos en Joralemón, en Camelot o en los Campos de Yale! Los pabellones dejaron de ser templos para Knute, convirtiéndose un buen día en vulgares bastimentos de ladrillo y piedra tallada poblados de jóvenes que, asomados en racimos a las ventanas, lo chichoneaban divirtiéndose indiscretos cuando él trataba de atravesar inadvertidamente el patio, por desgracia demasiado espacioso.

El gran comedor del colegio se convirtió

para él en un lugar de suplicio, pues se sentaba a la misma mesa que dos colegiales que, poseedores de un espíritu maligno en exceso, se la tomaron con la barba de Knute. Uno de ellos, llamado Atchison, era un muchacho instruído y osado, prendado de las matemáticas y de las buenas maneras. Despreciaba francamente a Knute por su falta de norte en los estudios. El otro, era un humorista nato, un animador casi profesional, que no se paraba en nada cuando se trataba de divertir a su público. Cuando los dos se ponían a hablar, en la mesa, de las bar-

bas de Knute, una incontenible hilaridad se apoderaba de toda la concurrencia. Este espectáculo se repetía tres veces al día; los dos muchachos, nacidos de muy buenas familias, tuvieron tanto éxito, que el desdichado Knute se vió en la obligación de huir del comedor y de hacer sus comidas en el mostrador del café del Gato Negro.

Valiéndole el estímulo de la camaradería, Knute experimentaba las más serias dificultades para acometer con el ardor necesario el extenso programa del colegio. Agregábase a esto que con el tiempo recordaba como las lecturas que lo apasionaban en la calma de su choza humilde conversanse rápidamente en una insoportable tarea cotidiana que iba matando su alma. Todavía hubiera sabido compensar esta fatiga si hubiese encontrado en el colegio un camarada que fuera un joven como él. Pero todos ellos con terriblemente viejos; todos esos arrivistas, esos ganadores de dinero, esos deportistas; y los profesores igualmente fastidiosos y tan espantosamente chatos como sus alumnos.

Sin embargo, un día, Knute encontró un hombre realmente joven.

Se corrió la voz que el profesor que era el ídolo del colegio, había reprochado a los alumnos más serios de su clase que no se interesaron por las literaturas clásicas y modernas y que había insistido para que leyeran, por lo menos, "Alicia en el país de las maravillas". No bien estuvo al tanto de lo ocurrido Knute corrió a una pequeña librería donde después de búsquedas laboriosas, encontró por fin un ejemplar deteriorado de "Alicia". Rebosante de gozo, llevó el libro a su cuarto y lo leyó felicísimo en horas del desayuno. Algo deliciosamente misterioso emergiendo de la seriedad de la prosa hablaba a su corazón joven aún, y sonreía beatíficamente, cuando Ray Gribble entró de improviso y miró con aire desapacible al lector apasionado.

—Hum! — dijo Mr. Gribble.

—Un buen libraco, muy divertido.

—¿Cuál es? ¡"Alicia en el país de las mara-

villas!" Ah, ya he oído hablar de él. Una obra imbécil, que no vale nada, a mi juicio. ¿Por qué no lee cualquier cosa verdaderamente buena, Shakespeare, o "El Paraíso perdido", por ejemplo?

—Ah! — dijo Knute, y fué todo lo que atinó a decir.

Sintiendo pesar sobre él la mirada vidriosa de Ray Gribble, no osó proseguir su lectura. Se preguntó entonces si en efecto no debería leer más bien las galimatías de Milton. Desamparado, se fué al colegio para asistir a una conferencia de Blevins, profesor de historia antigua.

Knute admiraba a Blevins, hombre terriblemente justo, pero que parecía haber sido modelado y dispuesto, como adrede, de una vez por todas.

La mayoría de los alumnos no lo querían a Blevins, a quien tomaban por "un longaniza". En las conferencias, leían los diarios y se cambiaban puntapiés.

Sentado en la limpia sala, blanqueada con cal, con sus largos brazos pesadamente puestos sobre la mesa de estudiante, Knute trataba de no dejar pasar ninguna de las pruebas expuestas por Blevins con una sonrisa sardónica concerniendo la verdadera fecha del segundo matrimonio de Temístocles — matrimonio que, en realidad, tuvo lugar dos años y siete días más tarde de la indicada falsamente por ese asno de historiador que fué Frutan de Padua — Knute seguía, lleno de admiración, la notable disertación de Blevins, especialista inimitable.

De pronto, notó que algunos alumnos, entre los más impertinentes de la clase, jugaban al poker justo detrás suyo. Merced a su oído perfectamente ejercitado por los diversos ruidos de las praderas, sintió nítidamente las expresiones del juego, tal como "full", "pierna", "pares dobles", y otros. Alterado, se volvió hacia los jugadores con manifiesta indignación, pero, por toda respuesta, los muchachos continuaron jugando con el aspecto más natural del mundo. Vió sin embargo que Blevins sospecho de algo insólito; el profesor frunció en efecto las cejas, pero no dijo nada. Inquietán-

dose, sin saber que hacer, Knute tuvo piedad como si se tratara de una pobre muchacha mortificada y conchabó en el acto el desgraciado deseo de ser agradable al profesor.

Concluída la clase, se aproximó al sitial ocupado por Blevins, donde permanecía sentado hasta que la sala estuviera completamente vacía. Con voz insegura, le dijo al fin:

—Escuche, señor profesor, como Ud. me agrada mucho, quisiera hacer cualquier cosa por Vd. Si cualquiera de estos bribones le hace alguna cosa desagradable, usted no tiene más que

AL CARTER

Por HOLDEN

EL DIOS BLANCO DE AFRICA

1. Tom Kay, el enviado de Morley, se desliza junto a la ventana del bungalow de Al Carter, para escuchar lo que hablan éste y el ingeniero.

2. Pero Suduni, un leal servidor negro del explorador, advierte desde lejos la presencia del intruso junto a la ventana.

3. Sin sospechar ni remotamente que es observado, Kay escucha la conversación que sostienen Carter y el ingeniero.

4. Hasta que, de pronto, una sombra humana que se refleja en la pared le induce a volver la cabeza, encontrándose con Suduni.

5. Comprendiendo que una pelea podría ser perjudicial a sus propósitos, Tom Kay opta por emprender precipitada fuga.

6. Entretanto, Buck y Elsie llevan ya varios días perdidos en la selva, sin alimentarse más que de frutas y raíces.

7. En vano tratan de localizar el paradero de su auto.

8. Y, de pronto, se ven rodeados por gran cantidad de negros salvajes... ¿Conseguirán huir una vez más?...

(Continuará)

«PROCESO DEL TEATRO URUGUAYO»

"Proceso del teatro uruguayo" es el libro de un periodista. Propios de un periodista son el estilo que lo anima y esa curiosidad por abordar un tema que no había sido tratado hasta ahora, sino fragmentariamente o perdido en obras de mayor aliento.

José Alberto Dibarboure comprende en este libro, a grandes rasgos, en cumplimiento de un fin preconcebido, el desarrollo del teatro uruguayo a través de ciento y pocos años, al parecer con el propósito de poner de manifiesto la significación de Florencio Sánchez en la escena rioplatense.

Ultimamente compenetrado de la obra del gran *dramaturgo* se explica que sintiera la necesidad de abundar en los antecedentes de un teatro tan plenamente conmovido por la aparición de "Mi hijo el dotor". Y en ese abundar se exhuman piezas y autores de la época tumultuosa de nuestra nacionalidad, se remueven viejos conceptos acerca de los orígenes de nuestro teatro y se exhibe —a una generación que ignora nuestro pasado en todos sus aspectos— un ramillete de nombres olvidados —injustamente olvidados por las compañías contemporáneas— que en su época trabajaron con ahínco y con acierto; por lo menos con ahínco, tal como hoy no sucede.

Sin duda esta exhumación no es prolija y detallada, ni la enumeración de los sucesores de Sánchez tiene por cometido tratar todos los autores y todas sus obras. Dibarboure arrima al autor de más envergadura, antes y después de su aparición, lo que entiende que es más representativo del teatro uruguayo, sin ánimo de hacer comparaciones, aunque la comparación surja por sí sola; sin intenciones de hacer crítica a fondo, aunque el juicio se forma con los elementos recogidos. Labor de periodista, concienzuda y estudiosa, es esta de informar, guiando a la vez hacia una suerte de inquietudes en las que, en este país de las pequeñas historias, por a o por b, nadie se aventura.

Bien claro que se han omitido nombres —deliberadamente omitidos; sin duda se han desechado obras — expresamente desechadas, lo cual no supone un juicio condenatorio, sino una forma de expresión del sentido estéticoteatral del autor que, por otra parte, bien claro está expues to en todo el libro.

Acabarlo, continuarlo o rebatirlo, eso, queda para otros.

¿Acaso será Florencio Sánchez, el más alto exponente de la escena nacional, como lo supone el entusiasmo y la dialéctica de Dibarboure? ¿No hay en el país nuevas corrientes estéticas de donde parta una voz que lo niegue, o un autor —o varios autores— que con su teatro hagan sombra al de Sánchez?

La respuesta no va por cuenta nuestra.

Ante todo cábenos aplaudir el acierto logrado por José Alberto Dibarboure, por la elección del tema, por la vaciedad de su juicio en el fin que se propuso, por la amenidad y soltura de la forma en que nos lo ofrece.

Y hasta que no se nos demuestre lo contrario, queda en pie, en toda su crudeza, la síntesis con que el autor cierra el libro:

"Antes... Después...
Un esfuerzo que fué esperanza.
Una esperanza que se desvanece.
En medio, una sola realidad en un gigante de luz: Florencio Sánchez."

Cinco Minutos de Misterio

EL CRIMEN DEL IMPERIAL

"La Conciencia", que había sido estrenada en el teatro Imperial, tuvo un gran éxito, — durante una semana. David Heyman, el actor, cosechó grandes aplausos en su papel de "Hermana Mayor".

Una noche fué encontrado muerto en su camerino. Tenía el cuerpo atravesado por una espada. Era la misma que usaba el rey cuando anunciaba el baile.

"No se usaba después de escena", explicó el empresario al inspector Slade. "Poco antes de salir a escena, Heyman se me acercó y me comunicó que tenía que presentarme una queja".

"Es verdad, confirmó Jim Burton, encargado del guardarropa. "Ayudé a vestirse a Mr. Heyman, y me encontraba en su camerino cuando le habló el empresario. En seguida entró con Mr. Russell, diciéndome que podía irme, pero me pareció que discutían entre ellos".

Percy Russel era la otra "Hermana".

"Lo que tenía que decirle a Heyman era algo personal", dijo. "Le había dado algún dinero esa tarde, y quería el recibo. Ustedes encontrarán una nota, más en su cartera."

Pero la billetera de Heyman no se encontró *entre sus ropas.*

Se había encontrado el cadáver en mangas de camisa, y era evidente que el crimen se había cometido mientras se sacaba el maquillage con una toalla.

"No puedo decir nada acerca de la espada", declaró George Dunne, que representaba el papel de rey, "salvo que Russell se hallaba fumando fuera de nuestra pieza cuando volví con ella".

"Creo que es bastante", dijo Slade.

¿A quien arrestó Slade?

Decía Stendhal que...

✤ Si los hombres no fuéramos vanos, las mujeres nos lo harían ser.

✤ Mientras más se agrada generalmente, menos profundamente se cautiva.

✤ La galantería es el fingimiento perpétuo de aquello que sólo es verdad excepcionalmente.

✤ Sólo una pequeña parte de la ciencia de ser feliz es una ciencia exacta: la que dependen del gobierno.

✤ Lo que hace tan agudo el dolor de los celos es que la vanidad no puede ayudar a soportarlo.

✤ Hay mucho m enos envidia en América que en Francia, pero hay también mucho menos ingenio.

✤ Toda mujer vulgar cree que basta exagerar el pudor para parecer distinguida.

✤ Nada facilita tanto los enamoramientos repentinos de mujer a hombre como los elogios otorgados de antemano al hombre por otras mujeres.

✤ El ingenio debe estar siempre cinco a seis grados por encima de la temperatura mental del público; pero no más, pues entonces le produce dolor de cabeza.

✤ El gran inconveniente de tener ingenio en la conversación es la necesidad de rifarse en los semirrelos que nos rodean y de regirse por la vulgaridad de sus sensaciones.

✤ Para curar de amor a un amigo debe tomarse con fingida vehemencia el partido contrario: el de la mujer. Las gentes que tienen más buena voluntad que entendimiento no dejan de hacer lo contrario.

✤ Cuando escribo de amor hago enormes esfuerzos para ser áspero e emplear silencio a mi corazón: me asusta la idea de no haber escrito en mi vida cada vez que creí anotar solemnemente una verdad.

Solución del Problema

Slade arrestó a Burton, el encargado del guardarropa. Cuando Heyman había con el empresario, Burton estaba en su camerino e imaginó que había ido a quejarse por la desaparición de la billetera.

Burton tenía facilidad para entrar al guardarropa. Se le presentó la oportunidad de robar la espada y de clavársela a Heyman en su pieza.

Mató a Heyman cuando el actor tenía la cara tapada con la toalla, la única oportunidad que se le presentaba de ocultarse sin ser reconocido. Más tarde trató de arreglar sospechas sobre Russell.

advertírmelo y el imprudente se las verá conmigo.

Blevins respondió de la manera más conforme a su educación y a su cultura:

—Le agradezco mucho, Axelbrod, pero no creo que su intervención sea verdaderamente necesaria. Razonablemente, tiendo en esencial hacia la disciplina. Hasta luego... No, un momento aún. Todavía tengo que decirle dos palabras. Desearía que no manifestara tan evidentemente lo que llamaría en Vd. guapeza. Cuando me responde simpre arrastra sus respuestas con una cierta reticencia, y se sonríe como si descubriera en mi cualquier cosa gra-

ciosa. No vería ningún inconveniente en que Vd. me considerara, en privado, como un personaje bastante humorístico, si no se tienen en consideración ciertas exigencias convencionales. ¿Vd. comprenderá de que pequeñas conveniencias se trata en la circunstacia presente?

—Pero ¿de qué me habla, señor profesor?, gritó Knute lamentablemente. No me he burlado jamás de Vd. No me daba cuenta que me sonreía cuando lo miraba. Si lo he hecho para mí ha sido de contento porque mi vieja cabeza estúpida sea capaz de apreciar sus notables lecciones.

—Bien, bien, quedo muy satisfecho de oírlo así, y si en lo sucesivo quiere Vd. ser más atento conmigo, todo se arreglaría entre los dos lo mejor del mundo. Vea Vd... . Sin terminar su pensamiento, Blevins, ensayó una sonrisa glacial que enseñaba todo sus dientes, y se fué al *Graduate'Club para referir allí por cierto que con el espíritu que lo distinguía, algunas mentiras a cuenta del viejo Knute y su manera de pronunciar "yes", en tanto que en la sala desierta, este último, pobre viejo condenado a la incomprensión, permanecía sin moverse, la cabeza inclinada moviendo convulsivamente los labios.*

. Al través de las grandes ventanas abiertas entraba la dulce claridad del otoño. Llegaban del patio los gritos claros, inocentes de los muchachos indolentes. Con los ojos cerrados, mentalmente, imaginó el colegio y los colegiales riéndose ya abierta o secretamente de él, de su sonrisa y de sus maneras grotescas — y sintió vergüenza; una sorda cólera se desató dentro de sí contra todo y contra todos. De pronto experimentó el doloroso deseo de volver a ver su gato, su buen sillón de cabeza de búfalo, el sellado umbral de su cabaña, y todo su lugar con el cual se había entendido siempre a maravilla. Antes de dejar la sala, se detuvo detrás de la si-

Un del profesor miró desde lo alto al auditorio imaginario.

—Hubiera podido ser profesor aquí si no fuera que vine demasiado tarde — dijose para su coleto.

Serenado por los torrentes de oro líquido que el otoño desbordaba por las calles, pasó por Whitney Avenue a fin de desembocar a la calle que conduce a East Rock. Admiró largamente como los fanales de luz bañaban la raca escarpada; atendió la delicadesa de la música que arrancaba el viento de los árboles; recogió con delicia del espacio cercano toda suerte de leyendas de las calles sólo él conocía su secreto. Y se dijo entusiasmado: Ahora podría hacer versos... si los supiera hacer, se entiende.

Sin arredrar escaló hasta el vértice de East Rock, desde donde contempló los pabellones de Yale erguidos majestuosamente como las torres de Oxford. Admiró también el Long Island, extendido a orillas de un largo brazo de agua.

Amalnado su transporte, notó a un joven estudiante sntado al borde de la roca, y se molestó sin razón alguna visible. Era el joven Gilbert Washburn, el snob, el dilettante, el holgazán, a propósito del cual Ray Gilbert había dicho en una ocasión:

—Este tonto de engreído es la vergüenza de la clase. Ahora se imagina ser de tal manera superior a nosotros simples mortales, — que no quiere saber nada de nosotros. A pesar de ser alumno de literatura, jamás ha puesto los pies en el Club "Lit", como hacen todos sus condiscípulos. Detesto a esta clase de snobs. Divisando a Gil Washburn cuya perfil se destacaba nítido contra el fondo azul del cielo, Knute sintió crecer su irritación y murmuró a la manera de Ray Gribble:

—Lo que podría hacer, ese majadero es segar el trigo en los campos y dormir en un establo. Cambiaría entonces y no tendría más ese aire de idiota que no sabe que hacer en la vida.

En ese instante, Gil Washburn se levantó, se alleó a Knute le dirigió una atenta mirada, se sentó a su lado en el mismo banco:

—Una magnífica vista! —dijo y sonrió con

una sonrisa comunicativa que simbolizó para Knute todas las cosas sublime que había venido a buscar al colegio. Sintiéndose rejuveneciendo feliz, Knute abandonó precipitadamente la animosidad injustificada que tenía para con Gil y su cara bronceada se transformó como por milagro cuando respondió:

—Sí, es verdad. Yo creo que el Acrópolis debe ser como esto. Exactamente así!

—Escuche, Axelbrod, quisiera decirle una cosa.

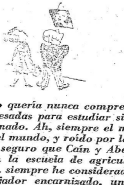
—¿Qué pues?

—Está bien que nos hayamos conocido. He-

mos venido aquí para soñar, pero los Atchison, Gribble y otros chicaneros nos toman por unos imbéciles porque no tenemos nada que nos asemeje a ellos. Es posible que no comparta Vd. mi opinión, pero yo encuentro que Vd. y yo somos de la misma naturaleza.

—Pero, ¿qué le hace creer que he venido aquí para soñar? — saltó Knute incomodándose.

—Oh, he tenido ocasión de estar sentado cerca de usted en el colegio y de oírlo discutir con

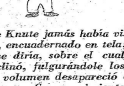


Atchison, que no quería nunca comprender sus razones desinteresadas para estudiar sin un fin práctico determinado. Ah, siempre el mismo tema, viejo como el mundo, y roído por los mitos! Yo creo y estoy seguro que Cain y Abel fueron dos alumnos en la escuela de agricultura del Paraíso. Vea Vd. siempre he considerado a Abel como un trabajador encarnizado, un alumno pladoso y ejemplar, mientras que Cain es para mí un apasionado de la poesía, un espíritu libre, celoso de su independencia.

—Es así, asintió Knute, es el criterio de mi profesor Adam que no ha mucho me dijo: "Sobre todo nada de poesías, que no le son útiles para comprender el álgebra!"

— Perfectamente! Pero ya que estamos en esto, me pregunto si no desearía echarle un vistazo a esto librito de Musset, exquisito poeta que leo de tiempo en tiempo cuando me siento sentimental. Lo compre en Francia, cuando estuve el año pasado.

De uno de sus bolsillos, sacó Gil un libro de



una especie que Knute jamás había visto — un libro pequeñio, encuadernado en tela; un bibelot de mujer, se diría, sobre el cual el viejo granjero se inclinó, fulgurándole los opos de alegría. El fino volumen desapareció casi entre sus enormes manos. Con movimientos ímidos lo abrió y se puso a hojear las páginas escritas en una lengua extranjera.

—No se leerlo, pero justamente es en esta clase de libros que siempre pase amor, dijo con un ligero suspiro.

— Escuche! — gritó entonces Gil. El gran violinista Isaye toca esta tarde en Hartford. ¿Quiere venir conmigo a oirlo? He hecho esta proposición a varios de mis camaradas, pero todos me han respondido que soy un holgazán.

Aunque Knute no tenía ninguna noción de lo que era un Isaye, dijo con resolución:

— Entendido! Iré con Ud!

Una vez en Hartford, y hechas sus cuentas, calcularon que disponían del dinero justo para cenar en un modesto restorán, sacar dos entradas de galería y tomar los boletos de regreso hasta Meriden solamente.

En Meriden, Gil, el encantador, sugirió a Knute:

— Quisiera entrar en New-Haven a pié. ¿Qué piensa, mi amigo? ¿Se siente capaz de hacerlo?

Knute no sabía si era preciso hacer cuatro o cuarenta millas para volver a su casa, pero esta incertidumbre no le impidió responder muy decidido:

— Lo acompaño, con mucho gusto.

Unos meses atrás, se había apercibido de que debía comenzar por cuidarse, a pesar de sus fuerzas casi inagotables. Sin embargo, pensó que un paseo nocturno le haría ciertamente bien.

En la música de Isaye, el único músico verdadero que oyera en su vida, Knute había en-

contrado todas aquellas cosas increíbles que antes descubriera en las obras de William Morris y en "Idilios de un rey". Había entrevisto a los caballeros sin miedo y sin reproche, delicadas princesas envueltas en linas y blancas vestiduras, puertas cubiertas del polvo de ciudades perdidas y la gloria de una caballería imaginaria.

Caminaron conversando a lo largo de la carretera ferfectamente iluminada por la luna de octubre, deteniéndose por momentos para robar manzanas, lanzando gozosas exclamaciones cada vez que escalaban una colina bañada de luz argentada. La mayor parte del tiempo era Gil quien hablaba y Knute el que escuchaba, pero también supo seducir a su compañero contándole, lenta y simplemente, cosas maravillosas acerca de la vida de los pioners americanos, de los vientos helados y sobre las jornadas hechas bajo sol, así como de las cosechas y la tierna colaboración del trigo. Pasando revista a los Atchison, los Gribble y otros alumnos de la clase, ambos mostraron la misma acritud y el mismo ardor juvenil. Pero sus críticas no duraron mucho, pues tenían para ocuparse en cosas más interesantes estos dos soñadores errantes.

Volvieron al colegio a las cinco de la mañana. Gilbert el trovador con su pajo de barbas grises. Trémulo de dulces palabras por los que deseaba expresar sus sentimientos, Knute balbuceó:

— ¡Ah, qué bien ha estado esto! Voy ahora a acostarme para soñar...

—¿Va Ud. a acostarse? ¡Pero, jamás de la vida! No se deben abandonar nunca las aventu-

ras tan bien comenzadas como la nuestra, que, por otra parte, son tan raras, tan raras! No estamos sino al principio de nuestra jarana. Además tenemos apetito. Además, oh, además!... Mas, aguárdeme un segundo, ¿quiere? Voy a mi

cuarto para tomar algunos sueldos y nos organizaremos un festín. Espéreme, vuelvo enseguida.

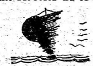
Knute habría esperado todo el día. Tuvo que vivir setenta años, recorrer a pie quince millas y soportar a un Ray Gribble para encontrar a un Gil Washburn.

Los policías se asombraban al ver a este viejo con cuello de celuloide y al joven correctamente vestido descender del brazo la Chapel Street, en busca de un restorán que pudiera hospedar a los poetas. Ay!, todos los establecimientos de esta capital estaban desgraciadamente cerrados.

— El barrio judío debe estar ya despierto, — dijo Gilbert. Vamos a comprar algo allí, y luego volvemos a mi cuarto. Yo tengo té.

Al lado de Gil, Knute deambuló a través de las calles oscuras como si hubiera sido un pájaro nocturno, con el corazón lleno de adversión por todo lo que se llamara una cama. Al fondo de Oak Street, en el barrio de los pequeños comercios, de las lámparas humosas y de los gritos penetrantes, todo el mundo ya estaba de pie, empeñado en la lucha agobiadora, por la existencia diaria. Gil se procuró de bizcochos, queso, leche condensada y pan. Mientras que Gil hacía las compras Knute observaba con curiosidad lacalle sombría en medio de una claridad lechosa, en la que morían los picos de gas vacilante y asomaban los temblorosos resplandores de la aurora. Erraba sus miradas sobre los letreros en yiddich y en ruso, sobre las mujeres semi envueltas en sus chales, sobre los rabinos barbudos. Y en tanto contemplaba ese mundo novedoso que lo envolvía, una singular alegría de vivir se apoderó de él, como un fuerte sentimiento, jamás sentido. Sí!, esta noche, conocía el más grande placer de su vida.

El cuarto de Gil estaba lleno de cosas amables y deliciosamente inútiles. Había allí más recuerdos de su viaje a París que artículos de estudio: tapices persas, un servicio de té de plata, graba-



dos, libros. El Knute Ascelbrod de la cabaña rústica fué plenamente satisfecho.

Mientras tomaron el té, hablaron de grandes y de heroicos ideales. Fué una agradable conversación en la que ni una vez fueron citados los nombres de Gribble, de Atchison y otros

Blevius, muy sabia gente que a esa hora dormía apasiblemente en sus lechos bien correctos. Gil citó algunos pasajes de Stevenson y de Anatole France, y luego leyó una de sus propias poesías. Sin ocuparse si la poesía era realmente buena o francamente mala, Knute, consideró como un milagro el hecho de encontrarse en presencia de un hombre capaz de hacer versos.

Sin embargo, después de un rato, la conversación languideció y los amigos empezaron a sentir los efectos del sueño. Knute se levantó en cuanto el interés flaqueó. Al punto de partir le parecía que se iría a descansar un poco y que luego tendrían otra infinitamente romántica como aquella.

Eran las seis de la mañana y una luz dulce y abundante bañaba las fachadas de ladrillo rojo.

—Podré venir cuantas veces quiera a su casa, he encontrado un verdadero amigo, — se dijo Knute, cerrando en su mano el pequeño volumen de Musset que Gil había rogado que se llevara.

En el momento de tomar la calle para ir hacia West Divinity, Knute sintió un gran cansancio. Bien pensado la aventura parecía increíble. ¿La había corrido en realidad?

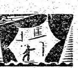
Suspiró profundamente.

—Vejez y juventud... no creo que puedan ir juntas mucho tiempo.

Subiendo la escalera que lo conducía a su cuarto, se dijo resueltamente:

—Si viera otra vez a mi joven amigo se fatigaría de mí. Ya le he dicho todo y no tengo ninguna novedad para comunicarle.

Esta es toda la razón de ser de mi venida al



colegio, — esta noche! —, dijo al punto de abrir la puerta del dormitorio.

Escribió un billete a Gil. Empaquetó sus enseres. No juzgó necesario despertar a Ray Gribble que dormía, estremeciendo el aire con sus ronquidos sonoros.

Y a las cinco de la tarde, en un tren que partía para el Oeste, un anciano se ha sentado en uno de sus compartimentos, con la sonrisa en los labios. Una dulce alegría brillaba en sus ojos y en sus manos guardaba un pequeño libro francés.

SINCLAIR LEWIS.

V. GUTIERREZ DE MIGUEL

INAUDI

El Portentoso Calculador

TODO en la vida de Inaudi es interesante. Quizá sea sea uno de los hombres cuya biografía tenga más emoción.

Inaudi, según Flammarión, es comparable a un músico que, sin haber nunca estudiado música, ni una nota musical, nos asombra. Su facultad como calculador es maravillosa. No tiene rival ni se le ha encontrado precedente. Allá en el siglo IV se asegura que el indio Bhascará, por procedimiento simplicísimo, resolvía ecuaciones de cuarto grado. Más cerca, en el siglo XVI, matemáticos italianos empleaban fórmulas generales que comprendían todas las raíces de los grados tercero y cuarto. Pero el caso de Inaudi es asombroso.

LOS PRIMEROS AÑOS DE INAUDI

Inaudi nació en una pequeña aldea del Piamonte, de familia humilde. Sus padres tenían una pequeña granja, y con lo que producía atendían sus necesidades. Un año antes de nacer Inaudi la ruina llamaba a la empalizada de la granja, que al poco tiempo dejaba de pertenecer a los que eran sus dueños. Meses después se encontraban en el más desolador desamparo. En esta situación, queda embarazada la granjera. Efecto de la situación en que se encontraban, el padre enfermó. Cuando nació Inaudi la ruina era tan completa que era forzoso mendigar. Antes de cumplir los seis años, Inaudi fué pastor. Poco después marchó a Marsella y entró de limpiabotas en un café. Más tarde pasó a ser mensajero. Por esta época se ponen de manifiesto las portentosas facultades del calculador.

INAUDI, EL PORTENTOSO CALCULADOR

Siendo mensajero en un café de Marsella puso de manifiesto su rara facultad, y de tal modo llegó a producir el asombro de los parroquianos, que por algunos meses fué la atracción de la populosa ciudad.

INAUDI EMPIEZA SUS EXHIBICIONES

Tenía Inaudi por entonces poco más de siete años. Un hombre de negocios buscó al padre y le propuso que le dejara al pequeño. Se avino a ello el padre, y el pequeño calculador recorrió todo el mediodía de Francia, asombrando a los públicos con sus ejercicios. Inaudi desconocía en absoluto la técnica de las operaciones que realizaba. Sólo había aprendido el nombre de las operaciones y los de cada uno de los factores que intervenían en ellas, para poderse comunicar con el público.

Pensando que su extraordinaria facultad ganaría en potencia enseñándole matemáticas, se pensó en ello. Cuando le explicaron la tabla de multiplicar al muchacho le produjo gran hilaridad. Le explicaban el mecanismo de la tabla cuando él multiplicaba ya en una sola vez tres y cuatro cifras. Hubo que desistir. No comprendía la técnica matemática. El, por intuición, tenía otra con la que llegaba a los resultados de una manera más rápida e infalible, según iba demostrando.

UNA CARTA DE CAMILO FLAMMARION

La fama de Inaudi, alcanza ya a toda Francia. Inaudi va a trabajar en París. Debuta, y es tal el efecto que produce, que es llamado a casa de Camilo Flammarión, que acaba de popularizar al muchacho con una carta enviada al director de "L'Illustration", de París. Cuando Inaudi llegó a París tenía trece años. "No hay nada más interesante en el mundo — dice en su carta Flammarión — que el estudio de sus facultades. Cuando llegó a París no sabía ni leer ni escribir, ni aún conocía números. Era incapaz de hacer una suma con lápiz. Y daba instantáneamente la solución de problemas bastante complicados."

INAUDI, ANTE LOS HOMBRES DE CIENCIA

A medida que las prodigiosas facultades de Inaudi se van conociendo se produce la curiosidad científica. M. Bourgeois, Ministro de Instrucción Pública en 1892, hizo que se presentara en la Academia de Ciencias para que fuera reconocido y estudiado oficialmente. Ante los académicos franceses Inaudi desarrolló sus portentosas cualidades. M. Darboux puso a Inaudi una substracción de diez y nueve cifras. Apenas le habían dicho las cifras, que Inaudi no veía, dió la diferencia.

Después de otras pruebas, Inaudi dijo a los académicos que podía hablar y calcular manejando dos cálculos. M. Poincaré propuso al calculador hacer el cuadrado de 4.800, restar uno y dividir por seis. La solución fué dada al minuto.

M. Bertrand propuso esta otra: "¿Qué día de la semana fué el 11 de marzo de 1822?" Inaudi contestó inmediatamente: "El 11 de marzo de 1822 fué lunes".

El asombro de los matemáticos despertó la curiosidad de los psicólogos. Inaudi fué reconocido por el doctor Brocca ante la Sociedad Antropológica.

LA TECNICA DE INAUDI

Es difícil explicar el procedimiento que sigue Inaudi para sus maravillosos cálculos.

Lo hemos visto realizar — dice un cronista madrileño — una resta de cuatrillones, y ya es prodigioso no sólo hacer la operación mentalmente, sino siquiera retener las cifras del minuendo y el substraendo.

Con la misma rapidez hace una extracción de raíces, una ecuación de cuarto grado, etc.

Inaudi, para calcular, sigue una manera simple y natural, aunque contraria a nuestro hábito común de empezar por la derecha y por las unidades. Inaudi empieza por la izquierda y hace las operaciones con grupos de tres cifras.

Para las demás cosas Inaudi tiene una memoria inferior a la común.

En cambio puede decir, sin titubear, el resultado de operaciones realizadas por él hace veinte años.

Para demostrar rapidez se ha sometido a hacer cálculos en competencia con diez y ocho máquinas calculadoras de distintos sistemas. En operaciones de cinco cifras aventajó a todas; el funcionamiento del mecanismo, aún manejadas las máquinas por personas expertas, requería más tiempo del que necesitaba él para llegar al resultado.

GRAFOLOGIA

Nuevamente debo advertir a los lectores de esta sección que sólo se contestarán pedidos formulados antes del 30 de Noviembre del año pasado. Esta advertencia la motivan cartas recibidas últimamente en esta redacción solicitando estudios grafológicos. Por el momento la dirección de esta sección cree dar la resuelto sobre reapertura del consultorio y no sólo considera comprimir las solicitudes recibidas —como decimos— antes de la fecha indicada.

a TAMPICO

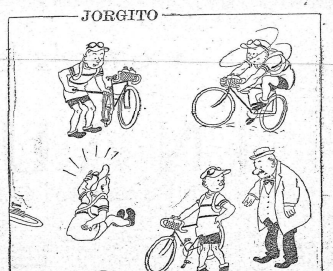
Siento no poder complacerlo como Vd. pide. Si hubiera leído —cuando hizo su consulta— las condiciones exigidas para tener derecho a mi respuesta grafológica, ya me hubiera ajustado a ellas, hubiera recibido su contestación indudablemente. Hunter no se presta a evacuar consultas sobre el carácter de personas ajenas por completo a la consulta de que es objeto su letra. Razones de sobra abonan esta conducta ya que ella está fundamentada en un concepto sobre la propia responsabilidad, muy diferente —estoy seguro de ello— del que Vd. posee. Si esa persona está conforme en que su letra sea examinada, envíeme esa conformidad en forma que me conste sin lugar a dudas.

Porque, pensá Vd. seguro de que a ese persona le agradaría saber que Vd. envía su letra a Hunter para que le diga como es y como no es, en forma embromada? Y si lo que Vd. hace le parece que está bien, ¿por qué lo hace sin que lo sepa el verdadero autor de las líneas?

a JEAN VOIS

Espíritu Nano, bien dispuesto. Modestia. Espíritu cuidadoso, pulcro, sincero. Vitalidad. Mucho optimismo ante la lucha. Gran amor por sus íntimos sentimientos y respeto por los ajenos. Carácter en plena formación. Póngale en guardia: no vaya a creer Vd. por un momento que por medio de la Grafología vaya a saber quién es y cómo es Vd.. Eso lo sabrá —y entiendo es el verdadero cambio, ya que Vd. tiene la franqueza de declararse que acude a mí en demanda de consejos— auscultando sus propios estados al través de las experiencias que le depara la vida en el diario devenir. En medio de esas a veces tenaces marcas podrá Vd. penetrar a lo más íntimo de su ser observando las reacciones que en Vd. tienen lugar y a ellas habrá Vd. de acudir para poner remedio —si es que los tiene a su alcance por experiencia anterior— para llevar el exacto y total control de esa fuerza interna. No otra cosa le puedo aconsejar. Y más no le puedo decir porque esto sólamente el carácter de la sección, pero al través de las respuestas que he dado a muchos consultantes quizá pueda Vd. completar diversos aspectos de este mismo y trascendental tema: "Nosce ipsum" (Conócete a ti mismo). Si más le interesa vuelva a escribir.

Hunter



Las Estadísticas en EE. UU.

Las encuestas realizadas entre público están de moda en los Estados Unidos. Y, cosa asombrosa, ellas arrojan, como lo han probado múltiples experiencias, resultados muy próximos a la verdad.

El semanario "Fortune" acaba de entregarnos a sartas investigaciones en la opinión pública americana, con el propósito de conocer sus reacciones frente al conflicto europeo.

La pregunta más importante es evidentemente saber si los EE. UU. serán arrastrados en esta guerra. Las respuestas indican que la participación en las hostilidades es probable. Exactamente 9,9 % consideran que la toma es inevitable; 29,2 % la consideran como probable; 22,8 % admiten que hay por lo menos un 50 % de posibilidades de guerra; 23,2 % no creen mucho en ella, y solamente 4 % creen firmemente en el mantenimiento de la paz. 11,9 por ciento no tienen opinión sobre el problema. En conclusión, los que creen en la guerra suman alrededor de 12 %, lo que lleva al colega norteamericano a constatar que "no es en verdad un estado de espíritu muy optimista para un país tan apegado a la paz."

Cabe importante a destacar, son sobre todo los obreros y los miembros de las clases modestas quienes creen en la intervención armada de los EE. UU.

El segundo problema consiste en saber en que circunstancias las fuerzas americanas serán lanzadas en el conflicto.

Así, las opiniones son muy variadas, y muchos no llegan a *formarse* una idea personal: *es el caso* del 26 % de los interrogados que contestan: "No lo sabemos".

Por el contrario, 9, 4 % creen que será antes de seis meses; 20,4 % de seis meses a un año; 9,4 % entre uno y dos años; 13 % más allá de dos años. . Estos últimos se basan en las posibilidades de resistencia de Alemania.

(Continúa en la página siguiente)

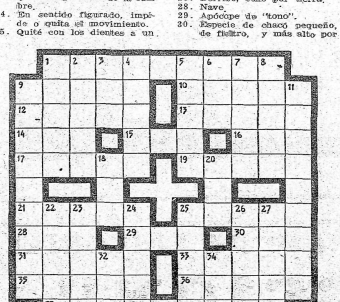
PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1. Refresco hecho con sumo de granada.
9. Prontitud y rapidez con que se sucede o ejecuta una cosa.
10. Pone una cosa, por su espalda o envés, contigua o arrimada a otra.
12. Limpia una cosa con agua u otro líquido.
13. Hacer que un mujer crude llegue a estar en disposición de poderse comer, teniéndolo expuesto en un líquido a la acción de la lumbre.
14. Un sentido figurado, impide o quita el movimiento.
15. Quité con los dientes a un hueso la carne que se le quedó pegada.
16. Porción acada de mieses, lino, leña o cosas semejantes.
17. Líquido que resulta de cocer en agua la vianda.
19. Hierro combinado con pequeñas cantidades de carbono y dotado de elasticidad, dureza y otras cualidades que le dan gran resistencia mecánica.
21. Adornoso y ofícas estímulo de que se inflaman, al componer sus obras, los poetas y artistas.
25. Derribé, eché por tierra.
28. Nave.
29. Apócope de "tono".
30. Especie de chaco pequeño, de fieltro, y más alto por delante que por detrás.
31. Guitar o hurtar con engaño.
33. Fécula que se saca de los tubérculos del satirión y de otras orquídeas.
35. Movimiento del ánimo que suscita fra contra una persona.
36. Figurada y familiarmente, dícese bien las cosas para el logro de lo que intento.
37. Dará *consejo o dictamen*.

VERTICALES

1. Gustosa, agradable.
2. Competidor.
3. *Parte que sobresale de diferentes objetos y sirve para asirlos.*
4. Cuento, relieé, lo sucedido.
5. Nativa de Dacia, país de la Europa antigua.
6. Muy querido.
7. Tiempo en que falta sobre el horizonte la claridad del sol.
8. Adornar, componer con curiosidad y limpieza.
9. Agradable, gustoso, y bien visto.
11. Obispo de Iglesia metropolitana o que tiene honores de tal.
18. Hacer don; conceder, otorgar.
20. Cabriolé de dos ruedas, de origen inglés y cuyo cochero tiene un pescante elevado detrás del vehículo.
22. Engorda a los animales.
23. Partes con compaginación propia, en que suelen dividirse las obras impresas o manuscritas de cierta extensión.
24. Aplícase a individuos y objetos distintos de aquellos de que se habla.
26. Ganso bravo o salvaje.
27. Pone *Sal* frutas un años o colanjos.
27. Antigua medida francesa de longitud, equivalente a 1.949 metros.
32. Especie de cochinilla de Honduras, de la que se obtiene un hermoso color amarillo.
34. Dueña de alguna cosa.



(Viene de la página anterior)

¿Y por qué entrará América en la guerra?

Por orden de importancia: he aquí las razones dadas:

1.o Hitler hará tanto mal que la opinión se levantará contra él. (34,6 %).

2.o Los banqueros y comerciantes lanzarán en el conflicto a la nación, para defender sus intereses (21,9 %);

3.o El gobierno maniobrará de tal manera que esta solución será inevitable. (16,1 %).

4.o Como consecuencia de la propaganda francesa e inglesa;

5.o La mayoría piensa que es necesario ir a la guerra por el interés del país. (10,9 %);

6.o Razones y opiniones diversas (un poco más de 6 %)

Todo el mundo está, por otra parte, persuadido de que los alemanes no pueden ganar la guerra. Pero una vez que la hayan perdido, ¿cómo convendrá tratarlos?

Será necesario destruir a Hitler y al nazismo (30,5 %); dividir a Alemania en naciones independientes (19,2 %); asegurar el desarme de Alemania (14,4 %). Finalmente, una ínfima minoría de 5 % reclama el restablecimiento de Alemania al estado de 1914, con la restitución de sus colonias.

C	R	I	C		C	O	M	A						
R	I	A	D	A		A	L	E	G	O				
A	R	M	A	D	A		A	L	A	R				
E	C	O		E	V	A		O	T	O				
R	O		O	N	E	R	O	S	A	S				
G	L	O	R	I	A		A	S	P	E				
R	O	L		A	L	E	S	P	E	R				
I	T	E	M		A	S	P	E	R	A				
S	O	T	A	S		C	O	L	O	N				
S	I	E	R	E		O	R	A	L					

SOL. Del PROBLEMA ANTERIOR

se lo aconsejo...

fume *Very Good*

Y SE DELEITARÁ

UN NUEVO PASO DE EDITORIAL

"ACCION"

EL LIBRO MENSUAL

La Editorial Acción, fiel a los propósitos que se trazará desde sus primeros días, ampliará en breve el círculo de sus actividades poniendo al alcance del público sudamericano los mejores libros de la literatura internacional. Este nuevo aspecto de nuestro desenvolvimiento no obedece a una improvisación; es fruto de un plan largamente madurado que nos permitirá ofrecer, en ediciones escrupulosamente cuidadas y a precios reducidos, las obras más representativas del pensamiento y la inquietud mundiales.

Los más fundamentales estudios sobre la turbulenta política contemporánea. - Los libros que han revolucionado la literatura. - Las viejas obras, hoy agotadas, que usted desea releer.

TEATRO - POLITICA - NOVELA - CIENCIAS - RELATOS

LIBROS DE LUJO A PRECIOS POPULARES. - TRADUCCIONES IMPECABLES.

SOLICITE INFORMES EN ESTA ADMINISTRACION